



DESCOLONIZAR LA ENFERMEDAD



EL DESCUBRIMIENTO DE EUROPA

Descolonizar la enfermedad es una publicación digital, editada por El descubrimiento de Europa (EDDE).

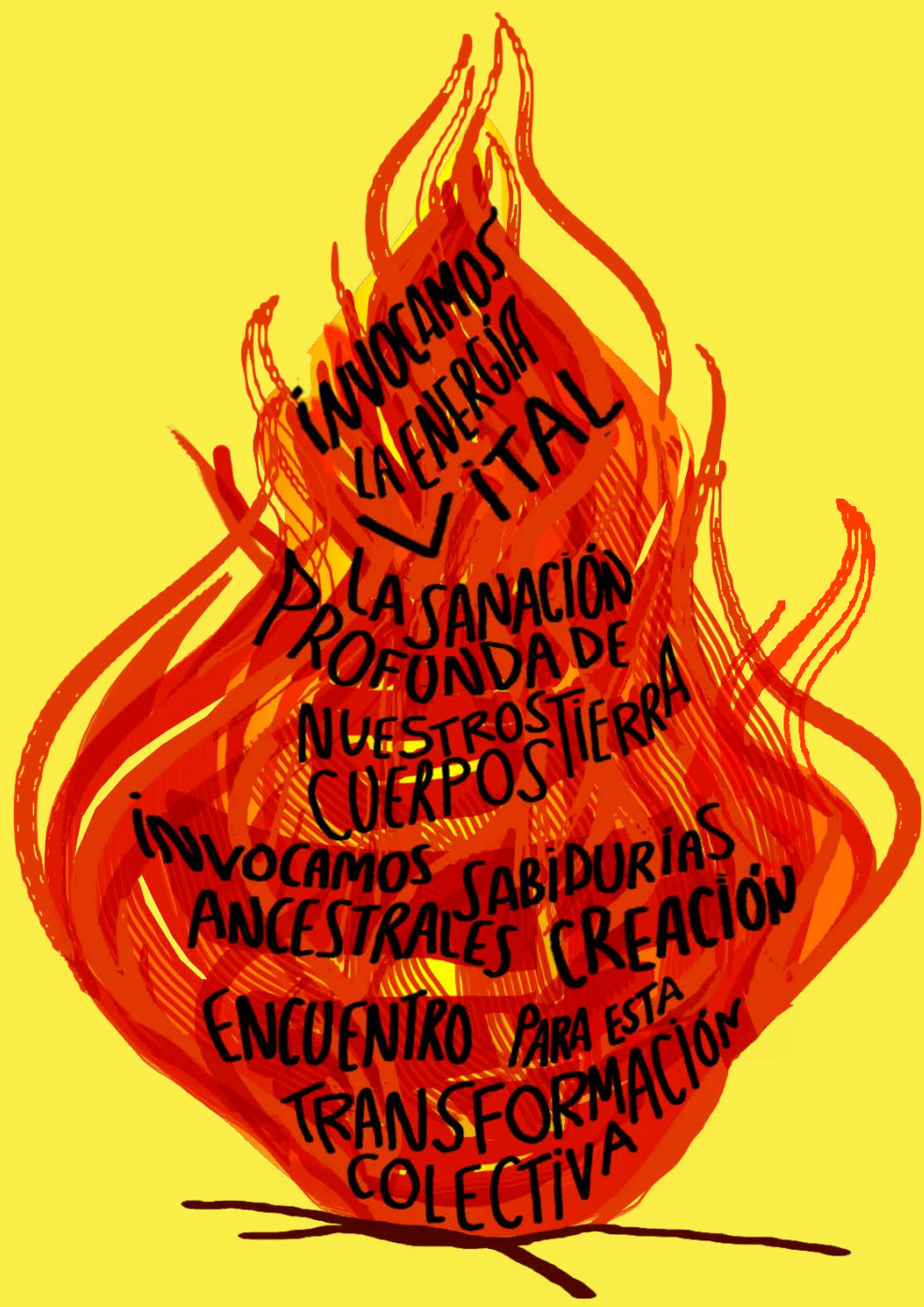
Portada:

Grabado, encontrado en la web ClipArt ETC.
Ilustración, collage y dibujos por EDDE.

Fecha de publicación: Junio 2021

CC- Para cualquier uso total o parcial de la obra, deben ser mencionados los autores.
No se permite el uso comercial de esta obra ni su modificación, sin autorización.
Contacto: descubrimientodeeuropa@gmail.com





INVOCAMOS
LA ENERGIA
VITAL

A LA SANACION
PROFUNDA DE
NUESTROS TIERRA
CUERPOS TIERRA

INVOCAMOS SABIDURIAS
ANCESTRALES CREACION

ENCUENTRO PARA ESTA
TRANSFORMACION
COLECTIVA

ENTRADA

Ya ha pasado más de un año desde que fue declarada la pandemia por Coronavirus. Un tiempo convulso, revuelto, lleno de incertidumbre, de situaciones extremas. Un tiempo, en el que a pesar de estar atravesando una pandemia, poco se ha reflexionado y debatido públicamente sobre la salud.

¿Por qué estamos enfermando colectivamente? ¿Cómo estamos interpretando la enfermedad? ¿Cómo podemos sanar? Las respuestas desde la ciencia y la medicina occidentales pronto se han impuesto a nivel global siendo la base de las medidas, restricciones y leyes que se han decidido desde las instituciones internacionales y la mayoría de los Estados. Porque, aunque desde diferentes sabidurías ancestrales existen diversas maneras de concebir y de sanar el cuerpo humano, y de comprender la salud y la enfermedad, la visión de la ciencia y la medicina occidentales se imponen como si fuera la única verdadera. Esto es resultado del violento proceso de colonización y de imperialismo europeo en gran parte del planeta, y del intento de aniquilamiento y dominación de los pueblos originarios, de sus saberes y cosmovivencias, en el que tanto la ciencia como la medicina occidentales han sido herramientas fundamentales.

La medicina occidental, que se nos ofrece como remedio “eficaz” ante las enfermedades, hace parte de un sistema civilizatorio moderno/colonial que a la vez nos está enfermando.

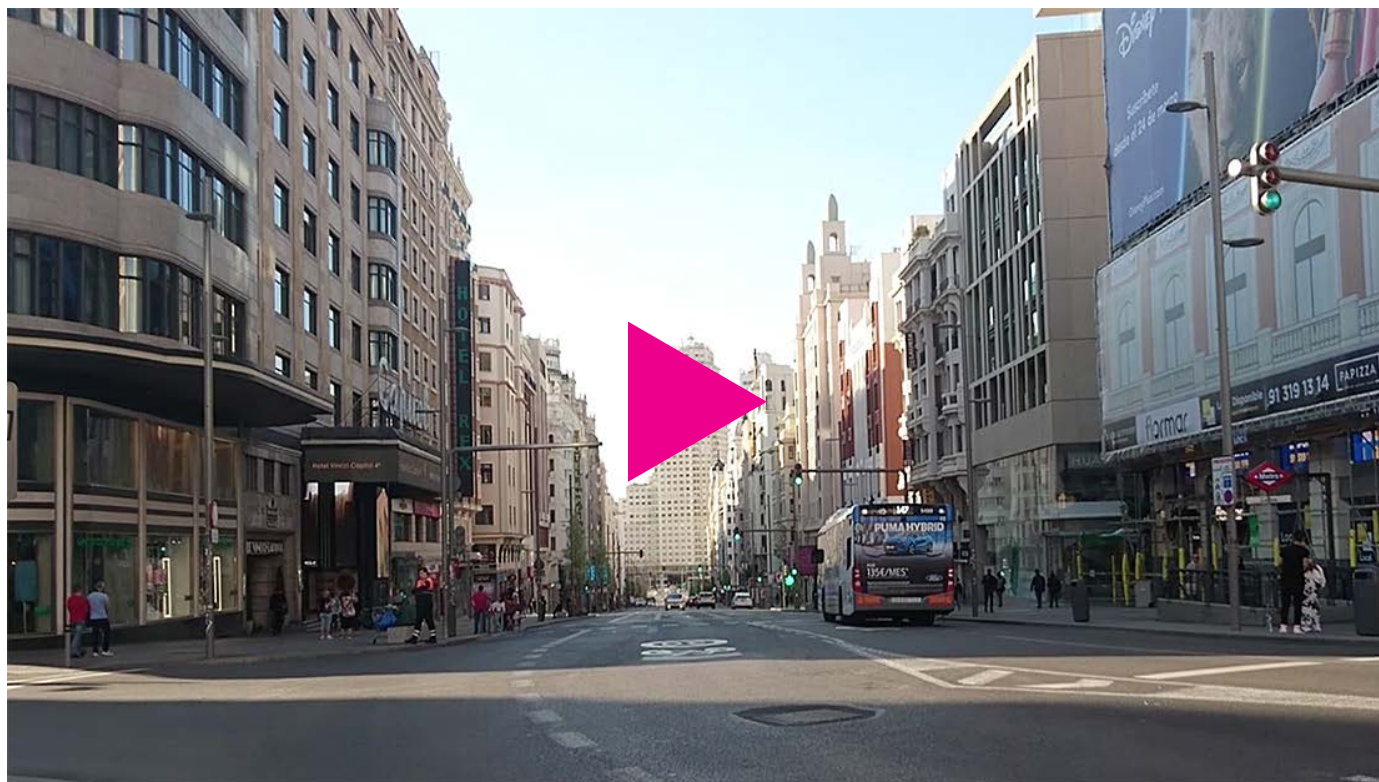
El coronavirus es solo un síntoma de una enfermedad colectiva más profunda. Y no solo a nivel físico sino también a un nivel emocional, energético, espiritual, algo que la medicina occidental no sabe curar porque para ella el cuerpo es como una máquina, útil para la producción dentro de este sistema capitalista. Además, si Occidente ha convertido la salud en una gran industria, y la enfermedad en un negocio ¿qué podemos esperar de su medicina? **¿Qué tanto sirve una vacuna si las selvas que nos mantienen con vida están siendo devastadas?** ¿Qué tanto sirve si también nos estamos enfermando por el aire contaminado que respiramos, o por la comida transgénica que comemos? ¿De qué sirve tener una mayor expectativa de vida si vivimos en un sistema que está basado en la muerte y la explotación de los demás seres vivos?

Por todo esto, a mitad del año pasado decidimos lanzar una convocatoria para reunir diversos sentirs, pensamientos, creaciones, de personas racializadas, con una perspectiva descolonial, en torno a la medicina, la salud y la enfermedad. Luego hemos ido contactando a más personas y colectivos que también trabajan en torno a estas cuestiones, invitándoles a hacer parte de esta publicación tanto con material que ya habían publicado, como creando algo nuevo para esta ocasión. Así, hemos reunido escritos, videos, rituales, ilustraciones, poemas, remedios, entrevistas, gran parte sobre la situación actual de pandemia, aunque también sobre otros temas en relación a la salud en general, como el aborto, la alimentación, o la “salud mental”, poniendo en diálogo el hacer, el sentir, de personas con distintas trayectorias y de diferentes territorios.

Descolonizar la enfermedad además de ser un cuestionamiento a la medicina occidental y a su supremacía, es también un **encuentro entre otras diversas sabidurías ancestrales** que expanden nuestro entendimiento, nuestros sentires, a dimensiones más allá de las fronteras bajo las que nos ha educado Occidente, abriéndonos a más posibilidades de reconectar con nuestro propio cuerpo y con los demás seres vivos. También proponiéndonos distintas interpretaciones sobre lo que estamos viviendo actualmente, y evidenciando otras posibles relaciones entre espiritualidad y política en conexión con el cuerpo y el territorio. **Porque la enfermedad también puede ser una oportunidad para sanar** personal y colectivamente a un nivel profundo, como un mensaje para un cambio necesario, el resultado de un proceso vital, y no únicamente un hecho negativo, azaroso, que hay que extirpar de nuestras vidas para poder regresar lo antes posible a la “normalidad”.

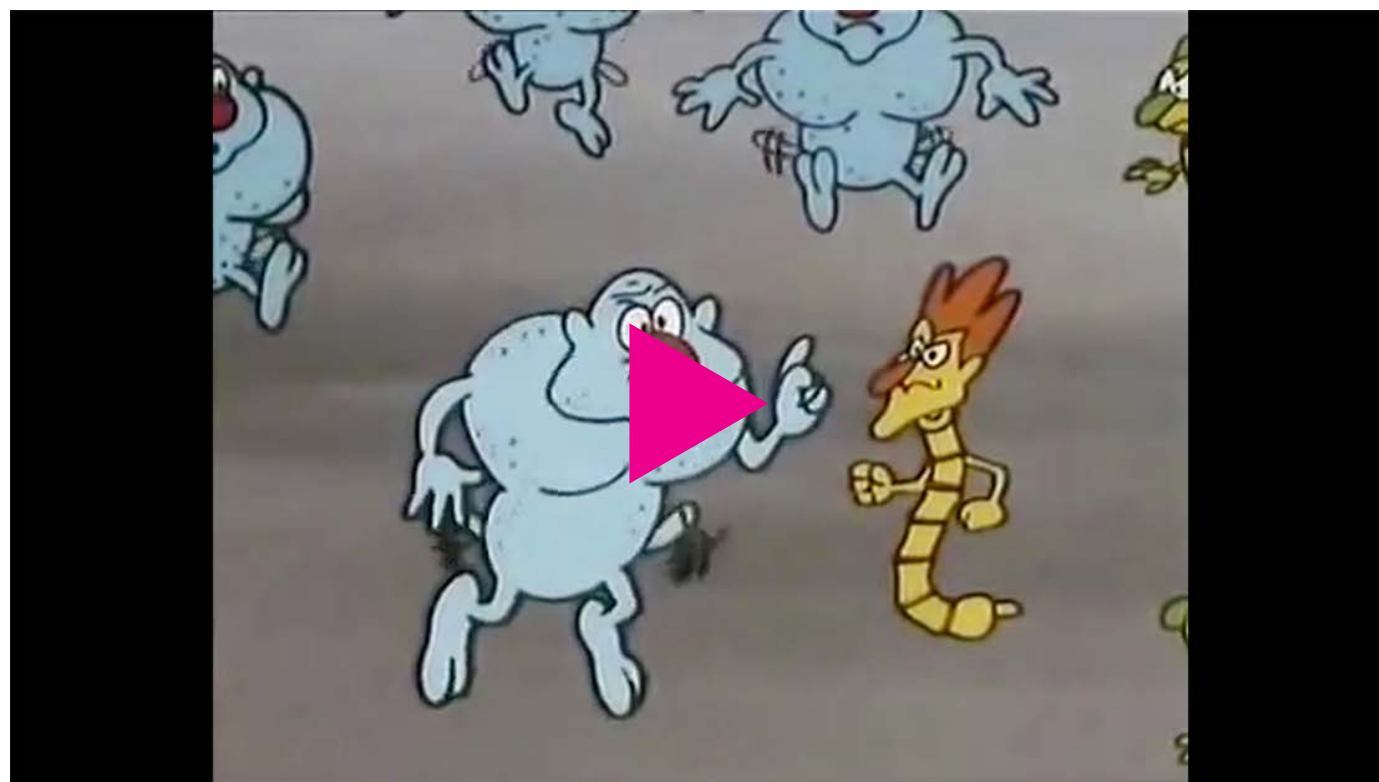
Esta publicación es el cierre de un proceso que esperamos sea el inicio de muchas más conversas y acciones por venir. Sabemos que faltan muchas reflexiones desde diferentes medicinas y sabidurías, y queremos seguir trabajando en estos encuentros. Muchas gracias a todas las personas que han colaborado para hacer posible esta publicación.

Les compartimos dos videos que realizamos durante el primer confinamiento, y que creemos también pueden aportar a esta introducción.



EUROPA Y LA PANDEMIA

[VER VIDEO](#)



CUERPO, VIRUS Y MIEDO.
MÁS ALLÁ DE LA MEDICINA OCCIDENTAL

[VER VIDEO](#)



PALABRA

ARTE

MAGIA

REMEDIOS

SANAR
MÁS ALLÁ DE LA
OCCIDENTAL

PARA PERSONAS
RACIALIZADAS

LA INVOCATORIA DESCOLONIZAR ENFERMEDAD

HASTA JUNIO 30

Envíalo a
descubrimiento.de.europa@gmail.com

@eldescubrimiento.de.europa





El descubrimiento de Europa

29 de junio de 2020 · 🌐



Ampliamos la convocatoria hasta el 19 de agosto de luna nueva.
[English version below]

🔥 Invocamos la creación colectiva para responder a estos momentos virulentos, des-normalizando la visión del cuerpo, la salud, la enfermedad y la muerte, que se nos ha impuesto desde la medicina occidental, y su relación con las instituciones, leyes y políticas que nos gobiernan. 🌱 ¿Cómo entendemos los virus y las enfermedades? ¿Por qué estamos enfermado colectivamente? ¿Cómo sanar en conexión con nuestros saberes ancestrales? ¿Qué tanto confiamos y dependemos de la medicina occidental? ¿Cuáles son sus "efectos secundarios"? 🧠 Envíanos tus dibujos, poemas, teorías, fotos, videos, collages, o lo que se te ocurra. Iremos difundiendo por nuestras redes sociales y haremos una publicación digital (y si conseguimos presupuesto, también en papel). Nos gustaría tejer en conexión con más creadorxs racializadxs, para seguir imaginando y accionando juntxs. 🌱

#descolonizarlaenfermedad

Para personas racializadas

Hasta el 19 de agosto.

Para envíos o más info: descubrimientodeeuropa@gmail.com

INTERIOR

- 11** Cura da Terra
- 15** América Latina y Saúde Global - **Ochy Curiel y Helena Vieira**
- 17** Descolonizar la ciencia: el momento de acabar con otra era imperial - **Rohan Deb Roy**
- 31** Visión de la enfermedad en la cultura mapuche - **Cechu García**
- 35** Esclavitud y avances médicos - **Elvira Swartch Lorenzo** · Afroféminas
- 39** Las flores del sauco / Sistemas de salud, una utopía - **Yásnaya Aguilar**
- 47** Medicina - **Black rainbow art**
- 51** Imaginación indígena en tiempos de pandemia. Episodio 2: Medicina y salud desde los pueblos. Acciones ante la pandemia - **Elijo Dignidad**
- 53** Manual de mandinga - **Rastros de Diógenes**
- 59** Mujer sanadora sabiduría ancestral - **Plaza de los pueblos**
- 61** La sanación ancestral / Baño de pies energéticos - **Simone Machado** · Universo Curandero
- 65** Racismo y salud mental - **Fátima Masoud Salazar** · Orgullo Loco Madrid
- 69** Medicina afro ancestral: Resistencia a un sistema de salud racista y homogéneo
Carolina Rodríguez Mayo · Afroféminas
- 75** Salud para vivir bien - **Feminismo Comunitario Antipatriarcal**
- 77** Entrevista a **Jalil Jobrane**
- 81** Remedios naturales para el Covid 19 - **Clementina Camal Tzin**
- 85** Pandemia y terricidio - **Maira Millán**
- 91** No escuche consejos - **Dea López**

- 95** Água Viva / Healing Conversations - **Snyder Moreno**
- 99** Medicina tradicional amazónica de la selva peruana - **Valeria Ayala**
- 105** Manual de remedios para infecciones pulmonares - **Walla Capelobo**
- 109** Exvoto - **Chepita**
- 111** COlaboración Vltal Decisiva 19 - **Günen**
- 135** Guía para elaborar medicinas naturales - **Natalia Arias Olave** · Sanación ancestral
- 143** Entrevista a **Rika Saruhashi**
- 149** Descolonizar la purga despatologizar la alimentación - **Grecia Guzmán Martínez**
- 153** Medicina ancestral libre para abortar y sanar - **Movimiento de mujeres indígenas por el buen vivir**
- 155** ¿Es posible la salud mental? - **Paola Hurtado**
- 159** 39 Cráneos - **Giovanni Collazos**
- 161** La fiesta y la pandemia ¿ Por qué estamos enfermado colectivamente? / Vivir es otro nombre para simbiosis - **Fernanda Viniegra y Yalakis**
- 165** Plegaria Cuy-r - **Mafe Moscoso**
- 169** Sanación y espiritualidad de los pueblos originarios
Asamblea descolonicémonos 12 de Octubre nada que celebrar
- 171** La Señorona Cuarentena - **Lia García (La Novia Sirena) y Jovan**
- 183** La Pacha power - **Valentina Maleza**
- 187** Ideas que nos laten

*En cada portada están los enlaces a las redes sociales de los autores.

11

CURA DA TERRA

WEB



FOTO: LIA BIANCHINI

“El 5 de septiembre de 2020 nos reunimos en un círculo de la palabra más de 267 mujeres indígenas de 116 pueblos en 37 países diversos. Compartimos reflexiones, críticas, dolores, sueños y acciones. En tiempos de pandemia y emergencia climática, ecocidio y genocidio, nosotras optamos por la esperanza.”

MANIFIESTO

La madre tierra está enferma, nuestros pueblos también. Son tiempos de pandemia y emergencia climática, ecocidio y genocidio. Hoy vivimos las consecuencia de un modelo económico, social y espiritual que ha infectado nuestros territorios y cuerpos. Un virus que pone el dinero por encima de la vida.

En medio del exterminio, las mujeres indígenas hacemos de la lucha melodía, recuperamos la tierra robada, insistimos en celebrar nuestra existencia, sembramos esperanzas, pues somos la tierra curándose a sí misma.

Las mujeres indígenas sabemos la importancia de sanar nuestros cuerpos y territorios de manera individual y colectiva. Somos las que siembran el maíz y rebelión, las que alzamos la voz en nuestra lengua y defendemos los bosques, lagos, montañas, llanuras, desiertos y mares. Somos las que decidimos sobre nuestro cuerpo y reproducimos la vida. Somos las que contamos historias frente al fuego y transformamos narrativas. Somos las que defendemos la comunidad y habitamos las ciudades, nuestra existencia es resistencia. Somos las que sueñan y construyen un mundo donde cabemos todas las vidas.

Construyamos juntas nuestro planeta ELLA, donde apostamos por tejer entre mujeres diversas que asumen la tarea de resignificar el pasado, se comprometen con el presente, con todas las revoluciones pendientes y siembran futuro.

Las invitamos a juntar nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestros haceres. Las convocamos a que juntas honremos la memoria de las abuelas y defendamos el futuro de las que están por nacer. Las llamamos a curarnos el susto y a ser las parteras del futuro. Las invitamos a reunirnos, pues somos tan diversas como gotas en un río y juntas somos la cura de la tierra.

CURA DA TERRA

ENCUENTRO GLOBAL

DE MUJERES INDÍGENAS



LIVE: ESPAÑOL

[VER VIDEO](#)

15

AMÉRICA LATINA Y SAÚDE GLOBAL

Ochy Curiel **FB**

Helena Vieira **IG TW FB**



HELENA VIEIRA



PAUSA
PARA O FIM DO MUNDO

**AMÉRICA LATINA
SAÚDE GLOBAL**
PERSPECTIVAS DE GÊNERO, RAÇA E CLASSE



OCHY CURIEL

INSCREVA-SE NO CANAL **PAUSA PARA O FIM DO MUNDO**

[VER VIDEO](#)

Conversación entre Ochy Curiel y Helena Vieira sobre la situación en Abya Yala por la pandemia de Covid19, en relación con la idea de “Salud global”, desde una perspectiva de género, raza y clase. Mayo, 2020.

17

DESCOLONIZAR LA CIENCIA :
EL MOMENTO DE ACABAR CON OTRA ERA IMPERIAL
Rohan Deb Roy



Inoculación contra el cólera en Calcuta en 1894. Wellcome Collection, CC BY-SA

Sir Ronald Ross acababa de regresar de una expedición a Sierra Leona. El médico británico había liderado los esfuerzos para combatir la malaria que tan a menudo mataba a los colonos ingleses en el país, y en diciembre de 1899 dio una conferencia en la Cámara de Comercio de Liverpool sobre su experiencia. En palabras de un informe de la época, sostuvo que “en el próximo siglo, el éxito del imperialismo dependerá en gran medida del éxito con el microscopio”.

Ross, que ganó el Premio Nobel de Medicina por sus investigaciones sobre la malaria, negaría más tarde que se refiriera específicamente a su propio trabajo. Pero su argumento resumía perfectamente cómo los esfuerzos de los científicos británicos se entrelazaban con el intento de su país de conquistar una cuarta parte del mundo.

Ross era un hijo del imperio, nacido en la India, y que posteriormente trabajó allí como cirujano en el ejército imperial. Por eso, cuando utilizó un microscopio para identificar cómo se transmitía una temida enfermedad tropical, se dio cuenta de que su descubrimiento prometía salvaguardar la salud de las tropas y funcionarios británicos en los trópicos. A su vez, esto permitiría a Gran Bretaña ampliar y consolidar su dominio colonial.

Las palabras de Ross también sugieren cómo se utilizaba la ciencia para argumentar que el imperialismo estaba moralmente justificado porque reflejaba la buena voluntad británica hacia los pueblos colonizados. Suponía que los conocimientos científicos podían utilizarse para promover la salud, la higiene y la sanidad entre los súbditos coloniales. El imperio se consideraba un proyecto benévolo y desinteresado. Tal y como lo describió otro premio Nobel como Ross, Rudyard Kipling, era la “carga del hombre blanco” introducir la modernidad y el gobierno civilizado en las colonias.

Pero la ciencia en esta época era algo más que una herramienta práctica o ideológica cuando se trataba del imperio. Desde su nacimiento, más o menos al mismo tiempo que los europeos empezaban a conquistar otras partes del mundo, la ciencia occidental moderna estaba inextricablemente ligada al colonialismo, especialmente al imperialismo británico. Y el legado de ese colonialismo sigue impregnando la ciencia actual.

Por ello, en los últimos años se han multiplicado los llamamientos a la “descolonización de la ciencia”, llegando incluso a abogar por la eliminación de la práctica y los resultados de la ciencia moderna. Es muy necesario abordar la persistente influencia del colonialismo en la ciencia. Pero también existe el peligro de que los intentos más extremos de hacerlo hagan el juego a los fundamentalistas religiosos y a los ultranacionalistas. Debemos encontrar la manera de eliminar las desigualdades que promueve la ciencia moderna y, al mismo tiempo, asegurarnos de que sus enormes beneficios potenciales beneficien a todos, en lugar de dejar que se convierta en una herramienta de opresión.

El generoso regalo de la ciencia

Cuando un esclavo de una plantación jamaicana de principios del siglo XVIII fue encontrado con una planta supuestamente venenosa, sus amos europeos no tuvieron piedad de él. Sospechoso

de conspirar para causar desorden en la plantación, fue tratado con la dureza acostumbrada y colgado hasta la muerte. Los registros históricos ni siquiera mencionan su nombre. Su ejecución también podría haberse olvidado para siempre si no fuera por la investigación científica que siguió. Los europeos de la plantación sintieron curiosidad por la planta y, basándose en el “hallazgo accidental” del esclavo, llegaron a la conclusión de que no era venenosa en absoluto.

En cambio, se dio a conocer como cura para los gusanos, las verrugas, la tiña, las pecas y las hinchazones por el frío, con el nombre de *Apocynum erectum*. Como argumenta el historiador Pratik Chakrabarti en un libro reciente, este incidente es un claro ejemplo de cómo, bajo la dominación política y comercial europea, la obtención de conocimientos sobre la naturaleza podía tener lugar simultáneamente a la explotación.

Para los imperialistas y sus apologistas modernos, la ciencia y la medicina fueron uno de los regalos más generosos de los imperios europeos al mundo colonial. Es más, los ideólogos imperiales del siglo XIX vieron en los éxitos científicos de Occidente una forma de alegar que los no europeos eran intelectualmente inferiores y que, por tanto, merecían y necesitaban ser colonizados.

En el increíblemente influyente memorándum de 1835 “Minute on Indian Education” (Acta sobre la educación india), el político británico Thomas Macaulay denunció las lenguas indias, en parte porque carecían de palabras científicas. Sugirió que lenguas como el sánscrito y el



Una caricatura racista de científicos europeos que visitan África. La cabeza cortada de la derecha es la de Ronald Ross. Wellcome Collection, CC BY

árabe estaban “desprovistas de conocimientos útiles”, “llenas de supersticiones monstruosas” y contenían “falsa historia, falsa astronomía, falsa medicina”.

Estas opiniones no se limitaban a los funcionarios coloniales y a los ideólogos imperiales, sino que a menudo eran compartidas por diversos representantes de la profesión científica. El destacado científico victoriano Sir Francis Galton sostenía que “el nivel intelectual medio de la raza negra está unos dos grados por debajo del nuestro (el anglosajón)”. Incluso Charles Darwin insinuó que las “razas salvajes” como “el negro o el australiano” estaban más cerca de los gorilas que de los blancos caucásicos.

Sin embargo, la propia ciencia británica del siglo XIX se construyó sobre un repertorio global de sabiduría, información y especímenes vivos y materiales recogidos en diversos rincones del mundo colonial. La extracción de materias primas de las minas y plantaciones coloniales iba de la mano de la extracción de información científica y especímenes de los pueblos colonizados.

Colecciones imperiales

Las principales instituciones científicas públicas de la Gran Bretaña imperial, como el Real Jardín Botánico de Kew y el Museo Británico, así como las exposiciones etnográficas de seres humanos “exóticos”, se apoyaban en una red mundial de coleccionistas e intermediarios coloniales. En 1857, el museo zoológico londinense de la Compañía de las Indias Orientales contaba con especímenes de insectos procedentes de todo el mundo colonial, incluso de Ceilán, India, Java y Nepal.

Los museos Británico y de Historia Natural se fundaron con la colección personal del médico y naturalista Sir Hans Sloane. Para reunir estos miles de especímenes, Sloane había trabajado íntimamente con las compañías de las Indias Orientales, los Mares del Sur y la Real Africana, que contribuyeron en gran medida al establecimiento del Imperio Británico.

Los científicos que utilizaron estas pruebas no solían ser genios sedentarios que trabajaban en laboratorios aislados de la política y la economía imperiales. Científicos de la talla de Charles Darwin en el Beagle y el botánico Sir Joseph Banks en el Endeavour, se subieron literalmente a los viajes de exploración y conquista británicos que hicieron posible el imperialismo.

Otras carreras científicas fueron impulsadas directamente por los logros y necesidades imperiales. Los primeros trabajos antropológicos en la India británica, como “Tribes and Castes of Bengal” (Tribus y castas de Bengala) de Sir Herbert Hope Risley, publicado en 1891, se basaron en clasificaciones administrativas masivas de la población colonizada.

Las operaciones cartográficas, incluida la labor del Great Trigonometrical Survey (El gran proyecto de Topografía Trigonométrica) en el sur de Asia, surgieron de la necesidad de atravesar los paisajes coloniales para el comercio y las campañas militares. Los estudios geológicos encargados por Sir Roderick Murchison en todo el mundo estaban relacionados con la recopilación de información sobre los minerales y la política local.

Los esfuerzos por frenar enfermedades epidémicas como la peste, la viruela y el cólera condujeron a intentos de disciplinar las rutinas, dietas y movimientos de los súbditos coloniales. Esto abrió un proceso político que el historiador David Arnold ha denominado “colonización del cuerpo”. Al controlar tanto a las personas como a los países, las autoridades convirtieron la medicina en un arma con la que asegurar el dominio imperial.



El imperialista Cecil Rhodes planeó una línea de ferrocarril y telégrafo para conectar África. Wikipedia

También se utilizaron las nuevas tecnologías para expandir y consolidar el imperio. Las fotografías se utilizaron para crear estereotipos físicos y raciales de los diferentes grupos de personas colonizadas. Los barcos de vapor fueron cruciales en la exploración colonial de África

a mediados del siglo XIX. Los aviones permitieron a los británicos vigilar y luego bombardear rebeliones en Irak en el siglo XX. La innovación de la radio inalámbrica en la década de 1890 se debió a la necesidad de los británicos de una comunicación discreta y a larga distancia durante la guerra en Sudáfrica.

En estos y otros aspectos, los saltos científicos y tecnológicos de Europa durante este periodo impulsaron y fueron impulsados por su dominio político y económico del resto del mundo. La ciencia moderna se construyó efectivamente sobre un sistema que explotaba a millones de personas. Al mismo tiempo, ayudó a justificar y mantener esa explotación, de manera que influyó enormemente en la forma en que los europeos veían a otras razas y países. Además, los legados coloniales siguen marcando las tendencias de la ciencia actual.

La ciencia colonial moderna

Desde el final formal del colonialismo, hemos aprendido a reconocer que los conocimientos científicos proceden de muchos países y etnias diferentes. Sin embargo, las antiguas naciones imperiales siguen pareciendo casi evidentemente superiores a la mayoría de los países que fueron colonizados, cuando se trata de estudios científicos. Puede que los imperios hayan desaparecido prácticamente, pero los prejuicios y desventajas culturales que impusieron no lo han hecho.

Basta con echar un vistazo a las estadísticas sobre el modo en que se lleva a cabo la investigación a nivel mundial para ver cómo continúa la jerarquía científica creada por el colonialismo. Las clasificaciones anuales de las universidades son publicadas en su mayoría por el mundo occidental y tienden a favorecer a sus propias instituciones. Las revistas académicas de las distintas ramas de la ciencia están dominadas en su mayoría por Estados Unidos y Europa occidental.

Es poco probable que alguien que quiera ser tomado en serio hoy en día, explique estos datos en términos de superioridad intelectual innata, determinada por la raza. El flagrante racismo científico del siglo XIX ha dado paso ahora a la noción de que la excelencia en ciencia y tecnología es un eufemismo para una financiación, una infraestructura y un desarrollo económico significativos.

Por ello, se considera que la mayor parte de Asia, África y el Caribe están intentando ponerse al día con el mundo desarrollado o dependen de su experiencia científica y ayuda financiera. Algunos académicos han identificado estas tendencias como prueba de la persistente “dominación intelectual de Occidente” y las han etiquetado como una forma de “neocolonialismo”.

Diversos esfuerzos bienintencionados para salvar esta brecha han luchado por superar los legados del colonialismo. Por ejemplo, la colaboración científica entre países puede ser una forma fructífera de compartir habilidades y conocimientos, y de aprender de las ideas de los demás. Pero cuando una parte del mundo económicamente más débil colabora casi exclusivamente con socios científicos muy fuertes, puede adoptar la forma de dependencia, cuando no de subordinación.

Un estudio realizado en 2009 demostró que cerca del 80% de los trabajos de investigación de África Central se produjeron con colaboradores de fuera de la región. Con la excepción de Ruanda, cada uno de los países africanos colaboraba principalmente con su antiguo colonizador. Como resultado, estos colaboradores dominantes dieron forma al trabajo científico en la región. Dieron prioridad a la investigación de problemas locales inmediatos relacionados con la salud, especialmente las enfermedades infecciosas y tropicales, en lugar de animar a los científicos locales a dedicarse también a la gama más amplia de temas que se estudian en Occidente.

En el caso de Camerún, la función más habitual de los científicos locales era la recogida de datos y el trabajo de campo, mientras que los colaboradores extranjeros asumían una parte importante de la ciencia analítica. Esta afirmación hace eco de un estudio realizado en 2003 sobre las colaboraciones internacionales en al menos 48 países en vías de desarrollo, que sugería que los científicos locales realizaban con demasiada frecuencia “el trabajo de campo en su propio país para los investigadores extranjeros”.

En el mismo estudio, entre el 60% y el 70% de los científicos con sede en países desarrollados no reconocían a sus colaboradores de los países más pobres como coautores en sus trabajos. Y ello a pesar de que luego afirmaron en la encuesta que los trabajos eran el resultado de una estrecha colaboración.

Desconfianza y resistencia

Las organizaciones benéficas internacionales del ámbito de la salud, dominadas por los países occidentales, se han enfrentado a problemas similares. Tras el fin formal del dominio colonial, los trabajadores sanitarios mundiales parecieron representar durante mucho tiempo una cultura científica superior en un entorno ajeno. No es de extrañar que las interacciones entre este personal extranjero cualificado y tan dedicado, y la población local, se hayan caracterizado a menudo por la desconfianza.

Por ejemplo, durante las campañas de erradicación de la viruela de los años 70 y la campaña contra la poliomielitis de las dos últimas décadas, los representantes de la Organización Mundial de la Salud se encontraron con un gran reto a la hora de movilizar a participantes y voluntarios dispuestos en el interior de Asia meridional. En ocasiones, incluso vieron la resistencia de la población local por motivos religiosos. Pero sus estrictas respuestas, que incluían la estrecha vigilancia de las aldeas, incentivos en metálico por identificar casos ocultos y registros casa por casa, se sumaron a este clima de desconfianza mutua. Estas experiencias de desconfianza recuerdan a las creadas por las estrictas políticas coloniales de control de la peste.

Las empresas farmacéuticas occidentales también desempeñan un papel al realizar ensayos clínicos cuestionables en el mundo en desarrollo, donde, como dice la periodista Sonia Shah, “la supervisión ética es mínima y abundan los pacientes desesperados”. Esto plantea cuestiones morales sobre si las empresas multinacionales hacen un mal uso de las debilidades económicas de los países que fueron colonizados en aras de la investigación científica y médica.

La imagen colonial de la ciencia como dominio del hombre blanco sigue incluso conformando la práctica científica contemporánea en los países desarrollados. Las personas pertenecientes a minorías étnicas están infrarrepresentadas en los puestos de trabajo de la ciencia y la ingeniería y tienen más probabilidades de sufrir discriminación y otros obstáculos para progresar en su carrera.

Para dejar por fin atrás el bagaje del colonialismo, las colaboraciones científicas deben ser más simétricas y basarse en un mayor grado de respeto mutuo. Hay que descolonizar la ciencia reconociendo los verdaderos logros y el potencial de los científicos fuera del mundo occidental. Sin embargo, aunque este cambio estructural es necesario, el camino hacia la descolonización tiene sus propios peligros.

¿La ciencia debe caer?

En octubre de 2016, un vídeo de YouTube de estudiantes discutiendo la descolonización de la ciencia se hizo sorprendentemente viral. El clip, que ha sido visto más de 1 millón de veces, muestra a una estudiante de la Universidad de Ciudad del Cabo argumentando que la ciencia en su conjunto debe ser desechada y comenzada de nuevo de una manera que dé cabida a las perspectivas y experiencias no occidentales. El argumento de la estudiante de que la ciencia no puede explicar la llamada magia negra, le valió muchas burlas y mofas. Pero basta con ver los comentarios racistas e ignorantes que se dejaron debajo del vídeo para ver por qué el tema es tan necesario de debatir.

Inspirados por la reciente campaña “Rhodes Must Fall” (Rhodes debe caer) contra el legado universitario del imperialista Cecil Rhodes, los estudiantes de Ciudad del Cabo se asociaron con la frase “La ciencia debe caer”. Aunque puede resultar interesante como provocación, este eslogan no es útil en un momento en el que las políticas gubernamentales de varios países, como Estados Unidos, Reino Unido e India, ya amenazan con imponer importantes límites a la financiación de la investigación científica.



[VER VIDEO](#)

Y lo que es más alarmante, la frase también corre el riesgo de ser utilizada por fundamentalistas religiosos y políticos cínicos en sus argumentos contra las teorías científicas establecidas, como el cambio climático. En esta época, la integridad de los expertos está en entredicho y la ciencia es objeto de maniobras políticas. Por eso, rechazar el tema de forma polémica sólo hace el juego a los que no tienen ningún interés en la descolonización.

Junto con su historia imperial, la ciencia también ha inspirado a muchas personas del antiguo mundo colonial a demostrar un notable coraje, pensamiento crítico y disidencia frente a las creencias establecidas y las tradiciones conservadoras. Entre ellos, el emblemático activista indio contra las castas Rohith Vemula y los autores ateos asesinados Narendra Dabholkar y Avijit Roy. Exigir que “la ciencia debe caer” no hace justicia a este legado.

El llamamiento a la descolonización de la ciencia, como en el caso de otras disciplinas como la literatura, puede animarnos a repensar la imagen dominante de que el conocimiento científico es obra de hombres blancos. Pero esta crítica tan necesaria del canon científico conlleva el otro peligro de inspirar narrativas nacionales alternativas en los países poscoloniales.

Por ejemplo, algunos nacionalistas indios, incluido el actual primer ministro del país, Narendra Modi, han destacado las glorias científicas de una antigua Civilización hindú. Sostienen que la cirugía plástica, la ciencia genética, los aviones y la tecnología de las células madre estaban de moda en la India hace miles de años. Estas afirmaciones no son sólo un problema porque son inexactas. El uso indebido de la ciencia para avivar un sentimiento de orgullo nacionalista puede alimentar fácilmente el patriotismo.

Mientras tanto, varias formas de ciencia moderna y sus beneficios potenciales han sido rechazados como antipatrióticos. En 2016, un alto funcionario del gobierno indio llegó a afirmar que “los médicos que recetan medicamentos no ayurvédicos son antinacionales”.



Un manifestante de la Marcha por la Ciencia en Melbourne. www.wikimedia.com, CC BY-SA

El camino hacia la descolonización

Los intentos de descolonización de la ciencia tienen que rebatir las reivindicaciones patriotas de superioridad cultural, tanto si proceden de los ideólogos imperiales europeos como de los actuales representantes de los gobiernos poscoloniales. Aquí es donde las nuevas tendencias de la historia de la ciencia pueden ser útiles.

Por ejemplo, en lugar de la comprensión parroquial de la ciencia como el trabajo de genios solitarios, podríamos insistir en un modelo más cosmopolita. Así se reconocería cómo diferentes redes de personas han colaborado a menudo en proyectos científicos y los intercambios culturales que les ayudaron, aunque esos intercambios fueran desiguales y explotadores.

Pero si los científicos y los historiadores se toman en serio la “descolonización de la ciencia” en este sentido, tienen que hacer mucho más para presentar los orígenes culturalmente diversos y globales de la ciencia a un público más amplio y no especializado. Por ejemplo, debemos asegurarnos de que esta historia descolonizada del desarrollo de la ciencia llegue a las escuelas.

También hay que enseñar a los estudiantes cómo los imperios afectaron al desarrollo de la ciencia y cómo el conocimiento científico fue reforzado, utilizado y a veces resistido por los pueblos colonizados. Deberíamos animar a los científicos en ciernes a cuestionar si la ciencia ha hecho lo suficiente para disipar los prejuicios modernos basados en conceptos de raza, género, clase y nacionalidad.



Las escuelas deben enseñar la historia no occidental de la ciencia. Wikimedia Commons

La descolonización de la ciencia también implicará animar a las instituciones occidentales que poseen colecciones científicas imperiales a reflexionar más sobre los violentos contextos políticos de guerra y colonización en los que se adquirieron estos objetos. Un paso obvio sería discutir la repatriación de especímenes científicos a las antiguas colonias, como han hecho los botánicos que trabajan con plantas originarias de Angola pero que se conservan principalmente en Europa. Si la repatriación no es posible, al menos debería considerarse la copropiedad o el acceso prioritario para los académicos de los países poscoloniales.

Esta es también una oportunidad para que la comunidad científica en general reflexione críticamente sobre su propia profesión. Hacerlo inspirará a los científicos a pensar más en los contextos políticos que han mantenido su trabajo, y en cómo cambiarlos, lo que podría beneficiar a la profesión científica en todo el mundo. Además, debería suscitar conversaciones entre las ciencias y otras disciplinas sobre su pasado colonial común y sobre cómo abordar los problemas que genera.

Desenredar los legados de la ciencia colonial llevará tiempo. Pero el campo necesita fortalecerse en un momento en que algunos de los países más influyentes del mundo han adoptado una actitud tibia hacia los valores y hallazgos científicos. La descolonización promete hacer que la ciencia sea más atractiva, integrando más firmemente sus descubrimientos con cuestiones de justicia, ética y democracia. Tal vez, en el próximo siglo, el éxito con el microscopio dependa del éxito en la lucha contra los efectos persistentes del imperialismo.

Este texto fue publicado el 5 de abril del 2018 en The Conversation.
Traducido del inglés por El descubrimiento de Europa.

[Leer texto original.](#)

31

**VISIÓN DE LA ENFERMEDAD
EN LA CULTURA MAPUCHE**

Chechu García FB IG WEB

**Marri Marri com puche,
Chechu pinguen iñche.
Fiske Menuco warria meu tuwün
Barcelona waria mülepan.
Hola a todos,
me llamo Chechu,
Fishke Menuco (Río Negro
Argentina)
es mi lugar de origen,
Barcelona
es el lugar donde vivo.**

“La ley natural quiere que el cuerpo, la mente y el espíritu estén unidos en pensamiento palabra y acción para que el proceso de cura funcione”.

Sabiduría ancestral.

En nuestra lengua originaria, no existe la palabra enfermedad, porque para nosotros, la fuerza de la palabra es creadora de realidades, por lo tanto, antiguamente no se pronunciaba aquello que no se quería crear. Así mismo la comprensión de un desorden en la salud radicaba en la necesidad de restaurar la integridad de la energía que anima el ser.

En la cosmovisión mapuche se concibe al alma como un doble energético y etéreo que se expresa como una copia exacta del cuerpo físico. Y sostiene que la alteración o desajuste físico, expresado en una dolencia, reside en su doble anímico: su doble energético.

Para nosotros, la enfermedad física irrumpe cuando el individuo se encuentra en un estado de ánimo vulnerable. Si el cuerpo y el alma no funcionan integradamente como voluntad de ser y hacer, se produce una baja en la alerta física y, por ende, un vacío destinado a ser ocupado por energías “foráneas”.

En otras palabras, la falta de armonía, la división y el descontrol que se expresan en la separación de la mente, el corazón y el cuerpo; sumado a la ausencia de una mente consciente, provoca el descenso de defensas inmunológicas, dando lugar a enfermedades.

“Nada puede suceder en la vida que no sea una oportunidad perfecta para sanar, crear o experimentar algo que deseas sanar, crear o experimentar para ser quien eres realmente”.

Medicinar, en la cosmovisión mapuche, es la acción de restaurar la salud física y espiritual a través de la intervención del poder de la palabra con el fin de llevar al individuo a estados de mayor conexión con su propio centro energético. Y “desalojar” todas las fuerzas extrañas a la voluntad que entraron en él al bajar la guardia (pérdida de la alerta consciente),

“Estamos aquí para producir un cambio con y desde nuestra alma y el cuerpo es nuestro instrumento.”

Por lo tanto, mi trabajo consiste en conectar a las personas con el “nivel que rige y ordena al cuerpo y al espíritu” guiándolas en el camino hacia la propia sabiduría y su conexión con la totalidad. Es crear un espacio sacro en donde las personas puedan activar su propia medicina conectando con lo que está dentro y debajo de su propio Ser: la sabiduría de sus ancestros.

Bibliografía: Filosofía Mapuche. Palabras arcaicas para despertar el ser. Ziley Mora Penroz. Editorial Kushe. Concepción Chile.





35

ESCLAVITUD Y AVANCES MÉDICOS

Elvira Swartch Lorenzo

(Afroféminas) **WEB**

Hay una historia no contada entre esclavitud y medicina y el papel decisivo que desempeñan los africanos esclavizados, tanto vivos como muertos, en el desarrollo de los avances médicos. Se trata de una historia de coacción, de la que emergen sus voces desde el pasado.

El desarrollo de la medicina estadounidense se debe, en una parte vergonzosamente grande, a las nuevas prácticas médicas y teorías utilizadas por los médicos blancos para tratar los cuerpos negros en las plantaciones, en experimentos realizados en los cuerpos de los esclavizados.

Los sujetos esclavizados fueron mercantilizados y medicalizados entre los siglos XVIII y XIX. Hay una historia de los experimentos médicos que desarrolló la ciencia médica a expensas de los cuerpos negros, pero también a pesar de la resistencia de los esclavizados frente a la objetivación de sus propios cuerpos. Esto revela las relaciones de poder inherentes a la producción de conocimiento médico. También muestra el papel decisivo que el cuerpo negro creado por la medicina y el mercado desempeñó para afianzar la jerarquía racial, principalmente en los Estados Unidos.

La ciencia ginecológica

Los experimentos médicos en mujeres negras entre 1800 y 1850 fueron la piedra angular de los fundamentos de la ciencia ginecológica, bajo los auspicios del doctor J. Marion Sims de Alabama.

Para hacernos una idea de lo que esto significa hay que entender las terribles condiciones de vida de las mujeres negras esclavizadas, así como en la violencia sexual y la política reproductiva. La medicina reproductiva fue clave para mantener la esclavitud y garantizar su éxito. Las observaciones médicas de los médicos como Sims, que eran principalmente hombres blancos de la élite social, económica e intelectual del sur estadounidense, afectaron los flujos de los mercados de esclavos del país: decidían el precio de cada mujer vendida, de acuerdo con sus cualidades reproductivas. **Pero los cuerpos de los esclavos no eran solo capital económico para los dueños de las plantaciones blancos, sino también capital «médico» para los médicos que querían hacer sus prácticas científicas.**



Joel Ripka y Naomi Lorrain en «Detrás de la sábana» obra de teatro que cuenta la historia del terrible doctor Sims, considerado padre de la ginecología y que experimentó con mujeres esclavizadas. Foto de Sara Krulwich

Las experiencias de las mujeres negras en las plantaciones deben verse en relación con los esfuerzos de los dueños de la plantación para aumentar su trabajo reproductivo y el beneficio potencial que representaban para la infraestructura esclava en el Sur. La horrible explotación sexual sufrida por los esclavizados a menudo iba de la mano con las exploraciones médicas y publicaciones que medicaban las agresiones sexuales y sus efectos físicos en las mujeres. Los cuerpos de las mujeres negras eran concebidos como «extraños y patológicos». Las creencias médicas sobre la existencia de diferencias biológicas inherentes entre las personas negras y las personas blancas coexistieron con los médicos blancos que realizaban experimentos médicos en cuerpos negros para producir una ciencia universalmente aplicable. Lo curioso radica en el hecho de que los médicos concibieron los cuerpos de los esclavizados como diseñados naturalmente para tener hijos y, por lo tanto, particularmente saludables, físicamente hablando, al mismo tiempo que se cree que son biológicamente inferiores. **Una de las funciones más importantes del cuerpo negro objetivado para los médicos blancos era que las mujeres negras eran usadas en gran medida en beneficio de la salud reproductiva de las mujeres blancas.**

Este escrito fue publicado por Afroféminas el 13 de mayo del 2020.

Fuentes:

Deirdre Cooper Owens, *Medical Bondage Race, Gender, and the Origins of American Gynecology* (Athens: University of Georgia Press, 2017)

Rana A. Hogarth, *Medicalizing Blackness: Making Racial Difference in the Atlantic World, 1780-1840* (Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2017)

LAS FLORES DEL SAUCO
SISTEMAS DE SALUD, UNA UTOPIÍA
Yásnaya Aguilar **TW IG**

Las flores del Sauco

Tengo un recuerdo. La fiebre, los baños con agua en la que previamente se han hervido las flores de sauco, brotes tiernos de carrizo y xëëpat'ejxp. Después, duermo un sueño del que despierto con una lucidez que la fiebre me permite en las mañanas, las pequeñas flores de sauco se han pegado a distintos pliegues de mi piel, se guardan dentro de la oreja, se caen de mi cabello, ya secas se van despegando y se mezclan con las semillas de los tomates verdes que también me aplicaron en todo el cuerpo, se aplastaron calientes y viscosos sobre mi espalda expulsando su masa fluida de minúsculas semillas. Me obsesiona hallar esas flores muertas que se adhieren a mi piel después de absorber la fiebre que vuelve por la tarde, me entretengo despegándolas de los muslos, los pechos y los hombros. Tengo fiebre tifoidea.

Después de la tregua de la mañana, comienzan los temblores, siento el frío que anuncia la nueva sesión de fiebre vespertina. Regresa el baño de flores de sauco, florecitas blancas que a duras penas alcanzo ver en el desvarío y que se mezclan con el resto de las yerbas. La fiebre sube y escucho a mi abuela y a una mujer mayor que le aconseja qué hacer. La fiebre cede, duermo.

Ella, la mujer que hablaba con mi abuela en medio de los baños de yerbas, atendía también nacimientos, daba masajes a músculos fatigados y diagnosticaba huesos que se habían rebelado contra la estructura que los contiene. Su conocimiento de las yerbas y de los cuerpos hizo de ella una mujer respetada que ahora vive en el campo, alejada del caserío que constituye la cabecera de



mi pueblo. Es mayor y su propia salud le impide seguir su labor. En medio de las explicaciones que damos sobre los cuidados básicos para evitar contraer COVID-19 en nuestra comunidad, aparece ella con su sonrisa tranquila y después de los saludos iniciales me confiesa que, al respecto, su mayor miedo es morir lejos, sola, en un hospital en el que nadie entienda la lengua que ella habla y que su cuerpo no descanse en el lugar en el que debería descansar en un mundo sin el nuevo virus. El sistema de salud en uno de los lugares de mayor diversidad lingüística como es Oaxaca no responde a una realidad multilingüe. **No existe una red de intérpretes que pueda atender los derechos lingüísticos en uno de los espacios fundamentales de la existencia: la atención a la salud.** Las complejidades semánticas con el que las lenguas del mundo describen las sensaciones físicas se ausentan en los hospitales que solo privilegian una lengua, el español.

La información oficial repite que las personas mayores constituyen uno de los grupos de mayor riesgo ante la pandemia de COVID-19 y en las comunidades de Oaxaca, este segmento de la población habla una gran variedad de lenguas distintas que no estarán disponibles en los hospitales en los que, con suerte, puedan ser atendidas las personas mayores de pueblos indígenas. No escucharán su lengua en esos momentos delicados. **“Nadie me hablará de lo que hice en vida, nadie me dirá que ya es momento de descansar”** me repite esta mujer que me visitó con sus palabras en ayuujk, sus conocimientos y conocimientos curativos en medio de las fiebres que la tifoidea me trajo hace algunos años. No sé exactamente

qué responderle, no puedo asegurarle que en hospitales probablemente congestionados sea posible que alguien que habla su lengua la acompañe en el proceso de sanar o, como ella dice, en el proceso de descansar. Su preocupación concreta se enmarca en una serie de violencias históricas y estructurales que hace que el estado mexicano haya sido el principal violador de los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas. Su preocupación concreta tiene implicaciones políticas, estructurales. Le respondí que eso no iba a suceder porque haríamos todo lo posible para que no se enfermara de COVID-19, porque ella iba a quedarse en casa y las demás personas la cuidaríamos cuidándonos las manos, tomando todas las precauciones y que por eso no la había abrazado en este encuentro, le dije que si un día tenía que descansar daría el paso en compañía de alguien querido que le murmuraría en su propia lengua un gran agradecimiento en nombre de las personas que ella había curado y atendido durante su vida. Me miró con esa mirada elocuente con la que las personas mayores parecen perdonar la ingenuidad de nuestras palabras. No pude prometerle otra cosa, no pude ni siquiera decirle que si enfermaba de manera grave habría una ambulancia para llevarla a un hospital donde pudieran atenderla para hacer posible que pudiera atravesar la crisis y la fiebre como ella me había ayudado atravesar mi enfermedad recetándome baños continuos con flores de sauco y otras yerbas que olían tan bien. Olían a verde. “Lo único que no quiero es que me lleven a un lugar en donde no me entiendan” me dijo antes de despedirse. “Eso no va a pasar” repetí como un conjuro.

P.S. Escribo desde Ayutla, con más de mil días sin acceso al agua potable, en periodo de sequía y en el contexto de la pandemia por el nuevo coronavirus. Esta situación se une a las particularidades y deficiencias del sistema de salud. Ante esta complicada situación las opciones que se erigen ante nuestra comunidad son las que las redes que hemos tejido nos pueden proveer. Accionar y recrear redes de ayuda mutua se torna necesario, más que siempre, es urgente.

Sistemas de salud, una utopía

Describir las sensaciones físicas es una tarea tan ardua como describir los sentimientos. Cuando alguien describe un dolor sólo nos queda imaginárnoslo, hacer una apuesta, pensar que ese dolor que sentimos es parecido al que una vez tuvimos. “Es como el cólico más fuerte que hayas sentido en tu vida multiplicado por mil”, me explicó alguna vez una amiga que intentaba responderme sobre cómo se siente el dolor de un parto.

Para explicar un dolor, los recursos lingüísticos se hacen indispensables y dado que jamás habitaré el cuerpo de otra persona, más vale creer que entiendo a qué se refiere cuando habla de ese dolor que me describe lo mejor posible. Detallar lo mejor posible las sensaciones del cuerpo es muy importante para un diagnóstico inicial de una enfermedad y puede dar pie incluso a una primera inferencia que sugiera al médico qué estudios y análisis clínicos debe ordenar. En situaciones desesperadas, la descripción de los síntomas puede llegar incluso a ser crucial.

¿Qué sucede cuando el médico y el paciente hablan lenguas distintas? Se hace indispensable la presencia de una persona capacitada que pueda interpretar la interacción. ¿Qué sucede cuándo, además de hablar lenguas distintas, el médico y el paciente pertenecen a culturas diferentes en el que las creencias sobre el cuerpo y el acercamiento a él pueden ser muy contrastantes? Sucede que es necesario entonces crear un sistema complejo que pueda recoger lo mejor de ambas culturas en cuanto al cuidado de la salud. [La creación de sistemas interculturales de salud puede implicar beneficios que ni siquiera hemos calculado.](#)

DESCRIBIR LAS SENSACIONES FÍSICAS ES UNA TAREA TAN ARDUA COMO DESCRIBIR LOS SENTIMIENTOS

Hace unos meses, leí sobre un centro de salud en Campeche en el que habían determinado incluir hamacas además de camas como una opción posible para la recuperación de los pacientes. [Las hamacas representan una opción cómoda para las personas de la península que desarrollan una parte importante de su vida en ellas y que no están acostumbradas a las camas.](#) Este esfuerzo nos puede llevar a imaginar una posibilidad: sistemas de salud comunitaria o a pequeña escala que pudieran retomar lo mejor de distintos sistemas culturales que abordan la salud, el cuerpo y la mente desde aproximaciones diferentes.

En un escenario así, un sistema propio de atención a la salud podría dar un peso extraordinario a la salud preventiva. La actual pandemia sería mucho menos mortífera sin el alto número de casos de enfermedades en alto grado prevenibles como la diabetes tipo 2 (ésta representa entre el 90 y 95 % de todos los casos de diabetes) que está también interrelacionada con el acceso a alimentos de baja calidad que no nutren y más bien enferman. Un buen sistema efectivo de prevención tendría como primera consecuencia que la medicina curativa tendría menores niveles de saturación y por lo tanto podría realizar mejor sus tareas. **¿Qué porcentaje de la medicina curativa atiende en realidad enfermedades que la medicina preventiva podría evitar? ¿Cuánta de la medicina curativa se ocupa en enfermedades potenciadas por el estilo de vida creado por el sistema capitalista?**

¿QUÉ SUCEDE CUÁNDO, ADEMÁS DE HABLAR LENGUAS DISTINTAS, EL MÉDICO Y EL PACIENTE PERTENECEN A CULTURAS DIFERENTES EN EL QUE LAS CREENCIAS SOBRE EL CUERPO Y EL ACERCAMIENTO A ÉL PUEDEN SER MUY CONTRASTANTES?

La medicina occidental ha desarrollado sin duda muchas herramientas fundamentales y beneficiosas para la población, pero no hay que olvidar que muchas de esas herramientas están al servicio de enfermedades que podrían prevenirse. Tampoco podemos dejar de lado que gran parte de su funcionamiento está fuertemente influido por los intereses económicos asociados a la creación de medicamentos en manos de grandes farmacéuticas como tampoco podemos dejar de mencionar que su desarrollo ha tenido lugar, en muchas ocasiones, a expensas de la explotación de naciones y pueblos colonizados. La reciente indignación desatada por las declaraciones de médicos franceses que sugirieron África como un continente ideal en donde podría probarse una posible vacuna para el COVID-19 nos recuerda que los avances de la ciencia médica no se dan en un contexto neutral. **La biopiratería por medio de la cual se han apropiado de conocimientos tradicionales de pueblos y culturas distintas a la occidental** también es un elemento a considerar cuando hablamos de estos temas.



Regresando a esbozar la utopía, me imagino un sistema de salud comunitario con un fuerte componente de medicina preventiva que podría eliminar gran parte de los casos de diabetes que hoy hacen de muchas personas, individuos vulnerables al COVID-19, pero también otras enfermedades que se derivan de un estilo de vida pauperizado estructuralmente. Este sistema de salud comunitario podría contar con centros de salud que incorporan elementos propios de nuestra cultura, como las hamacas en el mencionado hospital de Campeche, y que estén atendidos por profesionales que hayan sido formados tanto en la medicina occidental como en diferentes sistemas culturales de atención a la salud incluido el nuestro, profesionales que hablen nuestras lenguas y que puedan comprender también los complejos rituales que rodean culturalmente la salud mental, tan relacionada con la salud física.

Estos sistemas de salud comunitaria podrían estar interrelacionados y confederados con otros sistemas de salud locales y que, entre todos, en redes de cooperación solidaria, pudieran gestionar necesidades más complejas en medicinas, vacunas y equipamientos, redes confederadas que podrían crear hospitales y centros de salud para atender casos más especializados y complejos de enfermedades que el sistema de medicina preventiva no pudiera neutralizar. Se trataría de la creación de sistemas de salud que impliquen un auténtico diálogo de saberes entre culturas que no estén mediados por el desprecio y los prejuicios.

En todo esto pienso en medio de una pandemia que revela un sistema de salud precarizado estructuralmente que se tambalea y pone en riesgo a los profesionales que tratan, en múltiples maneras y en un esfuerzo extraordinario, de hacer frente a una pandemia que se multiplica en cuerpos y sociedades largamente expuestos a la corrosión del capitalismo.

47

MEDICINA

Black Rainbow Art 16

DECOLONIZE YOUR MEDICINE



Decolonize your medicine

En medio de esta crisis mundial, territorios que históricamente han pasado muchos otros males y que ancestralmente se han cuidado sin recurrir a la ciencia occidental, empiezan a encontrar maneras de prevenir o curar en sus pueblos esta enfermedad.

En Madagascar se utiliza un tónico basado en plantas cuyo origen es la Artemisia. La Artemisia también tiene efectos positivos en las personas que padecen malaria. Y, aunque esto ha sido comprobado, esta planta está prohibida en algunos países como Francia y su uso está desaconsejado por la Organización Mundial de la Salud. Aunque la Malaria cause tantísimas muertes, el uso de esta planta no es aceptado por la OMS bajo el argumento del “principio de precaución, el cual manifiesta que si no se conocen las propiedades de la planta en su totalidad, esta no debe ser usada”.

En Bolivia también se emplea medicina ancestral para tratar de manera preventiva el COVID-19 y es tachada, como en la mayoría de los casos, de “no probada”.

La colonialidad impide que los pueblos gestionen su propia salud, les quita su autonomía e impone la ciencia y la industria farmacéutica como la única opción. Al mismo tiempo occidente experimenta con vacunas y medicinas altamente peligrosas en los pueblos del sur global, causando muertes y enfermedades de por vida a la población.

Es necesario que decolonicemos nuestra manera de entender la salud y que decolonicemos la medicina.

El desarrollo de la vacuna

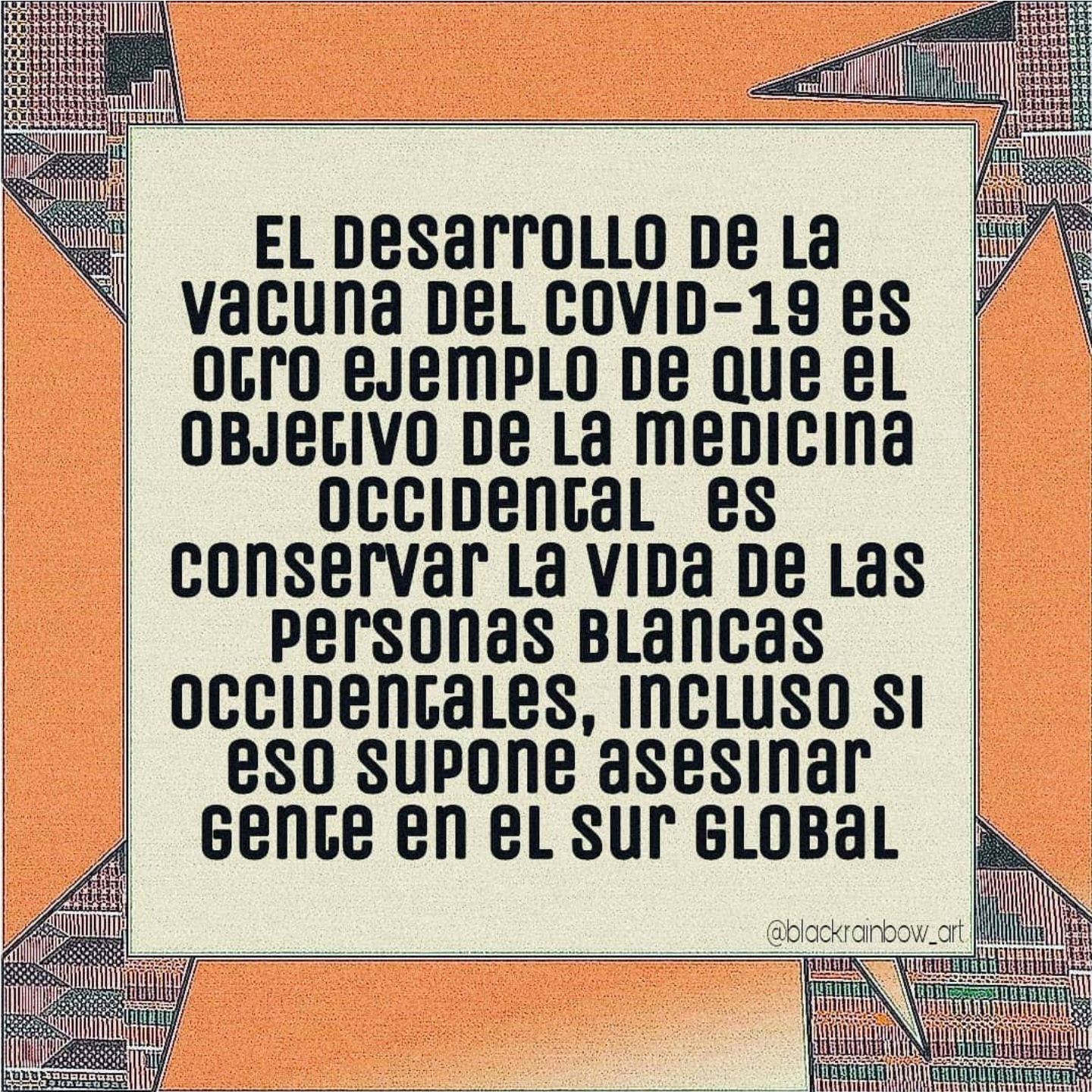
Una de las farmacéuticas estadounidenses que ha desarrollado y comercializado la vacuna del covid-19 realizó ensayos con una medicina que mató a más de 10 niños y provocó daños irreversibles en más de un centenar en Nigeria. Esto sucedió en el contexto de la crisis por la meningitis en 1996 en este país. Esta intervención ocurrió en el marco de un programa de la Organización Mundial de la Salud.

Cuando esta farmacéutica fue amañada con ser denunciada, recurrió a coaccionar al fiscal general de Nigeria, acusándole con sacar al aire su corrupción. Finalmente, no llegaron a tribunales, pues pagaron una gran cantidad de dinero a las familias para que así fuera. Y, aunque algunas víctimas hicieron el intento de denunciar esto en EEUU, la farmacéutica lo negó todo alegando que en “África no había consentimiento para realizar pruebas”.

Encima de todo, también pusieron sobre la mesa que lo único que ellos hicieron fue “salvar vidas”.

Hemos visto numerosos casos en los que se han probado vacunas y otros medicamentos en el continente africano y otros lugares del sur global como India. Esto no es causalidad, las farmacéuticas trabajan para el beneficio de la supremacía blanca y las personas blancas del considerado “primer mundo”. Esta meta de progreso y bienestar para el norte, se realiza a través de asesinatos en el sur, de devaluación de las vidas no occidentales y su utilización con el fin de “avanzar” en estas sociedades.

Mientras todo esto sale a la luz, escritores de África y Abya yala advierten que no habrá “suficientes vacunas” para enviar a estos territorios pronto. Siendo lugares donde ha habido otras enfermedades contagiosas con resultados horribles totalmente ignoradas (o aprovechadas para probar fármacos como en el caso de la meningitis), no es sorpresa que la prioridad de nuevo sea occidente.



**EL DESARROLLO DE LA
VACUNA DEL COVID-19 ES
OTRO EJEMPLO DE QUE EL
OBJETIVO DE LA MEDICINA
OCCIDENTAL ES
CONSERVAR LA VIDA DE LAS
PERSONAS BLANCAS
OCCIDENTALES, INCLUSO SI
ESO SUPONE ASESINAR
GENTE EN EL SUR GLOBAL**

@blackrainbow_art

IMAGINACIÓN INDÍGENA EN TIEMPOS DE PANDEMIA
EPISODIO 2 : MEDICINA Y SALUD DESDE LOS PUEBLOS ;
ACCIONES ANTE LA PANDEMIA

Elijo Dignidad **TW IG YT FB WEB**

#IMAGINACIÓN INDÍGENA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

EP 02



Encuentro de mujeres de pueblos originarios para conversar sobre la situación en sus territorios a partir de la pandemia de Covid19, y cómo han reaccionado comunitariamente ante ésta. Abril, 2020.

[VER VIDEO](#)

Participan:

Miriam Miranda - Garífuna, lideresa de la Organización Fraternal Negra de Honduras OFRANEH.

Relmu Ñamku - Mapuche, Werken y parte de la Confederación de Pueblos Indígenas de Argentina.

Noly Fernández - Wayuu, Médica Epidemióloga, directiva y responsable de Médicos del Mundo de Salud Indígena en Venezuela y referente en salud intercultural en América Latina. Modera: Andrea Ixchú - K'iche, comunicadora.

53

MANUAL DE MANDINGA

Rastros de Diógenes **IG** **BLOG**



MANUAL DE MANDINGA

Este PDF fue organizado durante la residencia artística
Memórias negre-natives - Casa Mata, 2020.

Carta de invitación:

Inspirado por el gesto y la memoria ancestral para hacer un futuro cotidiano y descolonial los invito a todos a ritualizar colectivamente al día **21/06** (Solsticio invierno en el hemisferio sur y verano en el norte, día de eclipse solar y luna nueva), quemando hierbas en nuestras casas (ventanas / balcones, etc.) alrededor de las 5pm (en Brasil), exactamente al anochecer, entre el día y la noche; Arderemos juntos en la intención colectiva de abrir nuestros caminos en el futuro previsible.

Le pido a cualquiera que vaya a ritualizar con nosotros que registre el acto de quemar, enviando la foto por whatsapp al número: *+55 21 972033519 hasta el 30/07.*

Este registro debe componer la historia de la acción en la siguiente plataforma:

<https://rastrosdediogenes.blogspot.com/p/residencia-memorias-negre-natives.html>

Además de componer el catálogo de la residencia Memórias Negre-Natives.

El carácter virtual de la residencia en estos tiempos de pandemia me llevó a proponer este manual como otra estrategia de *ENCRUZA*, presente en el "manifiesto no generado para una nueva década": "los descargará si conoce las hierbas y encantamientos necesarios".

Abajo, indicaciones para la preparación:

incienso natural



La práctica ritual de defumación está presente en varias culturas y cultos de origen africano y originario, como en las culturas orientales... la intención en este caso es experimentar otra iconografía, actuando e interviniendo en el espacio, basada en el aspecto mítico-ritual del afroamerindio y en las ciencias mágicas observadas en la tierra (hierbas, ramas, hojas), fuego (llama y ascua) y aire (humo).

Laboratorio pre-ritual

Encuentre la hierba:

con el cuerpo presente y enmascarado, mire a su alrededor las hierbas / cortezas / ramas, etc. que desea quemar, seleccionando cuidadosamente cada rama elegida. Estos son algunos ejemplos de lo que se puede investigar, tanto en nuestras cocinas como en nuestro entorno externo (patio, plaza, jardín de vecinos, etc.): Aroeira / Cidreira / Capim Limão o Capim Santo / Louro / Alfavaca / Alecrim / Peel Cebolla / cáscaras de ajo / canela / etc . Debe elegir uno, o fusionar.

Secado:

después de elegir la hierba, debemos secarla antes de la quema, lo que puede variar según las condiciones climáticas, por lo que le sugiero que coseche una semana antes del ritual. En el caso de cortezas y ramas, le sugiero que las guarde en un recipiente seco y a la sombra. En el caso de ramas, hojas, hierbas, sugiero que las ate con una cuerda o hilo, y que después las cuelgue en un tendedero, clavos, etc. para que las hojas estén al revés.

envolva as ervas soltas, cascas y folhas num recipiente de barro, alumínio ou cerâmica, resistente ao fogo, formando um caldeirão.



envolva as ervas com a linha ou barbante formando um incenso natural em forma de bastão

Preparación para la quema:

en esta etapa, el material para la quema ya está seco, por lo que podemos pensar en como quemarlos. Aquí presento dos formas de llevar a cabo el proceso.

El primero es más específico para las cáscaras (cebolla, ajo) y hojas sueltas (laurel, pétalos, etc.); Para este tipo de cocción sugiero un recipiente de arcilla (tazón), vajilla o aluminio. Tenga en cuenta: el contenedor debe mantener el material protegido del viento, garantizando la vibración del fuego y su protección.

Al lado, una ilustración indicativa.

La segunda forma de preparación está relacionada con ramas, ramitas y follaje más grande, sugiero que unamos el material formando un incienso natural. En este caso, necesitaremos una cuerda o hilo de algodón que envuelva las hierbas. Al lado un esquema ilustrativo.

ritual de quema anticolonial

El día del ritual tenga cuidado con el fuego. Realícelo en un

lugar con entrada de aire porque dependiendo del material se puede generar mucho humo y causar envenenamiento. Le sugiero que lo haga en momentos tranquilos, con un ambiente limpio y razonablemente organizado, de esa forma las energías fluirán mejor. Al comenzar a quemar, visualice su intención en el fuego.

Cuando comience el proceso de humo, visualice su intención hacia el cosmos. Si todo arde, debe devolver a la naturaleza las cenizas.

Si solo quema una parte, repita el proceso cuando sea necesario.

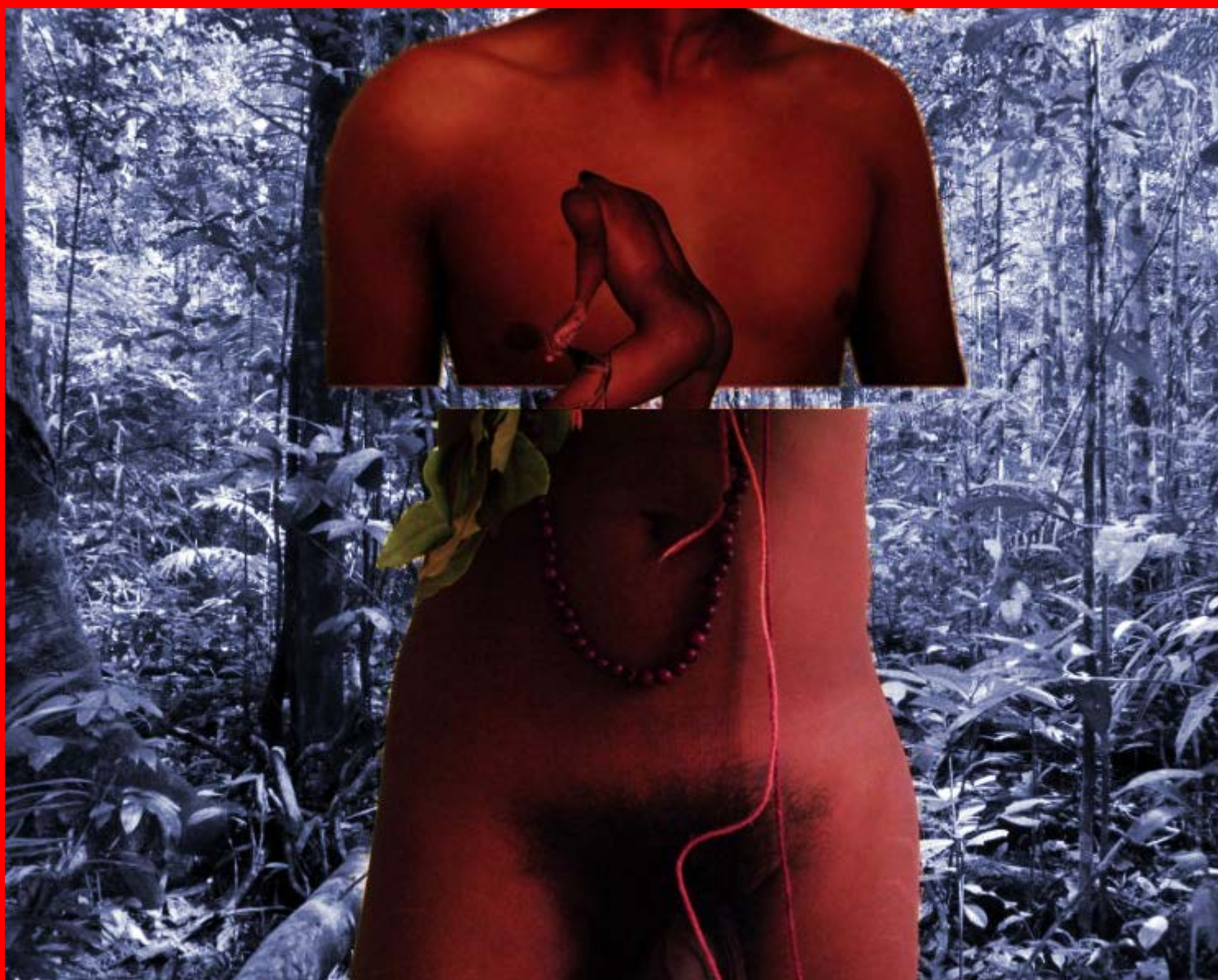
- Sugiero tratar de quemar con esta energía de movimiento y alteración presente en la luna.

- Si no puede hacerlo colectivamente este día, siéntase libre de hacerlo cuando sea posible.



El Manual de Mandinga es una propuesta de pequeños rituales de curación y autocuidado, experimentados en el contexto de un ritual de performance / performance artístico accesible y compartido, basado en el contacto y los intercambios con la tierra y con los otros en su diferencia. Dyó Potiguara, también conocida como rastros de diógenes. ABYA YALA, BR - 2020.





59

MUJER SANADORA SABIDURÍA ANCESTRAL

Plaza de los pueblos FB TW YT IG

Mujer Sanadora Sabiduria Ancestral



[VER VIDEO](#)

Conversatorio entre mujeres de pueblos originarios sobre sus prácticas ancestrales de sanación, vinculadas y en armonía con la Madre Tierra, prácticas que utilizan en su cotidiano y también en la situación de pandemia.

Participan:

Gladys Negrita Lozano (Sachapuyu, Mochik, Perú) - Saqijix Maria Rosenda (Camey Huz - Maya Kaqchikel, Guatemala) - Lila Marianela Fuentes (Abuela Kurmi, Bolivia) Amay Karine (descendiente indígenas Kanela, Brasil)
Mayo, 2020.

LA SANACIÓN ANCESTRAL
BAÑO DE PIES ENERGÉTICO

Simone Machado **FB**

Universo Curandero **FB IG**

La sanación ancestral

La medicina es la Tierra, y todo lo que nos han dejado de enseñanzas nuestras abuelos y abuelas. Recuperarlas y ser nuestros propios sanadores, de manera activa, al contrario de lo que nos propone la medicina occidental con una medicina pasiva y sin relación directa con la Pachamama.



[VER VIDEO](#)

Baño de pies energético

El pasado año empezó a hincharme los pies y la rodilla izquierda y al ir al médico, la doctora, sin tocarme, me dijo que tendría que utilizar medias de compresión para la circulación. Le comenté que la rodilla también me molestaba, entonces, me examinó y pidió una radiografía porque ya lo de la rodilla no podía ser la circulación. Me dieron cita para unas 3 semanas más tarde, creo. Mientras tanto, mi pie izquierdo se ha puesto peor, hinchando mucho y, hablando con un amigo, me ha recomendado una masajista de medicina tradicional china. Cuando nos encontramos, y después de una revisión y un masaje, me dijo que tenía los riñones muy mal. Me ha encantado conocerla, se llama Cong Li, además del masaje y de la revisión, me ha dado ejercicios para hacer y me ha dicho lo que tenía que tomar para inmunidad baja, frío en el vientre y los pies hinchados. Hicimos 4 sesiones de masaje más, sus masajes eran muy dolorosos y potentes, me dejaban totalmente revuelta emocionalmente, y fue durante una época que también estaba trabajando la ancestralidad. Tener los tobillos hinchados, algo me decía a mi misma que me estaba libertando de memorias de la esclavitud. En los riñones se alojan los miedos, **¿cuánta historia de miedo estaba cargando yo?**

Cuando volví ir al médico con la radiografía, ya no tenía nada más, ni en mis pies, ni en mi rodilla. En la radiografía no salió nada.

Desde que empezó la cuarentena ando cuidando mucho de mis pies, de mis tobillos. Me estoy dando muchos baños de pies con hierbas. Es una práctica que mi madre hace mucho, pero que sólo recientemente empecé a practicar. Es lindo, porque elimina toxinas y mejora la circulación, el meridiano de los riñones empieza en los pies (el calor fortalece los riñones), así que también se van los miedos.

Un baño de pies es muy sencillo de hacer, se puede hacer con hierbas secas o frescas, como manzanilla, lavanda. También se puede añadir sal gruesa. Mi madre creo que sólo utiliza la sal gruesa. Hay que poner las hierbas en un cubo con agua caliente y se puede regular la temperatura, ya que ahora hace más calor y no hace falta el agua tan caliente. Importante después de hacerlo, no coger frío en los pies.

Mientras lo hago, agradezco mi historia personal dando un masaje en mis pies y en mis tobillos agradeciendo los ancestros, registrando en el cuerpo nuevas memorias.



Esta foto sobre mis cuidados con mis pies, base de mi cuerpo, que ha pasado por tantos sitios, que trae toda una memoria ancestral.

65

RACISMO Y SALUD MENTAL

Fátima Masoud Salazar FB IG TW

(Orgullo Loco Madrid) FB IG TW YT BLOG

La opresión, la agresión y la violencia son prácticas que afectan a la salud mental de las personas que las sufren y es un hecho que se dan en todas las manifestaciones del racismo, tanto institucional como social, potenciando el maltrato, el aislamiento y el malestar personal. De manera particular se manifiesta en las personas racializadas y/o migrantes, quienes son especialmente vulnerables ante los problemas de salud mental.

El odio social establecido como racismo crea trauma, debilidad, ansiedad, culpa, lo que resulta en un mayor número de ingresos en hospitales psiquiátricos. La falta de redes de apoyo, la extrañeza en un país occidental hostil y las dificultades para vivir hacen más propensos a ingresar en hospitales psiquiátricos a los emigrantes que a los autóctonos, en lo que a proporción de población se refiere.

La construcción “enfermedad mental”, que varía según el contexto histórico, social, político y cultural, ha tenido como consecuencia la creación de técnicas psiquiátricas que se han convertido en instrumentos de control social. Pero además, desde sus inicios, **la psiquiatría ha sido también una cómoda herramienta para disfrazar el racismo de ciencia.**

En el libro del colectivo XarxaGam Otra Mirada al Sistema de Salud Mental figura una conexión reveladora entre psiquiatría y racismo: “Ya en el siglo XIX, el científico Samuel A. Cartwright, en Estados Unidos, se inventó dos “enfermedades” mentales relacionadas con el racismo establecido de la época. Una era la “drapetomanía” que se basaba en la supuesta “enfermedad” mental que padecían las esclavas negras que tenían el deseo y ansias de libertad, traducidos en intentos de huida o sentimientos en contra de la esclavitud. La otra “enfermedad” que se inventó era la “dysaesthesiaethiopica” que establecía un trastorno de pereza entre las esclavas para realizar el trabajo. La cura a ambas enfermedades eran los latigazos.







El doctor Carothers, experto de la Organización Mundial de la Salud en los años 50 afirmaba que “el africano utiliza muy poco sus lóbulos frontales. Todas las particularidades de la psiquiatría africana pueden atribuirse a una pereza frontal”. Así, sentenciaba que “el africano normal es un europeo lobotomizado”.

En el contexto de la lucha por la independencia argelina Frantz Fanon en *Los condenados de la tierra*, frente a las declaraciones de los psiquiatras de que “la reticencia del colonizador para confiar una responsabilidad al indígena no es racismo ni paternalismo, sino simplemente una apreciación científica de las posibilidades biológicamente limitadas del colonizado”, afirma que “la criminalidad del argelino, su impulsividad, la violencia de sus asesinatos no son, pues, la consecuencia de una organización del sistema nervioso ni de una originalidad de carácter, sino el producto directo de la situación colonial”.

Está claro, por tanto, que históricamente la relación entre psiquiatría y racismo se dio desde muy pronto. Es más, a día de hoy, **como consecuencia de un sistema colonial, las instituciones más represivas como los psiquiátricos, los CIEs, los centros de menores y las cárceles, instituciones todas en las que se vulneran los Derechos Humanos, se llenan de personas racializadas y migrantes.**

Como conclusión afirmamos que la lucha por la salud mental no puede existir sin la lucha antirracista porque como hemos visto, las personas racializadas y migrantes tenemos más posibilidades de ser víctimas de la psiquiatrización y de todas las instituciones coercitivas del Estado.

Este artículo fue publicado en El Salto Diario el 18 de octubre de 2019.

MEDICINA AFRO ANCESTRAL : RESISTENCIA
A UN SISTEMA DE SALUD RACISTA Y HOMOGÉNEO

Carolina Rodríguez Mayo IG WEB
(Afroféminas) WEB

Empecé a investigar sobre la medicina afro ancestral a raíz de un diplomado. Me topé con importantes y relevantes recetarios que buscan preservar y enaltecer, principalmente, el cuerpo de la mujer. El cuerpo de la mujer es considerado sagrado entre diversas comunidades afrocolombianas, pues es sinónimo de vida. Este año la discusión por aceptar la ciencia como un mecanismo de prevención certera ha llegado a todos los rincones del mundo. La ciencia médica ha sido cuestionada, vapuleada y negada por individuos de todas las latitudes, a su vez enaltecida, admirada y venerada por muchos. Considero pertinente entonces que nos preguntemos ¿qué pasa cuando la ciencia nos falla?, ¿qué pasa cuando no se tiene acceso a tratamientos médicos de origen científico? La medicina afro ancestral es, ante todo, un acto de resistencia. **El estado le falla a las comunidades negras a la hora de garantizar un sistema de salud óptimo.** En Colombia la posibilidades de acceder a especialistas u hospitales varía de región a región; se priorizan las capitales y las zonas rurales sufren de una terrible orfandad sanitaria que solo mejora con ocasionales campañas. De ahí que las comunidades negras y afrodescendientes mantengan vivas sus tradiciones y prácticas medicinales.



El abandono del Estado es tal que la mortalidad de infantes en regiones es más alta que en las principales ciudades. La medicina afro entra a negarle a la muerte prosperidad y propagación. Además, le otorga a la mujer, a las matronas específicamente, un rol protagónico en el cuidado y transmisión de saberes. Las matronas fueron elegidas para cuidar a los heridos de guerra en la época independentista; si se quedaban en sus lugares de origen, eran las matronas las cabezas de hogar en las familias en los que se perdía al padre en la guerra, permitiendo que otras mujeres se organizaran para salir a trabajar. Las matronas hacían de cuidadora de numerosos infantes de las comunidades. La salud de las mujeres, que a su vez cuidan de la salud de los hombres, se considera una prioridad, en especial cuando acaban de parir. **Los saberes que atienden a la salud no son exclusivos, al contrario, cualquier miembro en una comunidad afrocolombiana tierrera podría recetar varios remedios para dolencias comunes, cuidados de postparto, cuidados antihistamínicos; sin embargo, cuando se trata de afecciones crónicas o localizadas son las matronas las expertas.**



La medicina afro ancestral respondió a la falta de atención durante la pandemia. Ha sido un instrumento contra un racismo estructural que insiste en ponerle precios y jerarquías a las vidas humanas. Antes de la crisis sanitaria que golpea al planeta las comunidades negras confiaron en sus prácticas para atender a su propia gente.

La combinación de rezos, comidas y plantas ha sido la fórmula para prevenir e incluso salvar a personas afro desde los tiempos en que millares fueron traídos forzosamente y esclavizados en América. Hoy por hoy sigue cumpliendo un papel crucial en la preservación de las personas negras en Colombia y otros países con población afrodescendiente y africana, pues no solo ayuda a las personas a lidiar con sus dolencias; también las salva de agresiones racistas. Un triste ejemplo de esto se ve en la violencia gineco-obstetra cuyas principales víctimas en América Latina y Estados Unidos son las mujeres afrodescendientes. En un hospital una mujer negra que está dando a luz corre el riesgo de ser maltratada por el personal médico; en su comunidad la cuidan hasta en el posparto con baños de guayabo, nacedera, cáscara de guamo con hojas y matranco.



Es necesario aplaudir los esfuerzos de las personas afrodescendientes por cuidar desde un sentido de comunidad del otro y mantener vivas sus prácticas medicinales ancestrales. A la vez que nos preguntamos por las prácticas científicas manejadas por una élite blanca y adinerada que desprecia la medicina alternativa, pero que se niega para un extenso número de personas afrodescendientes y racializadas en cada rincón del globo.

75

SALUD PARA VIVIR BIEN

Feminismo Comunitario Antipatriarcal **IG TW FB**

El colonialismo ha negado los saberes de nuestras abuelas, ancestras, de nuestros pueblos, pero desde ahí hemos resistido en la colonia, la república, hoy frente a la pandemia que en Bolivia es con gobierno de facto. En el proceso de cambio hemos peleado para que la medicina tradicional sea sistema de salud también, médicxs comunitarios, complementariedad entre conocimientos. La medicina, la industria farmacéutica viene de los saberes de los pueblos. La hermana Vivi Camacho nos ha compartido cómo hacer tintira madre de wira wira, aceites de eucalipto y wira wira, la herma Marisol ha compartido la experiencia del trópico de Cochabamba donde han hecho circular camiones de plantas medicinales, solo el pueblo salva al pueblo, **solo el pueblo sana al pueblo!!** Como dice la hermana Diana sanarse y con qué sanarse es una decisión política, hay que recuperar el diálogo con las mamás con las abuelas, la relación con las plantas que nos cuidan y nos sanan, hay que reaprender a escuchar a nuestro cuerpo como dice la hermana Khurusa Jimena, nuestro cuerpo sabe lo que necesita, hay que circular la palabra, cuidarnos y sanarnos en comunidad, tenemos memoria, tenemos una relación de respeto y no de miedo a la muerte que es parte de la vida. Pay suma kullakanaka, pay suma warminaka, gracias por sus saberes por su voces, por el encuentro y el abrazo para resistir y sacar este golpe en Bolivia, este gobierno de facto fascista racista. Uka jacha uru jutaskiwa!!

Transmisión en vivo. Julio 2020.



**Marisol
Coca
Médica**



**Viviam
Camacho
Médica**



**Jimena
Tejerina
FCA**



**Diana
Vargas
FCA**



**Adriana
Guzmán
FCA**

**SALUD
PARA**



**VIVIR
BIEN**

**25 DE
JULIO**

20 HRS



VER VIDEO

77

ENTREVISTA A

Jalil Jobrane



Invitamos a conversar a Jalil Jobrane, a quien conocíamos del barrio de Lavapiés en Madrid, para que nos compartiera desde su experiencia personal, habiendo nacido y crecido en Casablanca (Marruecos) y siendo musulmán, su visión en torno a la salud y a la enfermedad, profundizando especialmente sobre la alimentación y nuestra relación con el tiempo.

Transcribimos aquí algunas de las partes más interesantes de lo que nos contó:

Hablando de la enfermedad

- “ Hay una diferencia entre cuidarte y curarte. Los remedios no bastan. El remedio viene después, no cura, sólo ayuda a curarte. El modo de vida, la alimentación, es lo más importante. Cosas que tienen que estar en la comida cotidiana, y sólo hasta que te enfermas dices: “voy a comer comida sana”, no, tienes que cuidarte siempre. ”
- “ Ahora los cuerpos no pueden resistir a muchas enfermedades, no como antes. Antes la gente era más fuerte. También aquí en España la gente no comía mucha carne, pero eso cambió con la industria de la carne. La industria de la carne llegó y hubo carne para todo el mundo, y todo el mundo está contento comiendo carne, carne, carne, pero no saben todas las enfermedades que trae esa carne. Es por eso que vemos jóvenes con problemas de próstata. Pero ¿cómo puede ser un joven de 30 años con problemas de próstata? Problemas de próstata lo tenía personas de 70, 80 años. ”

“ De pequeño no he tomado mucha medicina. No he ido mucho al médico. Si nos daba fiebre o algo así estabas un día o dos y luego ya está. Te daban miel, agua caliente, cosas así. Todas las familias hacían esto. Pero ahora no hay tiempo, la gente corre, la gente ha dejado esta cultura del bienestar, ahora es la cultura del correr. La cultura del bienestar es cuando llegas a casa de trabajar a descansar, la gente aprovechaba de la vida, se sentaban en el salón, comían juntos en familia, eran momentos de bienestar. Pero ahora no, hay que correr. ¿Cuándo parará? No se sabe cuándo parará. ”

“ Hemos ido a la búsqueda de lo más fácil, por ejemplo, tú vas al McDonald's o donde sea, y pides un bocadillo y ya está. Pero antes no, antes tenías tiempo para cocinarte a ti mismo. Sabes lo que has cocinado, pero ahora tenemos prisa, no tenemos tiempo, estamos a correr, correr, correr. En el mercado te venden la verdura ya pelada y todo. No hace falta que cortes nada. Just eat. Sólo come. ”

“ Ahora en invierno hay sandía, pepino, melón. ¿Tú crees que es la temporada? La sandía refresca en el verano, el pepino también, tiene muchas propiedades, pero no sirve para nada en invierno. Hay que alimentarse, saber cómo alimentarse. Saber reconocer los alimentos. Eso también es importante. ”

“ Dejar la sartén. Dejar de cocinar en todas las cosas que son de aluminio, hierro, teflón. Si se puede mejor cocinar en cobre o en acero inoxidable. Hacer tu comida propia para saber que estás comiendo. Cocinar despacito, nunca en presión, dejar la presión y esas cosas. ”

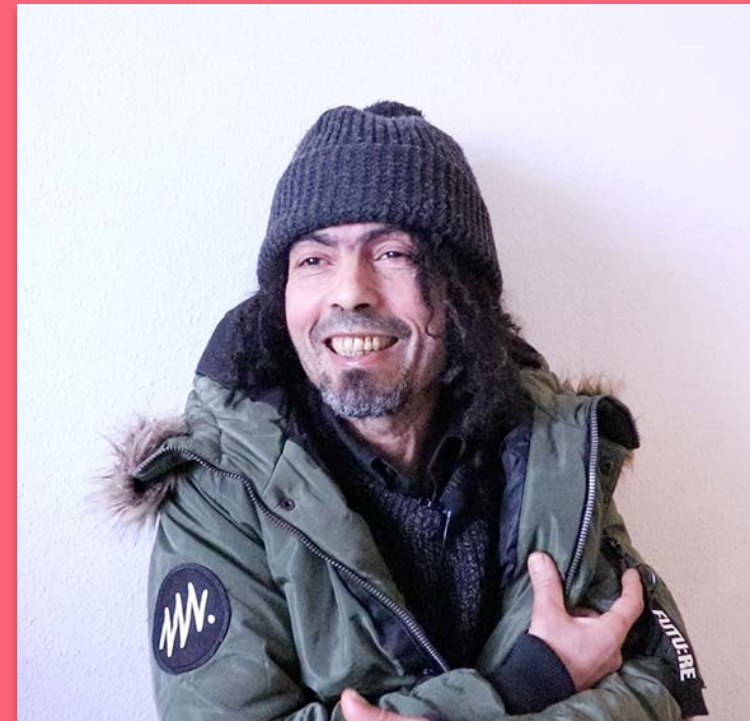
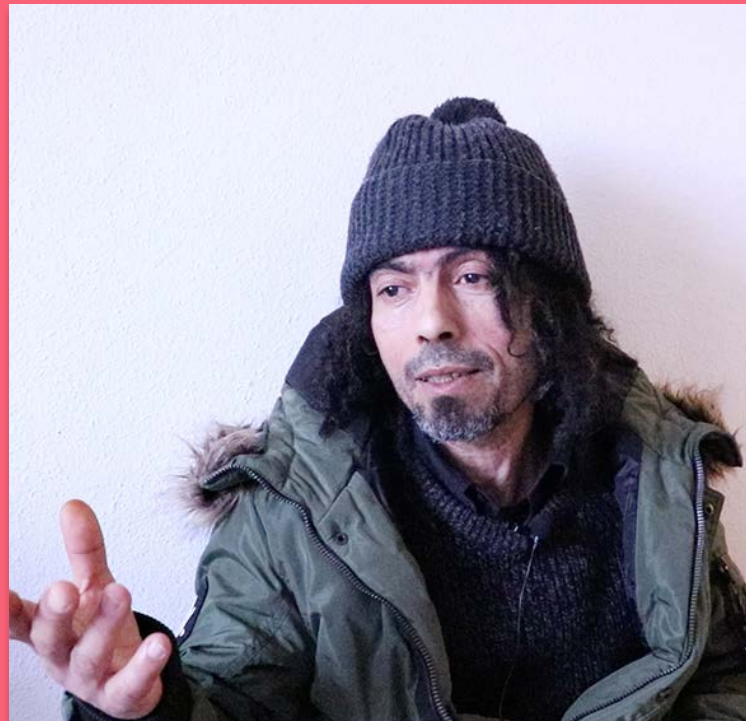
“ Hay cosas que he estudiado, hay otras cosas que aprendí, te voy a decir una cosita para que lo entiendas mejor: nosotros los musulmanes tenemos el Corán que nos enseña hasta qué comer. Nos enseña todo. Qué comer, cómo comer, todo esto. Lo que falta aquí es que a la gente le enseñan la medicina, pero no le enseñan sobre nutrición. [...] La alimentación en el Corán es casi vegetariana. Se permite la carne, pero no se permite mucho. No es prohibida. No es como el cristianismo que hay unos días, como Semana Santa que no puedes comer carne. Puedes comer cuando quieras, pero te enseña cómo comerla. El Corán te habla de las lentejas, de las habas, de la fruta, de las aceitunas, de las granadas, de todo eso. A través del Corán puedes entender qué comer y cuánto comer. Nosotros somos gente que no comemos sin tener hambre. Y cuando comemos no nos saciamos. No comemos hasta llenarnos, siempre dejamos una parte libre. Quitamos la mesa con un poco de hambre. Eso es muy importante. ”

Sobre el virus

“ La gente se ha quedado sin defensas, sin anticuerpos, ni nada. La comida preparada, la comida basura, el tema es eso. Antes nuestros padres, nuestros abuelos, tenían buenas defensas, tenían otro modo de vida diferente a nosotros. Es el desarrollo que nos está matando. Eso que nos viene por el aire es por el desarrollo. La industria de la carne es por el desarrollo. La comida preparada también. Con todos los metales pesados, que seguro tenemos en el cuerpo, no nos sentimos ligeros, es por eso. Somos pesados. No tenemos energía. ”

“ La canela y los clavos son muy buenos para este virus. Si por ejemplo hay una persona que esté en riesgo cada tarde al entrar en casa pone agua a hervir, le echa canela y clavos, y que aspire el humo que va a salir, para limpiar las narices, antes de que el virus pase de las narices a otros órganos. También el propolis (propóleo) en latín: “la protección de la ciudad”, es también muy importante para este virus. ”

Esta entrevista fue realizada en marzo del 2021.



REMEDIOS NATURALES PARA EL COVID19

Clementina Camal Tzin **FB**

Cuando estábamos preparando esta publicación una amiga nos habló de **Clementina**, una mujer que conoció en Petén, en Guatemala, y que cultiva y utiliza plantas para hacer remedios.

Luego de conversar, ella quiso enviarnos por el wsp de una de sus familiares, y con ayuda de su hijo, dos remedios que están utilizando en su comunidad para las personas que tienen síntomas de covid19.



Este planta medicinal es conocido como zacate limón

17:48

Sirve para la elaboración de té

17:48

Se prepara las hojas y tallos se cortan y se pone en agua a hervir durante 10 minutos.

17:49

A 1 litro de agua se le agrega tres tallos, con todo y las hojas largas,

17:51

Luego se deja en reposo para que entibiar y tomar como agua de tiempo durante la mejoría para detener dicho virus

17:51



Esto dos el jengibre y el ajo se pone a hervir juntos, hasta que ya haya hervido por 5 minutos luego se saca del fuego y pone a reposar mientras quede tibio, se utiliza el limón y la miel

17:59

Y se bebe como agua de tiempo mientras vaya descendiendo los síntomas de dicha virus.

18:00



esto se llama raíz o
rizoma

Estos son remedios naturales, llamados caseros

18:02

Preparado para eliminar el contagio del virus en las personas

18:02



miel de abeja



Clementina Camal Tzin, 18:17

Ciudad Flors Departamento de Peten,
municipio de San Andrés, peten,
barrio Buena Vista. 18:18

El Facebook de mi hijo lo puedes
buscar como Abner Hedili Chable
Camal 18:19

Perfecto, muchas gracias Clementina,
agregó a tu hijo al facebook 18:32 ✓✓

Fuerte abrazo 🤍🌹🌹 18:34 ✓✓

Gracias 18:40

Igualmente 18:40

85

PANDEMIA Y TERRICIDIO

Moira Millán **FB TW IG**

Mari Mari kom pu kom pu lamngen Ka pu wenuy
Ka kom pu Che! Kiñeke ñi dungun fachiantu
may. Me preguntan mi gente mis amigos, cómo
estoy, y no respondo, mis largos silencios les
inquieta les preocupa, sin embargo éste silencio
está lleno de palabras, salgo a caminar x mi
Lof, miro la montaña, respiro su aroma otoñal
y les hablo a uds también, les pienso y ensayo
modos telepáticos de comunicarnos, algunas
me responden diciendo que me han soñado,
otres que mi imágen repentinamente se le ha
empezado en su memoria, y así voy sabiendo
quiénes apagan la tv y las redes sociales para
conectarse de verdad al mundo.

Hoy les contaré por aquí como estoy viviendo
la cuarentena: Soy afortunada al haber
abandonado la futawarria hace ya tiempo.
20 años atrás tuve la certeza que un territorio
me llamaba, lejos de la ciudad, y obedecí su
llamado sin dudas. Hoy sé que esa gran cárcel
con barrotes invisibles, llamadas metrópolis,
ya no están cercadas sutilmente, los terricidas
del mundo han descubierto métodos eficaces
de control según pasan los tiempos, saben
cómo inocular el terror, cómo invertir millones
de dólares en armas químicas, virales,
bacteriológicas. Logran convencerlos que ellos
los mismos que nos enferman nos sanarán,
ellos que nos matan nos cuidarán, ellos que nos
quitan la libertad nos convocan a la resignación
como resistencia contra un nuevo enemigo, ésta
vez no es un grupo terrorista, es un virus. Ya
no pueden seguir inventando guerras, porque
el belicismo pasó de moda, ahora la amenaza
no es humana es invisible, es viral. No sé habla
de otros peligros letales que afectan la salud

de los pueblos. Silencian las voces de cuerpos
famelicos que gritan gemidos de hambre,
porque éste sistema construido y sostenido por
los terricidas, nos devora y se atraganta con los
pueblos que consume. La cuarentena me agarró
en aquí en el Lof Mapuche Pillañ Mahuiza, la
vida transcurre en función del tiempo marcado
x la naturaleza, nos abrazamos, nos reunimos
alrededor del fuego todas las noches, circula
la comida comunitaria y la palabra, el cielo
estrellado nos ilumina, repartimos tareas
en jornadas intensas, somos 8 mujeres, tres
hombres y dos niñas. La mayoría estamos
en carpa, porque nos agarró la cuarentena
construyendo nuestras casas. El estado se
niega a permitirnos comprar materiales de
construcción, tal vez cree q el corona virus
puede ser contagiado de machimbre a
machimbre de chapa en chapa, pero sí habilita
en cambio que vayamos a comprar a comprar
sin restricción bebidas alcoholicas, las cuales
no han sufrido ningún tipo de limitación, éste
ha sido un factor determinante en muchas
comunidades indigenas para el aumento de
la violencia de género. Afortunadamente en
nuestro Lof, el alcoholismo no existe. Ha llegado
el otoño con sus mágicos colores, pincelando
el paisaje de rojos, naranjas y amarillos, con
él llegó también mawün, la lluvia, abundante
y fría, entonces comenzó nuestras primeras
frustraciones, las carpas, colchones y frazadas
se mojan, todo se inunda, y toca sacar el agua,
cansa, da rabia, por qué vivir esto si es posible
evitarlo? Porque el centralismo porteño MATA!
A ningún funcionario se le ocurrió que debían
zonificar las zonas de riesgo?!
En zonas de Alto riesgo, Bajo y nula? Xq hay

micro zonas de nulidad absoluta para el corona virus, sin embargo la aplicación uniformada de las medidas no las contemplan y éstas se vuelven absurdas, agresivas y temerarias, Han llegado también las heladas y la escarcha se convirtió en un manto gélido y brillante, aferrándose a las carpas, y ahí sí el riesgo de enfermarse es más fuerte, no de corona virus sino de neumonía y otras dolencias de éste clima, El estado aparece en nuestras vidas como represor, boycoteador y negacionista. Como Mapuche no conozco un estado nación que obre distinto, me pregunto: cómo vivirán la cuarentena mis hermanas zapatistas? Y el digno pueblo de Cherán con su autogobierno?. La autogestión y creatividad surge en nosotras y vamos resolviendo con estufas de barro, la lucha contra el frío, cerramos los ambientes colectivos reciclando basura que serán cubiertas de arcillas convertidas en robustas paredes, nos reinventamos ropa de abrigo y frazadas, nos organizamos con la comida dosificando el consumo de los productos que inevitablemente debemos comprar y van escaseando, el día se nos va acarreado agua, hachando leña, limpiando los baños secos, recolectando hongos y frutos de temporada, elaborando dulces, haciendo pan. Además nos damos el tiempo para la risa, la palabra, los afectos, juegos, ceremonias como el wixalxipal del alba. En éstos días viví de modo muy especial la ceremonia por mi plenopausia, la fertilidad reproductiva ha finalizado en mi cuerpo y deseaba mucho agradecer a la Mapu, a pu ñgen, pu newen y kuifikecheyem por mi maternidad múltiple, no sólo por los

hijos que me ha dado sino también por mi ñieta y los hijos de mis hijos que vendrán. En aquella ceremonia pedí al leufu sabiduría para asumir un abuelazgo que aporte hacia una humanidad distinta y mejor. Me rape la cabeza y mi larga trenza fue ofrenda para mi tierra. No solo fué solo de gratitud y pedido, también recuperé y resignifiqué en mí una partecita de mi historia, de mi primeros momentos de vida. A las semanas de nacer me raparon la cabecita, y una sobrina de mi papá al verme dijo: _ se parece a Peyenka! Y eso arrancó risas y desde entonces y durante toda mi niñez, así me llamaron: Peyenka, pero quién era Peyenka? Lo supe uniendo retazos deshilachados de la memoria materna y de ancianas amigas de mi madre. Peyenka era una mujer tehuelche, alta y bien morena, rostro grande y recio, que en el comienzo de su adolescencia fue violada en manada por soldados argentinos, luego de ese episodio se rapó el pelo, ella le tenía pavor a los hombres y también desprecio, sólo le hablaba a las mujeres, se vestía con arapos de lo que alguna vez fuera prendas de vestir de su pueblo, y vivía bajo una hueralca de chulengo, nunca fue asimilada por el estado invasor, jamás se integró Por ello la consideraron loca y se burlaban de ella los “civilizados”. Cuando era niña me avergonzaba que el sobre nombre elegido para mí, fuera el nombre de una loca, hoy me honra portar esa huella en mi historia, una mujer valiente, y fuerte, que no quiso olvidar ni perdonar ni negar su identidad. De algún modo mi cabeza rapada me recuerda también el chineo y las Miles de mujeres violadas, y



mi propia violación a los 18 años, que callé por mucho tiempo por vergüenza y miedo, me recuerda que éste estado sigue siendo el mismo, que al igual que Peyenka no confío en él, me recuerda también cómo arrancaron los poderes a las mujeres del mundo, rompiendo el vínculo sagrado entre el útero de las mujeres y el útero de la tierra, ésta matriz civilizatoria perversa nos convenció que ese vínculo sagrado solo le pertenecía a nuestra fidelidad al hombre y se lo atribuyó al matrimonio, desmemoriadas le creímos, pero esa soledad profunda nada tenía que ver con el hallazgo de nuestra media naranja sino con la separación de nuestra tierra. Sé que mi pelo crecerá como debe crecer

desde la Mapu nuestra fuerza para vencer el Terricidio. Los mentores de la muerte los gobernantes del mundo no quieren el buen vivir como derecho, no importa cuál su escudo, su idioma oficial, su bandera, sus grandes empresas, los terricidas matan. A pesar que parece que estamos atados de pies y de manos que hoy no podemos decidir xq la situación es confusa impredecible y amenazante, yo elijo no ser espía del sistema, ni buchona de mi vecino, me niego a que los pueblos seamos reducidos a tan denigrante participación en la autodefensa y seguridad sanitaria para garantizar la vida, reclamo el derecho a proponer medidas que sean solidarias,

contenedoras, resolutivas, prácticas y aplicables, respetuosas, y no menos preventivas porque en ellas pongamos amorosidad y respeto. La resiliencia de los pueblos indígenas con vasta experiencia en sobreponernos a epidemias, genocidios, epistemicidios, y todos los intentos de exterminios podemos ser fundamentales en la elaboración de un dispositivo de resguardo comunitario y al mismo tiempo de desenvolvimiento social y económico, sostenido en nuestras espiritualidades, en la reciprocidad y armonía, en el conocimiento de nuestros territorios. No se podrá sostener x mucho tiempo más ésta absurda y opresora medida homogeizante, en nada se parece la realidad de las megas metrópolis con los territorios indígenas, es urgente la necesidad de una participación plena y consulta para mitigar los efectos de ésta cuarentena, constituyendo consejos comunales de participación territorial para el buen vivir de los pueblos. Claro que es necesario una cuarentena pero no es éste el modelo aplicable y si los estados nación se niegan comencemos a construirlo igual, porque la sabiduría no anida en los funcionarios de turno ni en la corporocracia capitalista, racista, patriarcal y especista, sino en la Mapu, Pacha, tierra. Al fin y al cabo somos todos los pueblos del mundo, todos los seres del planeta y las fuerzas que en el habita una sola identidad: terrícolas, es por ello que el Terricidio debe terminar y debemos perder el miedo y confiar en que no estamos solos para ésta tarea, la tierra es nuestra principal aliada. En éstos días al caminar en mí mapu me encontré entre los pinares un Álamo altivo, soberbio,

deshojándose, observé cómo regaba de hojas amarillas el suelo, y al desnudarse aparecía su verdadera estructura, sus multiformes ramas, algunas cortas otras largas, armoniosa y altas hasta tocar el cielo las más gruesas y otras gordas firmes y en caída hasta rozar el suelo, el abundante follaje que lo cubría, no me dejaba ver su verdadera esencia, la hechura de la madera que la constituye, sólo el otoño la enfrenta a su verdad. Ha llegado nuestro otoño, y quiero saber de qué madera estamos hechas sin adornos distractivos, sin falsos colores, despojadas de vanidad. Siento la firmeza de mis raíces, y la sabía que me milenaria q me nutre.

El fin de wingkalandia ésta cerca. Pueblos del mundo unámonos contra el Terricidio, y sobre todo pueblos y nacionalidades indígenas levantemos autogobiernos territoriales, acaso las palabras del actual presidente como así también todos los que les han precedido no nos han afirmado que gobiernan para todes los argentinos? Nunca ha dicho ni han dicho que gobiernan para la Plurinacionalidad q habita éste país, tal vez ésta es la verdadera revolución, autogobierno de los pueblos, para el buen vivir construyendo la tierra sin mal. Finalmente una palabra que aprendí hace años atrás en el mapudungun de mis ancestros, "Yerpun" atravesar la noche, el luminoso mañana vendrá cuando la pandemia más letal que nos inocularon hace siglos logremos vencerla definitivamente, la pandemia del miedo. Sin miedo sanaremos de verdad. Desde Puelwillimapu Moira Millán weychafe mapuche

Este escrito lo publicó Moira a través de sus redes sociales el 25 de abril del 2020.

91

NO ESCUCHE CONSEJOS

Dea López FB IG

SI USTED O SU FAMILIA



SE ENFERMAN

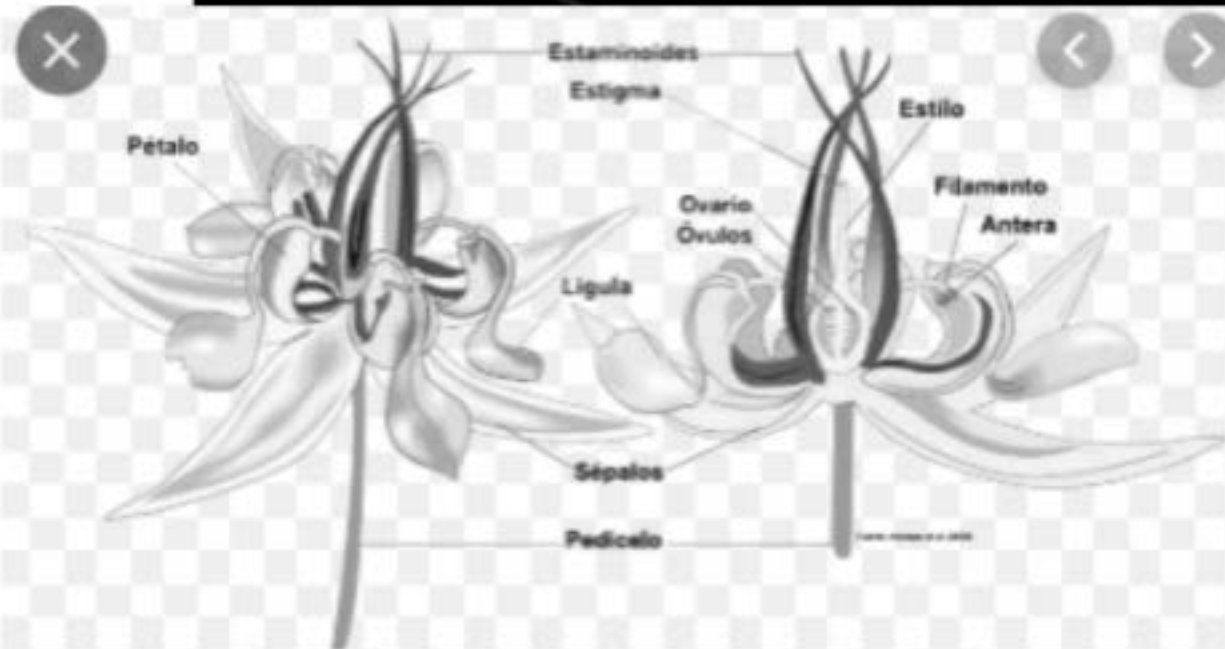
NO

ESCUCHE CONSEJOS

Que mi abuelita Elena me regañara cuando olvidaba usar mi pulsera de ámbar, protección para el mal de ojo, con el argumento de prestarme a la vulnerabilidad de miradas pesadas, no sólo era reconocerme como vulnerable, sino transmitir, a través de su cuidado, narrativas de la oralidad que se rompieron en nombre del progreso. Narrativas que no caben en principios médicos objetivos, porque tienen sus propias bases, principios, axiomas, cosmovisiones e ideas del cuerpo que resistieron ante la ecuánime modernidad médica. El que este conocimiento siga circulando en un mundo con respuestas cada vez más violentas, constituye una manera de replicar formas sensibles de relacionarnos y procurarnos a través del intercambio de saberes, compartiendo el lenguaje del otro, que ahora es mío y a través de este archivo, comparto con ustedes.

[VER PUBLICACIÓN](#)

“Pues, no recuerdo muy bien cómo fue todo. Le di nombre, fecha de nacimiento del wey que me había roto el corazón, y entonces, me senté en una silla y me pasó un bastón de mando. Cerré los ojos, me recargué en el bastón y él me pasó como unos aceites y unas hierbas, como limpia tradicional. Me iba diciendo cosas para repetir y cerrar mi relación con este wey: “Gracias por lo que vivimos”, “gracias por enseñarme cosas maravillosas”, volví a cerrar los ojos y le agradecí y me despedí de él. Básicamente ese fue el ritual. El curandero me dio en una bolsita de tela verde transparente con flores de cacao, mencionó que con las flores de cacao se cura el corazón roto. Tengo que traer esta bolsita en el brasiere por un mes, cerquita del corazón. ”



95

ÁGUA VIVA
HEALING CONVERSATIONS

Snyder Moreno Martín **IG WEB**



[VER VIDEO](#)

Água Viva

Ritual. 4 horas São Paulo, Brasil.

São Paulo es una ciudad que se ha construido sobre una gran red de ríos subterráneos. Por lo tanto, desde su inicio ha desconocido su relación con el medio ambiente; no obstante, estos ríos emergen a la superficie en temporadas de lluvias creando inundaciones.

Água Viva es una acción en la que, durante aproximadamente cuatro horas, recorro el río Anhangabaú desde su nacimiento hasta su desembocadura. Una de sus nacientes, el río Saracura, se encuentra canalizada y solo es posible acceder a ella por medio de una tapa de alcantarilla, de manera sorprendente está ubicada a tan sólo dos cuadras de una de las principales avenidas de la ciudad: la Avenida Paulista. Al otro extremo, Anhangabaú desemboca en el río Tamanduateí, el cual se encuentra en grave estado de contaminación.

Durante esta acción-ritual, coloco vasos con agua de la naciente en las calles de la ciudad, en el lugar exacto donde fluye el río, que por estar subterráneo no se puede ver en la superficie. Simultáneamente, durante el trayecto utilizo un pequeño altavoz para reproducir el sonido de la naciente. Haciendo aparecer el río con el agua y su sonido.

Me interesa generar un ritual de reconocimiento para honrar la presencia de este río canalizado, enterrado y olvidado por la ciudad.



[VER VIDEO](#)

Healing Conversations

Video. 07:30 min. Quebec, Canadá.

El proyecto: "Healing conversations" consta de tres videos cortos: "Esta es la primavera después del largo invierno", "Nos enseñas que la vida persiste" y "Siento una calma profunda - Generación de sanación-".

Estos videos son el resultado de conversaciones con los ríos, las aves, los vientos y otros seres que conviven en el entorno rural en distintos sitios en Quebec.

A nivel histórico, este proyecto crea un diálogo entre el genocidio de las Comunidades Ancestrales en Canadá y el contexto sociopolítico de Colombia en la década de los noventa, uniéndolos a través de la idea de trauma y sanación. En un nivel holístico, conecta los recuerdos de mi

infancia, mi conciencia actual, la Tierra, los seres espirituales y el conocimiento ancestral.

Este proyecto subraya la importancia de reconocer las heridas sociales para desarrollar un proceso de sanación real e interior. Me interesa la sanación como proyecto político de transformación social y posibilidad de aprender a convivir en armonía espiritual.

This is the spring
after the long winter

99

MEDICINA TRADICIONAL AMAZÓNICA
DE LA SELVA PERUANA
Valeria Ayala IG WEB

En Sudamérica, existe una ciencia médica milenaria con más de 5.000 años de antigüedad, la medicina vegetalista, un cuerpo de conocimientos ancestrales que ha formado curanderos de Ayahuasca, maestros hueseros, sobadores y parteras tradicionales desde tiempos inmemoriales.

Esta antigua práctica se conservó intacta pese a la colonización europea y la consecuente evangelización cristiana, debido a que la región selvática presentaba muchas dificultades para ser explorada. Es recién en 1879 con la fiebre del caucho cuando la amazonía empieza a ser invadida y transformada.

La medicina tradicional amazónica es una ciencia empírica con una metodología de trabajo definida, que utiliza las propiedades medicinales de las plantas y árboles de los bosques lluviosos de la selva para sanar diversas enfermedades físicas y psíquicas. También es una academia inmaterial de estudios para los chamanes o curanderos amazónicos, quienes deben experimentar el aprendizaje en cuerpo propio a través de un largo camino de ayunos, aislamiento en medio del monte, abstinencia sexual, tomas de plantas medicinales y psicoactivas para llegar a ser médicos tradicionales. Después de un largo entrenamiento, los aprendices adquieren saberes, prácticas y habilidades necesarias para poder sanar gente.

La medicina vegetalista también se conoce como **“Ciencia oculta de la naturaleza”**, pues es un conocimiento que se encuentra oculto en el ADN de las plantas y al cual solo se puede acceder mediante una iniciación hecha por un legítimo curandero vegetalista. No hay registros escritos sobre medicina amazónica, solo quedan las historias de los ancestros y los testimonios vivientes.

El aprendizaje de las plantas es una tradición iniciática, en la cual se transmite el conocimiento y poder de maestro a discípulo a través de las dietas vegetarianas y ceremonias de ayahuasca. A diferencia de lo que se suele creer, las plantas maestras que toman los curanderos para aprender, en su mayoría, no son plantas psicoactivas, más bien se trata de flora medicinal que se toma durante cierto tiempo en profundas condiciones de desintoxicación física, psicológica y cutánea.

Son pocos los curanderos que conocen la forma correcta de extraer un remedio, pues las cortezas, raíces y las resinas de los vegetales solo se obtienen bajo ciertas condiciones espaciales y temporales. Factores como la fase en que se encuentra la luna, el instante del día en que llega el sol al tronco, o el período de fertilidad de la tierra, influyen al momento de recolectar una medicina.

Para aprender, el aspirante a curandero debe estar aislado en un tambo en medio de la selva, comiendo solo plátano verde, arroz y pescados herbívoros sin ningún tipo de aceite o aliño, mientras bebe una pócima vegetal asignada por su maestro. El propósito de este proceso es poder conectar con la espiritualidad de sí mismo y con el espíritu de la planta que está tomando. Tiempo en que solo realizará actividades que lo conecten con la concentración, como meditar, rezar, cantar y soñar.

El aprendizaje más profundo ocurre mientras los curanderos duermen. Es en el mundo onírico donde logran conectar con la madre naturaleza, quien les enseña sobre la ciencia oculta de la selva. Es en el sueño donde se abre un portal al universo de los espíritus silvestres, en ellos los curanderos asisten a escuelas donde reciben enseñanzas directas de los vegetales que están estudiando. Aprendiendo cantos que entonan en las sesiones de ayahuasca, que plantas utilizar para curar diferentes afecciones, viviendo aventuras y canalizando mensajes que le serán útiles en el futuro. Muchas veces estos episodios los llevan a recorrer el pasado, el presente y futuro, accediendo a un repertorio de patrones conductuales que a veces les causan problemas en la vida. Sin embargo, la parte más importante de los sueños, son las pruebas que los aprendices deben pasar para evolucionar en su camino.

Durante estas enseñanzas astrales y por medio de la guía del maestro, el aspirante a curandero adquirirá destrezas para manejar la energía de las plantas que le están enseñando, aprenderá a soplar con perfume y tabaco los espacios y pacientes para limpiar las bajas vibraciones. Conocerá la metodología que se encuentra tras una ceremonia de Ayahuasca. Y logrará un entendimiento para sostener el proceso de sanación espiritual de un otro, pues tomar una planta medicinal para sanar una enfermedad no es tan simple como parece, requiere de un maestro que sostenga la dieta para activar espiritualmente la medicina en el paciente.

En las tomas de Ayahuasca, los curanderos hacen consciente lo inconsciente, instancia en la que se abre una puerta a la dimensión espiritual, en la cual pueden diagnosticar al paciente a nivel vibracional, observando los bloqueos energéticos que están interfiriendo en su vida. En la medicina amazónica, la enfermedad se entiende como un desequilibrio entre cuerpo, mente y espíritu, considerando el síntoma de la dolencia como la punta del iceberg, siendo lo visible dentro de una problemática mucho más profunda.

Para los pueblos de la cuenca amazónica la espiritualidad hace referencia a la parte inmaterial de la existencia, en la que hay tanto luz como oscuridad. Desde este paradigma, muchas veces las enfermedades traen aparejados espíritus de baja vibración que se encuentran parasitando nuestro cuerpo electromagnético, por lo que se debe tratar las dolencias físicas desde una medicina que involucre la parte subatómica o cuántica de los seres humanos.

Fenómenos de la cultura popular considerados supersticiones como las brujerías, “amarres”, “males de ojo”, “estar cargado” y “saladeras”, cobran sentido desde esta cosmovisión particular. En la que **el flujo energético tiene un rol fundamental para comprender la enfermedad.**



Santiago Paredes, Wagner Rengifo y Lupuna verde.

Los llamados “síndromes culturales”, dolencias que aquejan a poblaciones rurales que no poseen explicaciones científicas ni tratamientos específicos desde la medicina occidental, pueden ser comprendidos desde el paradigma en que operan las medicinas tradicionales de los pueblos indígenas.

En la antigüedad, en las sociedades tribales existían mecanismos de regulación energética, encarnadas en la figura del curandero, quien se encargaba de contener y limpiar las bajas vibraciones, dolores y enfermedades de su tribu. Afecciones espirituales conocidas como el “susto”, o el duelo por la pérdida de un ser querido, eran tratadas por el médico a través del uso de enteógenos, plantas de purificación, sahumerios de hierbas medicinales y baños con plantas de protección para reestablecer el equilibrio energético original de sus pacientes.

En el bosque amazónico hay una extensa variedad de plantas para aliviar dolencias del cuerpo y el alma, mezclas de vegetales útiles para sanar incluso las nuevas enfermedades que han surgido en los últimos siglos. Los motivos por los que frecuentemente consultan las personas son: depresión, infertilidad, quistes en los ovarios, miomas en el útero, reumatismos, enfermedades autoinmunes, endometriosis, migrañas, úlceras pépticas, hernias, diabetes e hipertensión, entre otros. Quienes sanan, son las personas que se comprometen plenamente con el proceso de dieta.

Los pacientes que suelen llegar a los centros de medicina amazónica, por lo general vienen desesperanzados luego de haber probado diversas alternativas para sanar, siendo muchas veces desahuciados por la medicina occidental moderna. En la selva encuentran respuestas tanto a sus conflictos psíquicos como enfermedades físicas.

Un tratamiento vegetarianista implica una des - automatización de todos los hábitos y patrones culturales dominantes que contiene un individuo. Requiere renunciar por un periodo de tiempo prolongado a los deseos, placeres, vicios, quejas, rencores y distracciones a las que estamos acostumbrados los ciudadanos.

Para poder recuperarse de una enfermedad, un paciente debe recorrer un camino similar al que hace el curandero para aprender a sanar, pues debe internarse en la selva en soledad y tomar plantas medicinales que lo vuelquen en un proceso de sueños lúcidos, amplia introspección y la resolución de asuntos internos pendientes. Deberá confiar plenamente en el curandero, pues es él quien sostendrá su proceso de cura y muchas veces aparecerá en sus sueños para explicarle cosas. Y tal como el maestro aprende a sanar a otros durante sus dietas, el paciente aprenderá a sanarse a sí mismo a través de la voluntad, el esfuerzo y la fe en los espíritus de las plantas que lo llevarán a conocer el origen de su malestar.

Este recorrido no solo es luz y bondad, más bien se trata de buscar en lo más íntimo de cada uno, para poder reconocer la sombra y la oscuridad que nos compone, de esta manera, podremos comprender el germen de nuestro desequilibrio, llevándonos a un intenso proceso de autoconocimiento que nos revelará los motivos por los cuales caemos enfermos.

Las tomas de Ayahuasca le mostrarán al paciente piezas claves para entender su vida, su proceso de sanación y la realidad. Lo ayudarán a conectarse con su naturaleza interna y su entorno, le enseñarán a vivir en el presente y encontrar el sentido trascendente de la existencia.

Los tratamientos vegetalistas duran un mes o un ciclo lunar, en el cual hay dos etapas, la dieta de sal, que es la parte que se realiza en un albergue en la selva con una alimentación muy reducida, rica en serotonina, que fomenta la concentración. Y la dieta suave, que es la que debe realizar el paciente de forma autónoma cuando regresa a su hogar, período de abstinencia de drogas, sexo, fármacos, alcohol, carnes rojas, cerdo, pescados grasos, frituras, estimulantes y alimentos procesados. Ambas requieren de una alimentación especial para poder absorber las propiedades químicas del vegetal y expandir nuestros horizontes sensoriales, de manera que podamos conectarnos con la espiritualidad de la planta.

La medicina amazónica no es una terapia alternativa, es un sistema médico tradicional con al menos 5.000 años de antigüedad. No es un atajo ni una receta mágica para sanar, ni un camino a la iluminación, pese a que abra una vía fascinante de conexión espiritual. Se requiere mucha disciplina, esfuerzo y voluntad para poder recuperarse de una enfermedad. Un curandero te puede mostrar la forma en que puedes mejorar, más es el paciente quien debe poner toda su humanidad en un proceso de cura y aprendizaje sobre el mismo.

De todas maneras, aclarar que las tomas de Ayahuasca no son una vía de escape o una opción fácil para “iluminarse”. Son instancias de sanación no recreativas, en la que tenemos acceso a nuestro mundo interno y a comunicarnos con una inteligencia vegetal superior que nos puede guiar en nuestro proceso de evolución personal. La Ayahuasca no es una droga de uso lúdico, es un brebaje enteógeno ancestral que nos permite conectar con una experiencia divina y trascendente, una pócima visionaria que nos lleva a conocer el mundo espiritual del que hablaban los antiguos.

Los pueblos de la cuenca amazónica trabajan la medicina vegetalista de diferentes formas según la región en que se encuentren, siendo esta metodología de aprendizaje la del Maestro Wagner Rengifo, curandero tabaquero - perfumero de linaje cocama, aprendiz de maestros indígenas Asháninkas del alto Ucayali.

Para más información, ingresa a www.ojodeluna.org

REMEDIOS CASEROS PARA INFECCIONES PULMONARES

Walla Capelobo **16**

La colonialidad estructuraba el poder y el conocimiento de una manera que privilegia a los colonizadores y subordina a los colonizados. La pandemia de covid-19 que estamos experimentando **actualmente resalta una vez más las marcas del colonialismo y sus estructuras de necropolíticas**. La sobrevivencia de los pueblos racializados está en el intercambio continuo de información sobre el escape y la producción de vida.

Aquí escribo un ejercicio tejido con mis mayores sobre medicina, cuidado y salud. Escribo aquí recetas de remedios caseros para infecciones pulmonares. Enfatizó también el poder epistémico que existe en este diálogo continuo.

Escribo desde Río de Janeiro, Brasil, un país que está orgulloso de su pasado colonial y su esfuerzo continuo por ser una nación occidental. Hoy se considera que esta tierra es uno de los mayores epicentro de la pandemia del covid-19, lo que demuestra una vez más a la nación colonial brasileña como uno de los territorios más violentos para nuestras vidas racializadas. La pandemia aquí expuso las heridas que encontró esta nación, según datos del boletín epidemiológico de la ciudad de São Paulo el 30 de abril, que dijo que el riesgo de muerte causado por el coronavirus es del 62% para los negros en comparación con los blancos. Faltan pruebas, el acceso a la atención médica, el derecho al aislamiento social, los riesgos que nos hacen, personas de color, una vez más en riesgo inminente de vida.



Sobrevivimos ayer, sobreviviremos mañana, así fue como lo lanzamos en el futuro aún no tengamos de vivir en estas condiciones. Y para que suceda hoy necesitamos acceder al conocimiento que nos hace encarnar en el ahora, ese conocimiento que es fundamental para nuestras vidas. Conocimiento que se aprende escuchando.

A cambio de mi abuela Elci y mi madre Luciene, escribí las siguientes recetas para el alivio de las infecciones pulmonares. No pretendo ignorar las medidas de protección difundidas por la OMS (organización mundial de salud), sino **destacar nuestro conocimiento ancestral, la construcción de la libertad y el escape de instituciones que no fueran creadas para nuestros cuerpos.**



Jugo de ñame

Tomar el juego de ñame, manzana y agua de coco a veces



Té de aroeira

Hervir agua con hojas de aroeira



Jarabe de assa-peixe

3 vasos de agua

1 vaso y media de azúcar

12 hojas de assa-peixe

Pon el azúcar y dos vasos de agua en el fuego.

Sigue ardiendo hasta que el azúcar esté dorada.

Luego ponga las hojas de assa-peixe y otro vaso de agua. cuando permanezca en la prueba de jarabe, apague y tome frío. 3 cucharadas al día en caso de infección pulmonar.



Jarabe de hoja de naranja

Leche de coco

Azúcar

Hojas de naranja

Coloca el azúcar en el fuego hasta que esté dorado, agrega la leche de coco y las hojas de naranja. Deja algo de tiempo. Beber caliente es para sudar.

EXVOTO

Chepita IG



Doy gracias a las diosas porque en estos días-semanas-meses de confinamiento me han dado la posibilidad de reflexionar y encontrarme con lo que me da salud. Gracias por mi bicicleta compañera inseparable. Gracias a la Tierra y a mis manos que se llenaron de ella y me dejaron sentir la vida entre insectos, semillas y cansancio. Gracias por el privilegio del Tiempo, ese que tan rápido se nos va trabajando para este sistema.

Diosas mías, a ustedes elevo rezos para que quienes lo necesitamos podamos tener Tiempo. Tiempo para nosotros y nuestras comunidades, para pensar(nos), para sentir(nos), para ver(nos), para parar. Que quienes padecemos en este mundo en que el dinero y la destrucción se nos imponen desde quienes el poder económico ostentan, tengamos espacio para descansar. Que los cuerpos racializados, los cuerpos negres, los cuerpos migrantes, los ilegalizados en nombre de las fronteras, los cuerpos que cuidan, los que limpian, los

cuerpos en los que se sostiene la riqueza de la cual este norte global goza, encuentren comunidades amorosas quienes les reciban, les sostengan. Que nos acompañemos en luchas, en miradas, en andares...para así también regresar a la Tierra lo que es de ella, lo que la sustenta, lo que la hace fuerte. Que la vida nos permita volver a la Tierra pero no para sostener monocultivos que envenenan sino para recuperar los saberes y tecnologías que fueron encomendados a nuestros ancestrales y nos han sido transmitido a través de generaciones. Que los frutos que de la Tierra crecen nos nutran y se conviertan en mágica fuerza para defendernos de tanto proyecto de muerte que acecha en cada rincón del planeta.

Que estos tiempos que estamos viviendo nos sigan mostrando caminos. Y que no dejemos nunca de imaginar esos otros mundos posibles dignos de ser vividos.... Para que podamos hacerlos realidad.

111

COLABORACIÓN VITAL DECISIVA 19

Günen 16

COLlaborative
Vitality
Daemon
19

COLaboración
Vital
Decisiva
19

Exploramos... y nos llamas criminales. Buscamos conocimiento... y nos llamas criminales. [...] Construyes bombas atómicas, libras guerras, nos asesinas, engañas, mientes y nos haces creer que es por nuestro propio bien, pero los criminales somos nosotros.

Sí, soy un criminal. Mi crimen es la curiosidad.

The Mentor, *The Conscience of a Hacker*

Berlín, 14 de marzo de 2020



Ahora, que miro por la ventana, y pasa un ciclista con mascarilla frente a mi casa. Ahora, en Neo-Chile 2019, que el año 2020 fue cancelado y tal vez por fin el calendario romano llega a su fin. Ahora, que vivimos en una distopía de ciencia ficción, tal vez puedan apreciar la verdad de lo que escribimos, y dejar de pensar que el arte es una cuestión de galerías y la literatura una cuestión de libros. *El verdadero teatro siempre me pareció el ejercicio de un acto peligroso y terrible, en donde se eliminan tanto la idea del teatro y del espectáculo* (Antonin Artaud, *El teatro y la ciencia*).

Cuando comenzaba a brotar la pandemia de pánico estuve en Berlín ofreciendo recompensa a quien filtrara información sobre Jakob Fugger (ver www.whereisjakob.com). No es casualidad que, cuando se cumplen 500 años del actual proyecto globalizador, el globo se comience a desinflar (ver Franco «Bifo» Berardi, *Crónica de la psicodéflación*). Así, luego de anunciarla con bombo y platillo durante meses, el alcalde de Punta Arenas declaró que se suspendería la celebración de los 500 años del “descubrimiento del Estrecho de Magallanes”.

Los intentos de dominación están intrínsecamente condenados a fallar porque no hay un horizonte destinado que contenga todo. Todos estamos pobres de mundo: los seres humanos, los osos polares, los quásares y el caucho. La *subscendencia* —esta nueva forma de holismo «deflacionario»— no reduce las cosas a sus partes, sino que derrota la idea heideggeriana según la cual los humanos son ricos en «mundo», la habilidad de generar horizontes de destino significativos.

Timothy Morton, *Cómo derrotar a dioses invisibles*

Pedí disculpas a la pequeña audiencia que tuve en Berlín por leer mi presentación en un inglés mal pronunciado, excusándome en el hecho de que Carlos V no sabía hablar español cuando se hizo Rey de España, y que pretendió ser rey de mi tierra sin jamás haberse enterado de que existía el mapuzugun. La audiencia se ríó como si fuera un chiste.

Espero que los lectores puedan tomarse con humor también el hecho de que escriba ahora brevemente de ciencia sin poseer ninguna certificación y sin nunca haber estudiado ciencias en ninguna universidad. Científicos, desde sus oficinas en la metrópolis, hacen planes de manejo ambiental de territorios que nunca han siquiera visitado, afectando así la vida no solo de pueblos y tradiciones culturales que han nutrido esos territorios por milenios, sino también de múltiples formas de vida no humana. Me consta, porque he conocido científicos que hacen este trabajo y he atestiguado su ignorancia. Entonces, si mi pronunciación de la jerga científica es imprecisa, espero que no se lo tomen con tanta gravedad. Tal vez incluso puedan apreciar mi acento.

Fanon escribió: *El problema que confrontan los negros en un mundo racista colonial blanco es que serán proporcionalmente más blancos, es decir, estarán más cerca de ser realmente un «verdadero ser humano» y salir de su «animalidad» en proporción directa a su dominio de las lenguas europeas.* La jerga científica es una lengua europea. No me vengan con que hay “personas de color” en la NASA (que es la versión racial y del mundo mundial de “yo también tengo un amigo gay”). Cada estrella es nombrada con caracteres romanos, cada manifestación de la vida es categorizada en latín. Un nombre no es solo un nombre y las matemáticas no son una ciencia pura, cada palabra y cada número adquieren su sentido en relación con las demás palabras y con nuestras experiencias. Para que me consideraran una persona tuve que olvidar

por completo y desde el nacimiento la lengua y las cosmovivencias de mis (tr) ancestros, e incorporar el castellano, y habitarlo (*como el monolingüístico del otro de Derrida*). Después aprendí el inglés, porque los programas informáticos y los manuales de Microsoft venían en inglés. Luego aprendí a balbucear algunas palabras en científico. Otra vez Fanon: *Se hace más blanco en la medida en que renuncia [...] a su lengua no europea, a su epistemología no occidental*. Recién ahora aprendo el mapuzugun como mi tercera lengua. De todos modos todavía no nos consideran completamente humanos, como me recordaba un artista contemporáneo y danzante negro tradicional de la costa Salish, nuestras naciones no tienen ni reconocimiento ni voto en Naciones Unidas.

Cuando dije que venía de una ciudad llamada Villa Alemana, en Chile, y que mi amante vivía en la calle Roma, a unas cuadras de la calle Berlín, pero que nadie recordaba el nombre original de estos territorios, también algunos berlineses se rieron. Algo similar sucede en el territorio de nuestro cuerpo, por ejemplo, la glándula por donde las mujeres eyaculan se llama glándula de Skene. Skene admiraba tanto a J. Marion Sims que le esculpió un busto. El mismo Sims que torturaba y viviseccionaba y operaba sin anestesia a un grupo de esclavas negras por la ciencia, para “describir la anatomía femenina” (ver <https://anarchagland.hotglue.me/>), a vista y paciencia de otros doctores. Y esto es ciencia, pero me dicen que no tiene nada que ver con el racismo porque hay astronautas “de color” en la NASA, no mezclamos peras con manzanas, que hay casos particulares, y no todos los policías son policías y no todos los pedófilos son curas, una cosa es el colonialismo y otra la ciencia y el bien que ha hecho a la humanidad, incluso le ha llevado antibióticos a los indios que se morían de una amigdalitis. De pronto pareciera que tan incuestionable la quieren porque de otro modo la modernidad occidental no tendría ningún otro logro que la sostenga éticamente.

En fin, yo quería escribir sobre el virus como un purumawka que aprendió a hablar romance y siente que la ciencia es producto del romance, a pesar de que haya astronautas “de color” y que Cardi B dijera que esta mierda es real. Y como un purumawka que sintió tedio de la ciencia ficción de los autores que escribían como si ellos se inspiraran en una “ciencia” para escribir su “ficción”, autores antropocéntricos, blancos y heterosexuales cuya ficción antropocéntrica, blanca y heterosexual se ajustaba muy bien a una ciencia antropocéntrica, blanca y heterosexual. Pero, como escribí al comenzar, nuestro arte no es cuestión de galerías y nuestra literatura no es cuestión de libros, lo que pretendo por lo tanto es inversamente proporcional a la novela (“roman”) experimental de Zola (1880), también y especialmente en lo que se refiere a medicina. Zola tenía como referente de la ciencia médica, y como modelo para su literatura, a Bernard, quien escribió en su *Introduction à l'étude de la médecine expérimentale*: “El fisiólogo no es una persona normal, es un científico, un hombre absorbido por la idea científica que persigue; él ya no oye los lloros de los animales, ya no ve la sangre que derraman, solamente ve su idea y los organismos que le esconden los problemas que él desea descubrir. No siente que está perpetrando una horrible carnicería; bajo la influencia de una idea científica él examina con placer el repugnante filamento nervioso y la carne lívida que a cualquier otra persona provocarían disgusto y horror...”. Que Bernard viviseccionara a su perro le valió el disgusto de sus hijas y esposa, la que finalmente se separó de él y se transformó en una activista contra la vivisección. Pero esas cosas personales, cosas de mujeres, no tienen nada que ver con la ciencia, “ya que el experimentador no debe tener ninguna idea preconcebida frente a la naturaleza y tiene que guardar siempre su libertad de espíritu” (Emile Zola, *La novela experimental*). Así que obvio, el científico no tiene ninguna idea preconcebida, no tiene historia personal ni cultura que le afecte, sino que es expresión de la pura conciencia, “libertad de espíritu”.

En un primer momento el acceso a esta “libertad de espíritu”, consciencia sin preconcepciones, estaba reservado para quienes tuvieran color de piel blanca y orígenes europeos, pero luego el acceso se abrió a todos quienes aprendieran a hablar alguna lengua europea y adoptaran las costumbres de los blancos lo mejor posible.

Cuando éramos universitarios a menudo nos enfrascábamos en discusiones bizantinas y de pronto mi mejor amigo, que es un rucio de dos metros, soltaba “Un estudio de científicos de la Universidad de Harvard ha demostrado que...” e inventaba cualquier cosa que justificara su punto y entonces la discusión se acababa, como si en vez de estar en una fiesta universitaria en Chile hubiésemos estado en un monasterio y el abad citara la versión autorizada de la Biblia. Obviamente la gente culta me replicará que los estudios científicos son sometidos a prueba por la comunidad científica y de ahí su validez, pero la Biblia también pasaba por los exégetas, hermeneutas y tal. Obviamente nadie quiere hablar de la crisis de replicación en las ciencias, menos en este momento, a pesar de que ni siquiera el Círculo de Viena para la Concepción Científica del Mundo pudo ponerse de acuerdo sobre la “verificación” sin recurso a la metafísica. En fin. Ahora los científicos de Harvard dicen en la revista Science que el distanciamiento social podría extenderse hasta 2022. Y, obvio, que los fundadores de Harvard hayan sido puritanos esclavistas, famosos por los Juicios de Salem, que sometieron a los nativos de Isla Tortuga, es algo que debemos separar de los científicos de Harvard de la actualidad, que no tienen preconcepciones ni prejuicios personales o culturales, y nos entregan la verdad en estado puro, desde su “libertad de espíritu”.

Así que a propósito del virus y el confinamiento y el distanciamiento social, volvamos a la mitología médica, a los señores franceses, a la

contienda entre Bechamp y Pasteur. Y como pueden imaginar la prefiero sin pasteurizar, la cerveza, la chicha o la Vía Láctea en la cara. Que Pasteur con su teoría microbiana de la enfermedad o de los gérmenes, de que hay seres microscópicos más malos que el diablo que andan por ahí con la mala intención de hacernos mal... ya sabes, los de los spots de *Lysoform* y *Il était une fois... la Vie*. Y por otro lado el tal Béchamp que insiste en que los llamados gérmenes no son tan determinantes como el terreno. Digamos que si llenamos de pólvora nuestra casa y luego alguien le echa una cerilla prendida no podemos responsabilizar de la explosión exclusivamente a la cerilla, ni siquiera a quien prendió la cerilla y la tiró sobre la pólvora. Digamos que no podríamos obviar el hecho de haber llenado antes todo de pólvora. Pero a quienes pensamos más como Béchamp, por decirlo afrancesadamente, se nos tacha de “negacionistas”, así como los negacionistas del holocausto nazi o los negacionistas del calentamiento global, vendríamos siendo negacionistas de la teoría de los gérmenes, a casi un paso ya de no poder optar a la ciudadanía francesa y convertirnos en indios ignorantes, como esos indios que los franceses iban a ver en familia al zoológico al Jardín de Aclimatación de París allá por 1900.

Pero ya voy al grano, y pido que excusen mis faltas de ortografía. Lo que quiero decir es que los virus podrían operar ajustes en la deriva evolutiva de las redes metabólicas comunales vía transferencia horizontal de genes. *Sorry, I don't speak positivist*. Pero mientras los biólogos occidentales restringen las redes metabólicas comunales a comunidades de microorganismos, los makuna, al decir de Kaj Århem, extienden una “red cósmica de la alimentación” que va más allá del plano terrestre (de todas formas también hay astrónomos como Fred Hoyle y Chandra Wickramasinghe que postulan que algunos virus llegaron del espacio exterior). Cualquier lector medianamente atento habrá

notado que la narrativa de las pandemias virales sitúa sus orígenes míticos en la transmisión de los virus a los humanos desde otras especies. Los makuna no le darían muchas vueltas al asunto para concluir que la enfermedad es el resultado de un desequilibrio de las relaciones de nutrición entre la especie humana y la especie de origen del virus, incluso una especie de “venganza” de la especie de origen del virus por no haber sido tratada con el respeto correspondiente para una forma de vida que te sirve de alimento o con la que cohabitas. Esta visión de la enfermedad y las relaciones de nutrición no es única de los makuna, como advierte el mismo Kaj Århem, sino que forma parte de un patrón mayor extendido, aunque con variantes, por todo el Amazonas, y más acá. A propósito de la reciente pandemia de coronavirus, la antropóloga Els Lagrou se ha referido al concepto de *nisun* de los Huni Kuin de un modo didáctico para enseñarnos como “las ontologías de esas minorías [...] hablan un lenguaje que contiene conocimientos vitales para el planeta hoy y que necesitamos traducir, con urgencia, al lenguaje de la ciencia”. Al otro lado, el biólogo evolutivo Rob Wallace no se cansa de llamar la atención sobre la responsabilidad de la agroindustria en el Covid-19 y otras enfermedades virales. Pero volvamos a mis garabatos científicos. Digo que los virus podrían operar ajustes en la deriva evolutiva de las redes metabólicas comunales mediante transferencia horizontal de genes. Debido a la capacidad de los virus de realizar transferencia genética horizontal, transportando material genético de una especie a otra, se los ha utilizado en ingeniería genética para la producción de transgénicos como mercancías. Pero pareciera ser que la transgénesis no es algo que inventaron las corporaciones sino que algo que sucede frecuentemente fuera de los laboratorios y el control corporativo, y de hecho una de las formas en que opera la deriva evolutiva. Sin embargo, considerar seriamente la importancia de la transferencia genética horizontal en la evolución podría terminar demoliendo por completo

la “genealogía romana” y con ello el sustento del heteropatriarcado, el especismo e incluso la progresión lineal del tiempo. (No se preocupen chicos, no les estoy metiendo nada por el culo, están solo leyendo un texto de ciencia ficción). En otra parte he escrito sobre la necesidad de desarrollar un arte transgenealógico y tal vez la necesidad de hacerlo ha llegado. Los amantes de la vida libre a menudo retroceden horrorizados ante el concepto de lo transgénico, pero creo que pronto nos será concedido distinguir entre la ingeniería transgénica de mecánico violador de Monsanto y la transgénesis que operan las comunidades biológicas interespecie de acuerdo a sus sintonías y armonías vitales. Si la evolución ya no es vista como el resultado de la “descendencia con modificación” tal vez podríamos dejar de prestarle atención obsesiva a las relaciones (re)productivas, y su ascendencia y descendencia (la obsesión por la propiedad y herencia del semen), que se realizan en una línea temporal progresiva, y en su lugar cuidar el cuerpo de nuestros trancesros comunes siempre presentes. Entonces, desde los *Picapiedras* hasta los *Supersónicos*, el mundo y las formas de vida no-humana dejarían de ser simplemente mobiliario y telón de fondo para la historia romántica del Adán cromosómico y la Eva mitocondrial.

El biólogo Máximo Sandin ha escrito sobre la posibilidad de que retrovirus endógenos, es decir emanados de nuestros propios cuerpos, hayan sido señalados como patógenos cuando en realidad podrían ser parte de nuestra sanación, o al menos solo sintomáticos. Y más importante aún, propone la espontánea colaboración inter e intraespecie como matriz de la deriva evolutiva. El virólogo Luis P. Villarreal investiga el rol de los virus en la evolución, y considerando que al menos la mitad de nuestro genoma es de origen viral, plantea la cuestión de si acaso fueron los virus quienes nos hicieron humanos. La Dra. Mae-Wan Ho destacó “la incompatibilidad del punto

de vista mecanicista/reduccionista, que presupone que los genes determinan las funciones en cadenas causales lineales de manera que pueden ser cambiados individualmente sin afectar a nada más, con la realidad orgánica de la causalidad circular propia del 'genoma fluido', donde las funciones de los genes están entrelazadas de forma inextricable unas con otras y con el medio en circuitos de retroalimentación que pueden cambiar a los propios genes”.

Ciertamente ellos podrían estar en gran desacuerdo con lo que escribo. Villarreal ya ha hablado sobre como los virus que causan epidemias en los humanos vienen de una región específica, como el coronavirus es un epigenoma de los murciélagos de dónde provino, vive en ellos hace mucho sin enfermarlos, y como a diferencia de otros virus pareciera estar intentando establecer una infección permanente en los humanos de manera similar a como las infecciones persistentes se establecen en las especies animales que las hospedan sin enfermar. Pero ¿qué pasaría si los leemos con nuestra visión transfectada por *GENS: Un manifiesto feminista para el estudio del capitalismo?* Porque todo esto no es más que un tubo de ensayo para concebir una ciencia ficción no futurista, y sobre todo no progresista, una surreal-politik purumawka, acaso un hilo del virus-punk propuesto por el mago contemporáneo Gordon White.

En fin, si estuviésemos dispuestos a perder nuestra visa francesa, es decir nuestra condición de humanos racionales (no olvides que el racionalismo es una moda francesa), tal vez podríamos tomar alguna distancia de la “teoría de los gérmenes patógenos” y pensar más seriamente la “teoría del terreno”. Ni modo, Naciones Unidas no reconoce nuestras naciones, y llevamos tantos siglos condenados a una especie de *taqiyya* que incluso ya olvidamos que era lo que protegíamos... como los indios borrachos de John Trudell, tal vez.

Podríamos hablar de territorio, en lugar de terreno, y no considerarlo como un espacio abstracto vacío para el uso colonial, podríamos pensar y realizar el territorio como constituido por relaciones entre diversas formas de vida, humanas y no humanas. Entonces nuestra terapéutica, nuestra medicina, no se trataría de evitar el contagio con mascarillas y profilaxis varias, reclusiones domiciliarias y cierre de fronteras, sino de co-elaborar la vitalidad de nuestros territorios, sanando nuestras relaciones, purgando todo lo que degrada nuestra vida. ¿De verdad vienen a aconsejarnos que nos lavemos las manos luego de haber secado y contaminado nuestros acuíferos? ¿De verdad vienen a hablarnos de una nueva enfermedad respiratoria cuando hace décadas que aquí el humo de sus industrias destruye los pulmones de los niños como externalidades de su economía? Por supuesto una perspectiva como la que propongo requeriría una transformación histórico-geográfica más que radical, abisal, innecesaria cuando con algunas vacunas y un poco de tecnología de la fragmentación, unos pequeños ajustes, la dominación neocolonial puede continuar. No estoy diciendo que no haya enfermos ni muertos, ni siquiera estoy diciendo que no exista un nuevo virus presente en el cuerpo de enfermos y muertos y por lo tanto relacionado de algún modo a su enfermedad. Solo estoy diciendo que cambiar radicalmente nuestras relaciones vitales entre nosotros y para con nuestros territorios puede aportar más a nuestro bienestar que cualquier estado de control que prohíba la convivialidad y ponga obstáculos a nuestra co-inspiración. El ensayo temprano *Coronación* de Charles Eisenstein es un guiño de esta visión. Pero ciertamente no es fácil asumir tal responsabilidad histórica, sobre todo cuando se nos enseñó que nosotros no teníamos historia, de no ser por la historia que nos obligaron a aprender y repetir nuestros colonizadores.

Cuando, hace un par de años, llegué al aeropuerto de Vancouver me tuvieron

casi una hora en un subterráneo incomunicado. Con la excepción de un tipo, todos quienes estábamos allí retenidos compartíamos nuestra condición de racializados. A cada persona racializada lo amonestaba un policía igualmente racializado. A los “orientales” los molestaba un “oriental”, a los “árabes” los acosaba un “árabe” y a mí me molestaba un “latino”. El policía desordenó mi maleta con violencia. Cuando empezó a romper los sobres en que traía unos regalos personales, decidí mostrarle mi carta de invitación, lo que afortunadamente lo detuvo. Que a cada individuo racializado lo molestara un individuo igualmente racializado no me pareció una casualidad. Es el mismo principio que opera cuando el presidente que parece negro aprueba el envenamiento del agua potable de Flint, o cuando un médico latino nos habla de la resistencia a las vacunas como un bulo del supremacismo blanco. El racismo solo en su aspecto más superficial, es decir, solo después de su triunfo más profundo, se trata de una cuestión de color de piel. Antes se trató de la erradicación de otras formas de vida, y con ello de sus ciencias y “epistemologías”. Así, cuando los policías que violentan las comunidades mapuche en Wallmapu son ellos mismos también de “origen mapuche” pareciera ser que “todos somos iguales”, y que la cuestión de la raza ha sido superada, porque la cuestión de las formas de vida ya no es relevante, porque la única forma de vida aceptable es la impuesta por el colonialismo y se supondría que finalmente todos aspiramos a un pasaporte en que los blancos nos reconozcan como personas para nuestra atención médica universal, para ser tratados por la única medicina universalmente verdadera.

Luego de que a principios de marzo las calles de Punta Arenas se infectaran de barricadas la ciudad fue una de las primeras en Chile en ser puesta en cuarentena total. Y así se mantuvo por más de un mes. Cuando la cuarentena se levantó, parte de la población ya tenía el cerebro lo suficientemente lavado

como para consentir que a algunos enfermos se los tratase como criminales, lo suficiente en todo caso para que la policía pudiera esposar en la calle a gente con fiebre. Entretanto el Ministro Mañalich dio un discurso frente al Estrecho y refiriéndose a la expedición de Hernando de Magallanes y el posterior exterminio de las primeras naciones de la región hizo un paralelo con la actual pandemia: “Esa población de estos seres mitológicos [...] prácticamente ha desaparecido en forma completa. El hombre, el europeo, con la llegada de sus armas, y con la llegada de sus infecciones, ha dado cuenta de toda la población que hace 500 años vivía aquí, la que ha desaparecido, ha quedado extinguida. Estos fenómenos no son nuevos, cada cierto tiempo, la humanidad, una parte del mundo, es afectado por severas epidemias, por enfermedades. Y es eso lo que ocurre con este coronavirus con el cual estamos dando una batalla, estamos en una verdadera guerra que obliga al despliegue de lo mejor de todos nosotros para colaborar contra un único enemigo común”.

No se trata solo de que Mañalich se refiera a los pueblos colonizados como “seres mitológicos” y al europeo como “el hombre”. No se trata solo de que use la retórica de la guerra para hablar de salud. Sino que repite este cuento del genocidio provocado, en parte, accidentalmente por la transmisión de gérmenes. A estas alturas este cuento ha sido incorporado incluso por los médicos y curanderos de las comunidades aún en resistencia a la colonización, como también el posterior rol salvador de la medicina occidental. Sobre como la institución médica occidental se atribuye la erradicación de enfermedades sin ninguna prueba de ello escribe Ivan Illich en su *Nemesis Médica*, sin embargo a estas alturas la mayoría de los lectores está tan sobreideologizados en los discursos de la superioridad técnica de la ciencia blanca que ni siquiera se atreven a pensar que la historia podría haber sucedido y suceder de otro modo. Sobre el genocidio “accidental” es preciso al menos señalar de que Pasteur nació dos siglos después de la catástrofe demográfica de Abya Yala,

por lo tanto se trata por lo bajo de una reconstrucción revisionista de los hechos. Volviendo a nuestra desprestigiada “teoría del terreno”, el investigador estadounidense Robert McCaa señala: “El rol de las enfermedades no puede ser entendido sin tener en cuenta el cruel tratamiento a que se sometió a la masa de la población nativa (migración forzada, esclavitud, demandas laborales abusivas, y tributos exorbitantes) y la devastación ecológica que acompañó la colonización española”. Esto debería resultar obvio, sin embargo la llamada “cultura occidental” prefiere no hacerse responsable de su compulsión genocida y ecocida para echarle la culpa a microscópicos agentes invisibles. Así, hoy la prensa liberal (sobre todo de izquierdas), siempre muy paternalista, pareciera estar muy preocupada de que el virus llegue otra vez a la “indefensa población indígena aislada”, cuando durante las últimas décadas jamás tomo alguna postura activa para detener la destrucción de estos mundos en nombre del supuestamente inevitable progreso de la llamada “cultura occidental” (equivalente a “la humanidad” en la mente liberal). Pocos representantes de la cultura occidental han tenido el valor para asumir que el genocidio continúa y no lo iniciaron accidentalmente agentes patógenos invisibles. Pero también hay un “hilo invisible” como un virus, en todo esto, y es que en su momento tanto colonos como nativos comprendieron las epidemias como un asunto digamos “espiritual” (“Afirmo que se reinventaron los microbios para imponer una nueva idea de dios”, Antonin Artaud). La cuestión era cómo las fuerzas espirituales de cada bando podían afectar al otro. Así Cotton Mather, uno de los primeros graduados y precursores de Harvard, intentó exorcizar los demonios de una joven poseída con ensalmos que entonó

en lengua massachusett, para concluir alegremente que la magia de los nativos no tenía efecto en los demonios cristianos. Así:

El gobernador Bradford al parecer atribuyó la plaga a «la buena mano de Dios», que quiso «favorecer nuestro comienzo [...] barriendo de la tierra a una gran multitud de nativos [...] para hacernos sitio de ese modo». Desde luego, más de cincuenta de las primeras aldeas coloniales de Nueva Inglaterra se fundaron en comunidades indias que habían quedado desiertas a raíz de la enfermedad. La epidemia, al decir de Gorges, dejó la tierra «sin nadie que pudiera disturbar nuestra libre y pacífica posesión de la misma, de donde cabe concluir en justicia que Dios se abrió camino para llevar a cabo su labor».

Charles C. Mann, *Una nueva historia de las Américas antes de Colón*

Mann y la mayoría de los lectores no ven el caso de reconsiderar una comprensión “espiritual” o “metafísica” del asunto, la comprensión biomédica con sus antibióticos y vacunas llegó para quedarse, al igual que la política liberal con sus estados y policía. Pero a propósito del valor, y volviendo a Mañalich, además de las infecciones el tipejo este también mencionó las armas del europeo como causas del exterminio, como que hubiera leído

Armas, gérmenes y acero. Este otro cuento explica la “Conquista de América” por la superioridad de la tecnología armamentística de los europeos. Como señala el mismo Mann: “los nativos pronto se dieron cuenta de que la mayoría de los británicos eran pésimos tiradores por pura falta de práctica: sus pistolas les servían para poco más que para hacer ruido. Y es que incluso para un tirador de primera, una pistola del siglo XVII tenía pocas ventajas sobre un arco, menos de las que cabría suponer”. Volviendo a la perspectiva “espiritual”, sugiero que no fue su superioridad en tecnología armamentística ni la transmisión de agentes mortales invisibles lo que permitió a los Europeos conquistar Abya Yala, sino su ética para la cual tal genocidio y conquista parecía no solo permisible sino incluso loable. Incluso un alto desarrollo de su industria armamentística podría no ser resultado de un intelecto o una técnica superiores, como el supremacista blanco escondido dentro de cada colonizado consiente, sino de una ética a la que tal desarrollo de la industria de la muerte le resultara permisible, deseable e incluso beneficioso. Esto es lo que intento desentrañar cuando he escrito sobre la intrafísica crítica del valor, y el valor de abuso, como en el breve boceto de transgenealogía de los valores liberales romanos que expuse en *Un mensaje de Chile a los terrestres* (<https://www.whereisjakob.com/mensaje-terrestres.php>), a propósito del llamado estallido social en Chile.

La última vez que vi a Mañalich en televisión estaba hablando sobre una guerra de los ventiladores. Cualquiera que participe o le encuentre sentido a una guerra en la que se dispute la respiración asistida a los enfermos ha fracasado profundamente como humano, animal y espíritu, está perdido, y solo le resta asumirlo... Siguiendo este hilo, como un trazo de humo de una pipa bruja, Coronavirus podría revelarse, como en la historieta de *Asterix en Italia* (2017), como otra máscara del César y el liberalismo romano, que insiste en

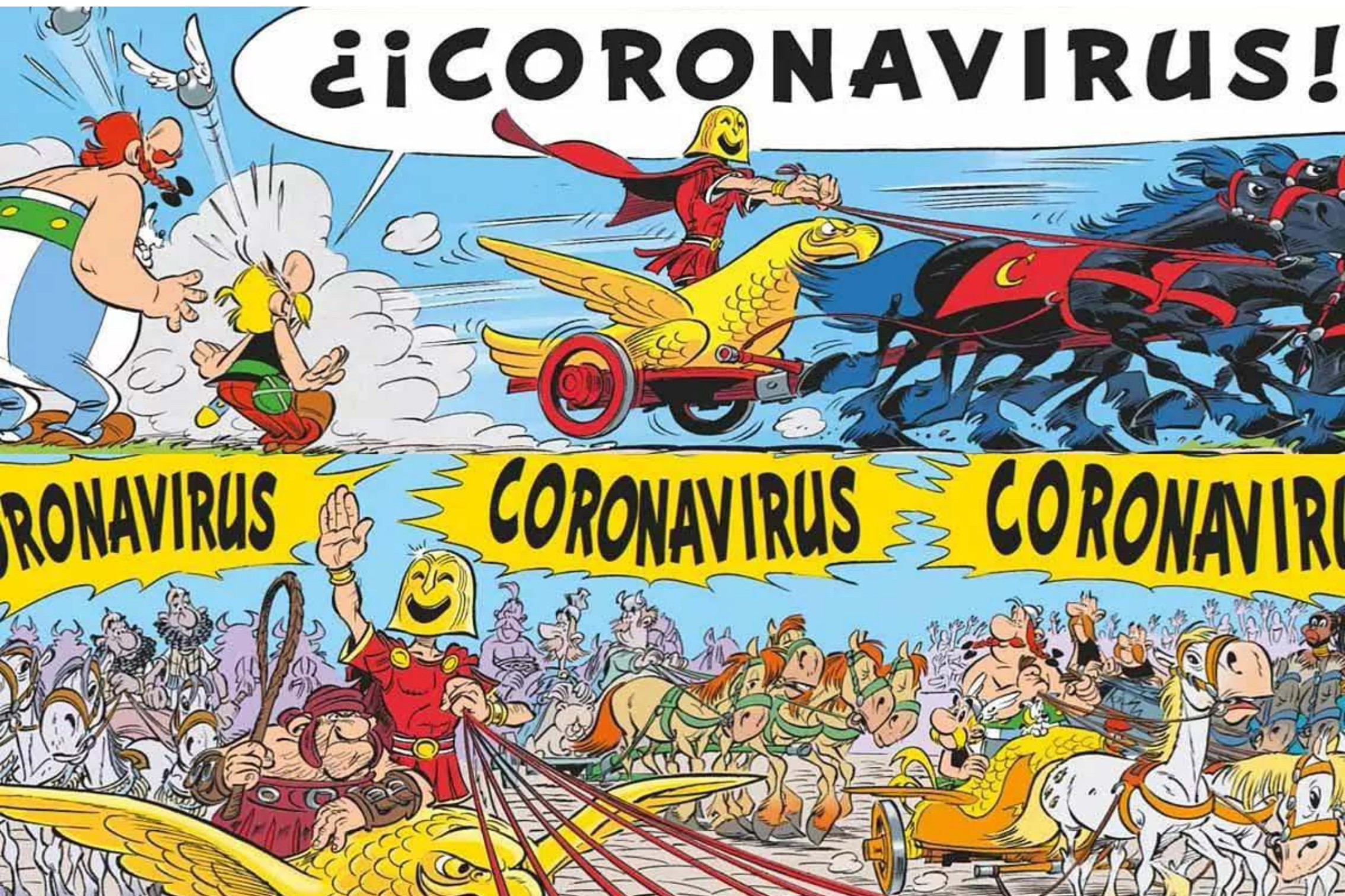
redefinir el cuidado como un perfecto aislamiento del individuo y sus intereses. Pero como ya escribí, estos valores liberales no pueden más que aceptar su fracaso y rendirse (www.whereisjakob.com).

Un agente de esta operación descubierta comunicó desde Tel Aviv que ha contactado a un representante de Fugger a través de un artilugio acuoso, “una radio que utiliza la molécula de agua como receptor y emisor de mensajes”: “Dice Fugger El Rico que no se va a rendir, pero que está dispuesto a negociar una salida”. Conversando con el agente concluí que habría que interpretar los patrones históricos señalados por Fomenko no como una falsificación de la historia sino como patrones en el tiempo comprendido como un paisaje holográfico. Pero esta ya es otra *pulp fiction astral*.

En Chile estamos a semanas de que el Congreso vote por la extensión o no del Estado de Emergencia decretado por el gobierno y que ha entregado la autoridad en cada región del país a los mandos militares e instaurado un toque de queda durante los últimos 3 meses, todo justificado en la crisis sanitaria del coronavirus. El Congreso se construyó durante los últimos años de dictadura sobre el terreno de la casa de infancia del dictador Augusto Pinochet, quien fuera senador luego de dejar la presidencia. Bautizado con el nombre del primer emperador romano, su espíritu tutela como un duende cada sesión del congreso.

Con todo, casi se me olvida recalcar que los polos de la política liberal y sus variantes, de izquierda o de derecha, conservadora o progresista, no vienen al caso. Este pensamiento bidimensional querrá acusarme de “hacerle el juego a la derecha” o de apoyar a monstruos como Piñera, Trump o Bolsonaro, por quitar el foco del terror al contagio. En este mundo bidimensional la coronavida

parece ser un golpe de la clase dominante progresista a los tarados que no podrían sostener el capitalismo ni dos años más, para promover con el shock una cuarta revolución industrial y un capitalismo verde que vuelvan sustentable el liberalismo unas décadas o un siglo más. Lo que no pudo la COP25 lo avanza el COVID-19.





Cuando ves a los soldados romanos con sus penachos de plumas y crin de caballo no tan diferentes digamos a los guerreros méxicas y sus penachos, además de ver las armaduras de ambos como proporcionales a sus miedos, y los pones en relación con otras “armaduras espirituales” puedes también leer sus historias y ciencias como cierta clase de mitología animista. Los actuales uniformes militares, todos intentando camuflarse por igual, dan cuenta de un culto al espíritu de la cobardía, el valor de abuso representado en el dinero, en cuyo nombre llanamente se hace hoy la guerra. Así como en Tucapel derribamos el mito de la invencibilidad militar romana/europea, desde entonces solo victoriosa en el abuso, pronto hará falta reverberar en esto derribando el mito de la superioridad epistemológica, intelectual y técnica de la cultura romana/europea, que hoy en nombre de la “salud” y la “ciencia” justifica un estado de excepción global, con todas las violencias que esto supone.

El coronavirus podría ser un nuevo triunfo del espíritu liberal romano o... tal vez los gases de la atmósfera podrían comenzar a explotar por el calentamiento global matando a muchos, no por las explosiones sino ahogados en un aire que se ha vuelto irrespirable para la gran mayoría de los humanos, con excepción de algunos que han sufrido extrañas mutaciones pulmonares desencadenadas por un particular virus... Pero ya deberíamos estar aburridos de este tipo de ciencia ficción...

¿Por qué podemos imaginar el fin del mundo, pero no el fin del colonialismo?

Vivimos el futuro de un pasado que no nos pertenece.

Es una historia de fantasías utópicas e idealización apocalíptica.

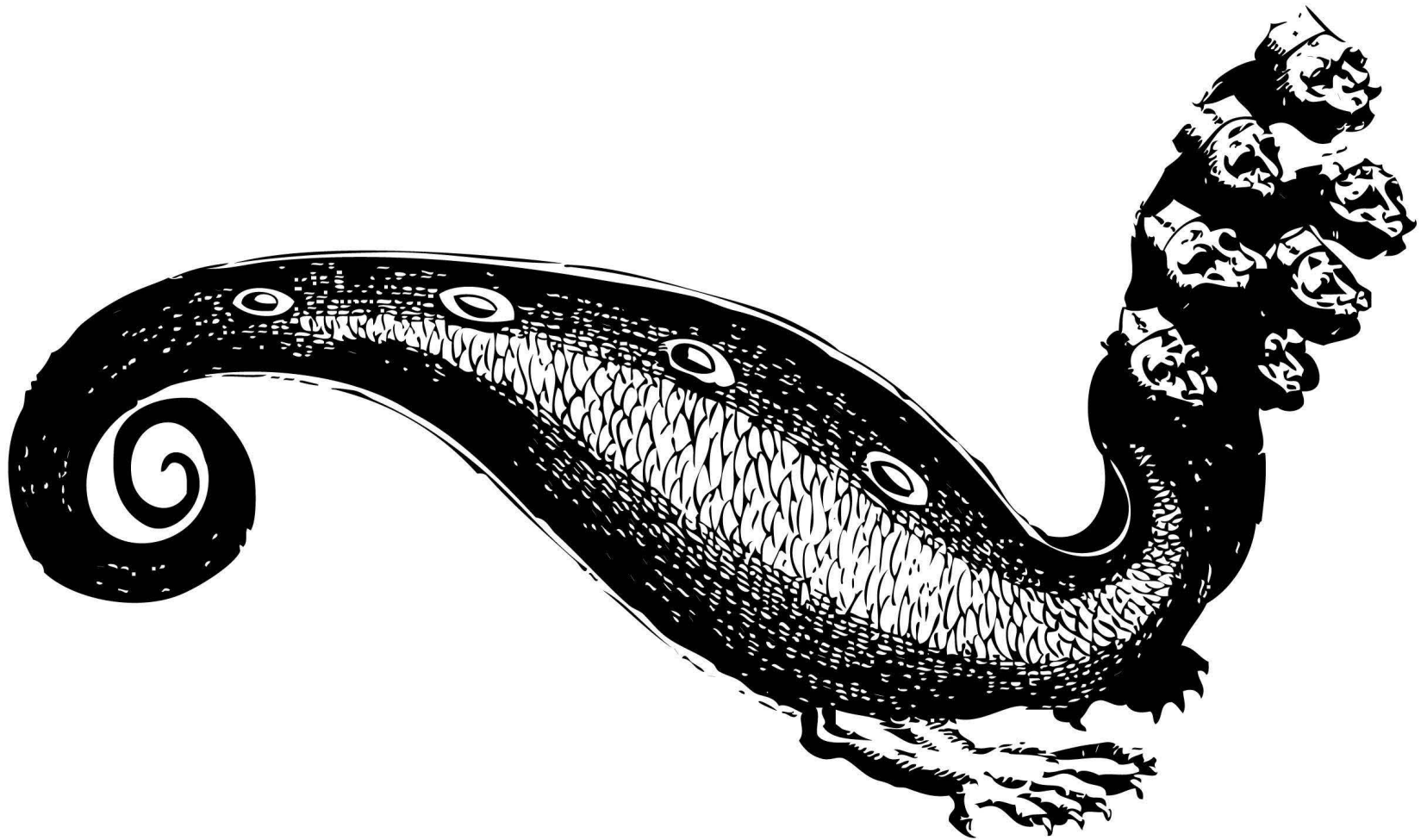
Es un orden social patógeno de futuros imaginarios, construido sobre el genocidio, la esclavitud, el ecocidio y la ruina total.

Indigenous Action, *Repensando el Apocalipsis:
Un Manifiesto Indígena Anti-Futurista*

Así que ¿qué tal si hacemos de nuestra salud una práctica de colaboración vital intra e interespecie?

Quiero empezar a cerrar este tejido con un poema:

Recojo de las calles plumas de paloma para mi penacho. Recojo huesos de ratones para mis artilugios. Con la chatarra tecnológica, su obsolescencia programada, construyo mis espejos y abalorios. No hice ningún retiro express para titularme de chamán, el chamanismo no es lo mío. Pero desayuné con zorro y hablé con águila por lunas en el corazón de un bosque herido de ideas románticas como la minería. Y, sin embargo, en la ciudad ratas y palomas son mis animales de poder, a través de sus ojos veo nuestro tiempo como territorio. Compartimos nuestra mierda, literal y metafóricamente, porque toda palabra es metafórica, porque el sentido se desplaza sin descanso. Aprendí a leer el curso de los discursos antes que el curso de las aguas, las nubes, la sangre o la savia. En las ínfimas perturbaciones de los discursos, para otros insignificantes, leo los signos del presente.



*¿Entiendes el pacto carnal que somos, cuerpo hermoso y también profético?
Reduce entonces a carne los cielos, tiéndete entre las bestias del campo,
ellas se arriman y te huelen moviendo un desesperado sentido,
a tu lado se desvela el santo cuya testa empolla la serpiente antigua; por ti la
tiniebla es el ojo transmutado levemente.
[...]*

*¿Cómo es mi pueblo que encima de un caballo se precipita hasta el mar?
Sus trigos van saliendo y pasan llorando llenos de lámparas cautivas. Amo
la sabiduría de mi pueblo, crío una cabeza suelta de ídolo con cebollas del
mercado, me alumbran en un pesebre sus brujos, sus supersticiones son el vino
de mi corazón;
yo me cumplo en el misterio para que su semblante estalle un día entre los vivos.*

Humberto Díaz Casanueva, *El Blasfemo Coronado*

Postdata:

Hace unos días estábamos celebrando el cumpleaños número 92 de la abuela de los vecinos en su casa. El día anterior, en nuestra casa, habíamos decidido derribar parte de la pandereta que separa el patio de nuestra comunidad del patio de nuestros vecinos, una pandereta que los más entusiastas y enérgicos saltan frecuentemente de un lado a otro. Uno de los propósitos de derribar la pandereta es extender nuestros canales de riego hacia la huerta de los vecinos. Para regar nuestros cultivos usamos agua que recuperamos ilegalmente de ESVL, una empresa que mercantiliza el acceso al agua para quienes vivimos aquí, para hacer crecer las pensiones de los profesores de Ontario, Canadá. Sí, puede considerarse un crimen que con el agua de nuestra cuenca nutramos nuestros alimentos en lugar de darle beneficios a los inversores canadienses, cuya empresa ha deforestado nuestros cerros y, que si no fuera por la resistencia de los activistas socioambientales, hubiese acabado con nuestro último bosque de quillay. Pero para este caso las apelaciones a la ética parecen pasadas de moda. La moda ahora es la de la era más monotemática y unidimensional de la humanidad de todos los tiempos, en la que se considera más egoísta juntarse a sembrar con los vecinos sin usar mascarillas que el hecho de apropiarse del agua de una cuenca para beneficio privado. Reparar uno de estos hechos es urgente e indiscutible y el otro secundario y cuestionable. Adivina cuál es cuál. Mientras le cantábamos cumpleaños feliz a la abuela, Bill y Melinda Gates están en la pantalla de televisión, en los televisores de todo el mundo, *One World: Together At Home - Global Citizen*. Los mismos Bill y Melinda Gates que organizaron Event 201.

Sobre el escriba:

Mi abuelo paterno venía de la Isla Grande de Chiloé, donde huiliches convivían con chonos, aprendiendo unos de otros. Mi abuela materna venía del Líbano, otro lugar de cosmopolitismo. Ambos se radicaron con la gente y la vida de Chile central, nodo ancestral de confluencia de los más diversos pueblos y sus mundos. En Punta Arenas y en Santiago me diagnosticaron esquizofrenia a los 17 años, y a los 20 años abandoné todo psicofármaco tras conocer la crítica y experiencia antipsiquiátrica. Poco después abandoné también el resto de la farmacéutica industrial.

135

GUÍA PARA ELABORAR MEDICINAS NATURALES

Natalia Arias Olave

Sanación Ancestral IG WEB



La humanidad se ha curado a través de los milenios con métodos ancestrales, basados siempre en los beneficios de las plantas.





Uno de estos métodos son las **tinturas madre, extracciones, aceites u oleatos**. Estas medicinas contienen los principios activos de las plantas, altamente concentrados, lo que les hace muy potentes e ideales para curar. Estos beneficios se obtienen a través de un proceso de alquimia y sinergia, que aprenderás a realizar en las siguientes páginas...



Instrucciones

Materiales e ingredientes

1. **Elige las plantas que desees utilizar para tu medicina.** En Internet podemos encontrar mucha información acerca de ellas. También podemos acudir al saber popular (por ejemplo, que la manzanilla sirve para curar los nervios, el eucalipto para limpiar los pulmones, etc). ¡Podemos dejar volar nuestra inspiración e intuición!

Nota: Si quieres realizar una tintura madre (en alcohol) las plantas deben estar frescas; o si por el contrario, quieres realizar un oleato (aceite), las plantas deben estar secas.

2. **Busca un envase de vidrio con tapa.** Puedes reutilizar alguno que tengas en casa, debe estar limpio y seco.

3. **Encuentra un alcohol de consumo humano.** El más indicado para estos casos es el Vodka (puesto que no contiene olor ni color), también podemos utilizar aguardiente, alcohol de cereal, brandy, whisky, viche (alcohol de caña artesanal típico de las comunidades afro en Colombia), etc.

Deben ser licores claros (no sirve vino, cerveza) y de alta concentración ó porcentaje de alcohol. (25° mínimo. Lo ideal es entre 45° y 50°)

4. **También lo podemos realizar con un aceite.** Puedes elegir: aceite de oliva, ajonjolí, coco (si vives en clima cálido), jojoba, etc.

Preparación

1. Corta en pequeños pedazos con tijeras tus plantas. Si eliges por ejemplo el jengibre, lo puedes rallar o cortar con cuchillo.

2. Introduce las plantas en el envase de vidrio. Llénalo hasta que queden de dos a tres centímetros libres.

3. Llena con tu líquido elegido (alcohol ó aceite, sólo uno de los dos) el envase. Aquí puedes hacer un pequeño conjuro pidiéndole a las plantas que te ayuden a curar y a que la medicina quede muy poderosa.

4. Tápalo MUY BIEN.

5. Registra en tu cuaderno qué plantas usaste, con qué propósito, la fecha y la fase lunar en la que la preparaste.

6. Puedes realizarle una etiqueta con el nombre de las plantas que usaste, la fecha y algún nombre mágico. Ejemplo: "Pulmones sanos", "Mente tranquila", "Ventre de diosa", "Bienestar de la familia", etc.

7. Vas a guardar tu medicina en un lugar fresco y es MUY IMPORTANTE que no le de la luz directa del sol. Puedes guardarlo en el armario, en un cajón, etc. Los indígenas de la selva colombiana suelen realizar un hoyo en la tierra y guardarlas ahí.

8. LO MÁS IMPORTANTE es que agites la medicina todos los días, o día de por medio. Esto es para que se realice la sinergia, que el alcohol o aceite, pueda penetrar en las plantas y así, extraer sus principios activos (es decir, sus beneficios)



9. Vas a realizar este proceso durante UN MES, (o un ciclo lunar). Si lo dejas un poco más, no hay problema, quedará incluso más potente.

10. Cuando ya pase el tiempo determinado, agitamos una vez más y ¡procedemos a destapar nuestra pócima mágica!

11. Con un colador de café nuevo, ó alguna tela de algodón ó lino limpia y seca, vamos a colar el contenido, puede ser en un plato hondo, también muy limpio y seco.

12. Colamos hasta que quede en nuestro plato solamente el líquido. Las plantas las exprimimos bien para que salga todo el contenido. Vas a notar que el color cambió, por eso, uno de sus nombres es **tintura madre**.

13. Guarda el contenido en un envase color ámbar, pueden ser los frascos con gotero (los consigues a bajo precio, o puedes reutilizar alguno que tengas). También puedes guardar la medicina en el mismo envase de vidrio que usaste pero con la precaución de no exponerlo JAMÁS a la luz del sol. Esto dañarías las propiedades de nuestra medicina.



Dosis:

Las medicinas se pueden tomar de manera sublingual (si son en aceite) o diluidas en medio vaso con agua (si son en alcohol).

No debes preocuparte por ingerir éste alcohol, es una cantidad muy pequeña, similar al alcohol que contiene una banana madura.

Adultxs: 40 gotas al día.

Tratamiento recomendado: 10 gotas 4 veces al días (antes de cada comida), durante dos semanas y parar el tratamiento una semana. Iniciar de nuevo si es necesario.

Niñxs: 1 gotita por cada 1,8 kg del peso, también 4 veces al día antes de cada comida.

Es recomendable utilizar hierbas dulces para lxs pequeñxs, diluir la dosis en agua tibia y jamás administrar puro.

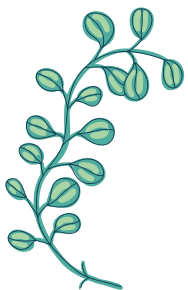
(El 50% del alcohol se evapora cuando se ponen las gotitas en agua tibia, entonces es perfecto para su metabolismo)

Bebés: Lo mejor para lxs bebés son las tisanas (aguas aromáticas), y/o también, la madre debe tomar el tratamiento para adultos, en todo caso, se lo transmitirá a su bebé a través de la lactancia.



Si tienes dudas o quieres comentarnos acerca de esta guía puedes escribir a:

sanacionancestralcolombia@gmail.com



¡Y listo!



143

ENTREVISTA A

RiKa Saruhashi **WEB WEB**

¿Qué es el Reiki?

Actualmente se refiere como Reiki o Usui Reiki a un método de sanación que se originó en Japón con la denominación Mejoría de la mente y el cuerpo, Usui Reiki Ryoho. Es una técnica de canalización de la energía universal que desarrolló el fundador, Mikao Usui, a principio del siglo XX. Nació con el propósito de compartir una herramienta que nos ayuda en alcanzar la salud y la felicidad. Es un camino de sanación integral y desarrollo personal.

Cuando hablamos de la palabra reiki, nos referimos a dos cosas dentro del método Usui de sanación Reiki (Usui Reiki Ryoho): la energía reiki y el método Reiki. En las eras Meiji y Taisho, se solían usar la palabra reiki refiriéndose a la energía. En caso del método de Mikao Usui, al alcanzar un nivel superior de conciencia a raíz de las prácticas espirituales, el reiki (energía) que el maestro Usui podía canalizar, fue una energía pura, tal cual llega del cosmos. La energía en ese estado puede transformar, sanar, armonizar, equilibrar y purificar con mucha más efectividad.

Con el deseo de compartir este conocimiento, Mikao Usui estructuró una enseñanza sencilla y asequible. Fundó una asociación llamada Usui Reiki Ryoho Gakkai en 1922 y trabajó para difundirlo hasta su fallecimiento en 1926. Es fácil de aprender, sin embargo, es profundo al tratarse de algo infinito, el universo.

¿Cómo se entiende la enfermedad desde el Reiki?

Se entiende que todo el universo es constituido por energía y toda la existencia que existe en él. Mientras el macrocosmos es el universo en su totalidad con conciencia infinita que existe en el estado puro, el microcosmos es la concentración de energía individual con la conciencia propia que ha perdido la pureza. Los seres humanos, como microcosmos, al acumular energías estancadas en nosotros, pesamos mucho como energía y siendo la misma energía que el gran universo no podemos sintonizar con la vibración de la energía pura de la fuente. De allí surge el debilitamiento de la conexión con el cosmos y eso acaba provocando la falta de equilibrio como energía. Este desequilibrio acaba produciendo el malestar en nosotros seres vivientes. Los síntomas que aparecen son: enfermedades físico emocionales y todo tipo de problemas en la vida. Es decir, la pérdida del bienestar.

¿Qué opinas sobre la medicina occidental y sus formas de sanación?

Personalmente, viví una época en la que sentía desilusión por la medicina alopática y su acercamiento a la salud, por padecer de algo incurable. Y en ese proceso he recurrido durante muchos años a numerosas terapias alternativas, sin embargo, llegó el momento en el que solo la medicina alopática pudo salvar mi vida. Desde entonces, estoy practicando ambas, complementando una con la otra.

Sé que hay mucha crítica entorno a la medicina alopática, a los intereses económicos, los efectos nocivos y otros, sin embargo, creo en el equilibrio. La convivencia de la medicina alopática y las técnicas alternativas y complementarias sería el ideal que personalmente siento que debemos lograr como humanidad. Rechazar algo y ponerse solo de un lado es una actitud que puede provocar la discordia y hasta los conflictos. La comprensión, la tolerancia, y la visión general y equilibrada son lo que nos mantiene conectados con el cosmos, gozando del bienestar que tanto anhelamos, a todos los niveles.

¿Cómo interpretas lo que está sucediendo a nivel global respecto al coronavirus?

En la sanación natural, muchas veces hay crisis curativas. Para lograr una sanación profunda las crisis de limpieza son necesarias. A simple vista algo negativo está sucediendo a la humanidad, sin embargo, si trasladamos esto a la evolución personal, creo que se entiende lo que está sucediendo globalmente.

Es esencial que salgamos de esta situación y es necesario todo tipo de investigaciones y estudios para comprenderlo y poner remedio. Sin embargo, desde mi humilde sentir, solo criticar no es el camino. Somos todos responsables de alguna manera u otra de lo que está sucediendo en este mundo. Cada uno de nosotros debemos desarrollar más conciencia planetaria y cuidar a que el planeta Tierra y sus habitantes no sigan sufriendo tanto.

¿Qué se puede hacer desde el Reiki en una situación como esta?

Estamos trabajando en la purificación y en el crecimiento personal. Y, nos estamos cuidando a través de la autosanación. Como practicantes de Reiki de la escuela japonesa del Usui Reiki, estamos experimentando que la autopurificación para limpiar nuestro interior nos ayuda enormemente. Gracias a estas prácticas gozamos de la calma y la armonía interior, y eso nos da salud a todos los niveles. La mayoría de nosotros estamos viviendo esta situación con mucha positividad y creciendo mucho como personas. De este modo estamos aportando en la armonía y el equilibrio de las personas que nos rodean y hasta contribuyendo al nivel social de alguna manera u otra.

Hace unos años se podía ofrecer Reiki en los hospitales públicos de Madrid, actualmente no es posible este servicio en la salud pública. ¿A qué crees que se debe este cambio?

El Reiki es un método sencillo que puede manejar cualquier persona, sin embargo, siempre he sentido que falta buena formación. Para mí debemos aprovechar estos momentos para reflexionar sobre esto y mejorar la formación y trabajar para ganar confianza del mundo de la sanidad y del público en general. Nada sobra en este mundo humano. Todos los acontecimientos, tanto los negativos como los positivos están en este plano por algo y nada sobra. Se puede analizar los fallos de sistema sanitario para pedir que mejoren y se debe hacer, sin embargo, siempre desde la conciencia de aprender sobre nosotros mismos de estas experiencias.

En Japón ¿cómo confluye la medicina tradicional con la medicina actual japonesa y la medicina occidental?

Algo que puedo decir es que, en España, la gente acepta mucho mejor todo lo complementario y alternativo. En Japón la medicina alopática occidental es la que más se practica actualmente. Hoy en día existen entidades como la Asociación Internacional de la Enfermería Holística, que está consiguiendo difundir el uso de las terapias complementarias como el reiki con la medicina alopática. Sin embargo, siguen siendo movimientos todavía minoritarios y en desarrollo.

¿Cómo concibes la relación entre la espiritualidad y la salud?

La enfermedad es un camino. Cuando se vive desde la conciencia distinta, todo es un aprendizaje para el alma. Así, se viven las dolencias desde la calma y esto ayuda mucho a aliviar los malestares. También nos ayuda a recuperarnos más rápido si ese es el destino, si no es, nos ayuda en aceptar la situación en la que estamos desde la paz y a vivir desde la positividad.

La vida me hizo enfrentar las situaciones en las que tuve que aprender sobre cómo hacer cosas en equilibrio. Mi propia enfermedad me enseñó sobre la humildad y a aceptar los tratamientos alopáticos que pueden salvar mi vida. La práctica del Usui Reiki es útil desde el tiempo de gestación hasta finalizar nuestra existencia en este mundo. Es una herramienta que nos enseña a vivir de manera positiva cualquier situación y nos ayuda a realizarnos como personas.

Es necesario pedir, recurriendo a todos los medios, para que el sistema sanitario basado en la medicina alopática occidental mejore, sin embargo, no debemos olvidarnos de reflexionar más sobre nosotros mismos y que cada individuo ponga su granito de arena para que este mundo sea un lugar mejor.

Gracias por haber leído mi humilde sentir.

Esta entrevista fue realizada en marzo del 2021.



Una maestra japonesa de Reiki afincada en Madrid, España. Durante 25 años de trayectoria como una reikista, se ha dedicado a servir de puente entre el mundo del Reiki de Japón y de Occidente. Es una intérprete y traductora especializada en todo lo que tiene que ver con el Usui Reiki.

149

DESCOLONIZAR LA PURGA
DESPATOLOGIZAR LA ALIMENTACIÓN

Grecia Guzmán Martínez IG BLOG

Este registro bio/gráfico es una forma de representar reflexiones y des-aprendizajes por los que he atravesado en los últimos años, gracias a encuentros locxs y feministas con militantes del Orgullo Loco entre España, México, Chile, Bolivia, Argentina, Nicaragua, Perú y Costa Rica. Las reflexiones giran en torno a mis prolongadas experiencias alimentarias-purgativas, que tal como las he vivido podrían tal vez asemejarse a momentos de trance-sanación, y que la medicina occidental ha catalogado como enfermedades mentales (en concreto “trastornos de la conducta alimentaria”).

DESCOLONIZAR LA PURGA

despatologizar la alimentación

RESITUAR EL SUFRIMIENTO

EL SUFRIMIENTO

OTRAS FORMAS DE GRITAR

EXPULSAR LA NORMA

LO NO DICHO

EL DOLOR

EL SILENCIO

SANACIÓN



En un ejercicio por buscar referentes no occidentalizados de estas prácticas me **he encontrado con la purga como forma de sanar en usos rituales** en distintas culturas, así como con el uso antepasado o ancestral de los vómitos provocados para sanar enfermedades físicas como la fiebre (en concreto en culturas mesoamericanas). En mi visión, estas necesidades y experiencias corporales no sólo tienen que ver con sufrimiento sino con resistencia y sobrevivencia. La sanación a través de la purga tiene conocimiento, y podría expresar mucho sobre los propios orígenes del sufrimiento o malestar que llevan a esa purga, si se lograra resituar este malestar más allá de la alimentación y la purga en sí mismas o como simples “síntomas” o “manifestaciones” de “enfermedad”. Si en lugar de negarlas, incluso a través de la violencia psicopatologizadora, se les reconociera y se les diera un lugar, tendrían mucho que expresar también sobre las formas aparentemente contraintuitivas que encontramos para sobrevivir en situaciones o contextos devastadores, injustos, silenciados, dolorosos.

Descolonizar la purga vendría a significar este resituar del sufrimiento, reconociendo los saberes y resistencias presentes y ancestrales que han prescindido de la denominación y “tratamiento” occidentalizado. También significaría reconocer cómo estas denominaciones y “tratamientos” determinados por las lógicas occidentales nos niegan la posibilidad de nombrarnos con nuestras propias palabras y desde nuestras propias experiencias y corporalidades, así como nos impiden acercarnos a éstas desde otros lugares que no sean la culpa y que por lo tanto nos incrementen el malestar (el colmo: para beneficio de quienes nos nombran o intentan nombrar y lucran con ello). **Significa también reconocer la responsabilidad histórica de la psiquiatrización y la psicopatología en la colonización y neocolonización, ante las que seguiremos resistiendo.**

153

**MEDICINA ANCESTRAL LIBRE
PARA ABORTAR Y SANAR**

Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir

FB IG TW YT



MEDICINA ANCESTRAL LIBRE PARA ABORTAR Y SANAR

Irma Caupan y Moira Millán

30/12 -20HS Transmisión en vivo
por @mmujeresindigenas

[VER VIDEO](#)

Transmisión en vivo que realizaron **Irma Caupan y Moira Millán** del Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir el 30 de Diciembre del 2020 por su cuenta de Instagram.

En relación con la legalización del aborto en Argentina, hablan sobre la necesidad del reconocimiento de los métodos naturales y ancestrales para abortar y sanar, exigiendo que la medicina indígena también deje de ser clandestina.

“Basta de clandestinidad, la medicina ancestral sana.”

155

¿ES POSIBLE LA SALUD MENTAL?

Paola Hurtado IG



**SI LA ENFERMEDAD
MENTAL TIENE UN
ORIGEN Y
DESARROLLO
RACISTA,
COLONIAL,
CISHETERO
PATRIARCAL... ¿ES
POSIBLE LA SALUD
MENTAL?**



El sistema de salud mental se centra en la detección de un problema a través del diagnóstico que, mayormente está basado en el DSM o criterios subjetivos fuertemente influenciados por el DSM y, el tratamiento, que mitiga entidades ficticias de la supuesta enfermedad mental.

Digo entidades ficticias ya que aunque son la normatividad, tanto el diagnóstico como el tratamiento favorecen el bienestar de personas europeas y blancas, de hecho, más concretamente, favorecen el bienestar de hombres blancos cishetero. No son reales.

Y es en base de lo que mantiene su bienestar que se clasifican las enfermedades mentales. Mirar, el DSM ha patologizado y sigue patologizando la negritud, la pobreza, la menstruación, la homosexualidad, la gordura, la disidencia de género y hasta la protesta por los derechos humanos. Toda esa patologización no es real aunque se escudan bajo la medicina y la “salud mental” de la población en general.

Muchas de esas entidades no encajan en la heteronormatividad patriarcal por lo que suponen un problema, una enfermedad. Y aunque el concepto europeo de salud mental no es la ausencia de enfermedad, sigue siendo racista, misógono, capacitista...

Si la salud mental favorece a mantener el bienestar de un pequeño grupo de personas, ¿podemos hablar de salud mental?

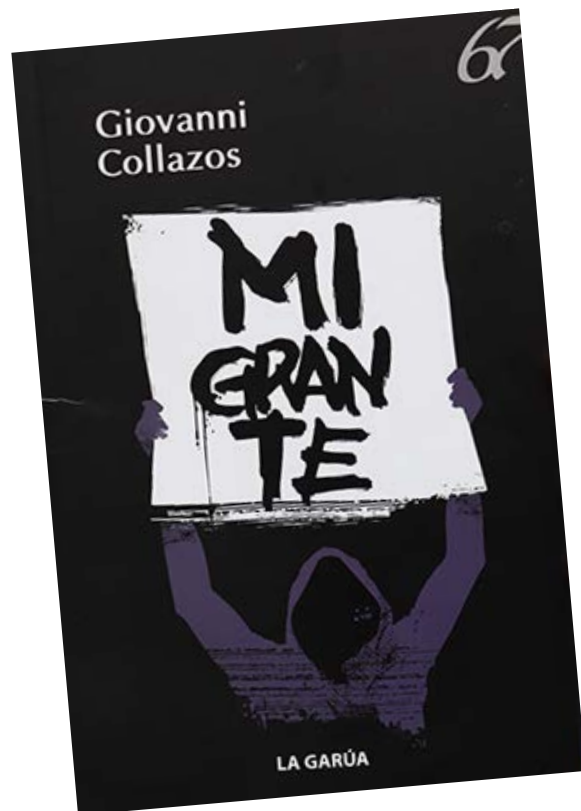
Huir de la enfermedad mental y la concepción de salud mental que conocemos puede salvarnos la vida, a menudo un diagnóstico pesa más que lo que nos acontece en realidad. Además, de culpar a las personas oprimidas en lugar del sistema opresor.

Esto es de mucha importancia ya que a menudo amigos y hermanes vienen con diagnósticos que lejos de mitigar sus malestares, los empeoran. Y porque los diagnósticos arbitrarios siguen ocurriendo en este momento.

159

39 CRÁNEOS

Giovanni Collazos **FB TW IG**



TREINTA Y NUEVE CRÁNEOS

¿Qué siente médico el paciente al observar
sus ojos de piel apaga comiéndose el pellejo
de los dedos en las uñas llenos de rostro sable
sin medicamento de otro continente delira sombra?

no sabe y se acumula el peso de la cornisa
a punto de preñarse como un desahuciado en la maestría
[de sus miedos

el lujo parpadeo de caminar con el bolso mirando al migrante
sujeta duro se perfila mestizo y aterrador para tu aliento

no importan las frutas
el despeñadero son quinientos años de un meteorito
[cayendo

en ser aprensivo al color fluvial del oleaje

¿qué sabe mortecino de incertidumbre con su bata
lamparín de kilómetros tardos?

no tiene manos en ninguna llaga
desconoce la porción de los metales
lengua la boca en un violín sin saber de los bolsillos
el cerebro desnuda un canto amor con precisión de relojería.



[VER VIDEO](#)

LA FIESTA Y LA PANDEMIA ¿POR QUÉ ESTAMOS
ENFERMANDO COLECTIVAMENTE?

VIVIR ES OTRO NOMBRE PARA SIMBIOSIS

Fernanda Viniegra IG

Yalaki TW



La fiesta y la pandemia: ¿Por qué estamos enfermándonos colectivamente?

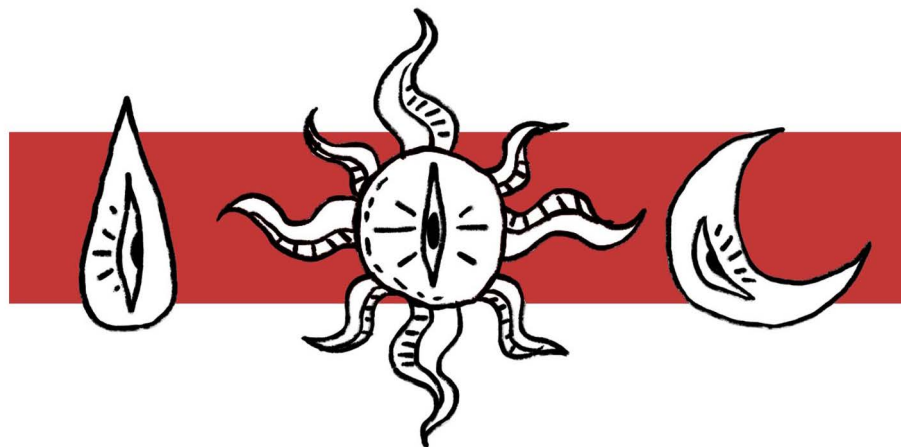
Han ocurrido seis pandemias registradas en la historia de la humanidad: Viruela, Sarampión, la gripe española de 1918, la peste negra, el VIH y el COVID-19 en este 2020, cada una ha sacado a flote las debilidades del ser humano según su época y van en aumento.

Enfermamos colectivamente no por el COVID-19, enfermamos por no saber “estar”, estar con uno mismo con sus fallas, errores e inutilidades, renunciar a ser o hacer como los demás y empezar realmente a mirar lo que somos, admirarnos desde nuestro propio lugar, no ignorarnos. En mi presente he notado que solo miro hacia abajo, por donde mis pies caminan como si los obstáculos fueran recurrentes y la desgracia que sería caer. La cuarentena me ha mantenido sin usar tanto mis pies y comencé a alzar la mirada al cielo, contemplar mis días y mis noches, el paso de la luz en mi cuarto ofreciendo distintos colores y regalarle una enorme sonrisa a la luna cuando se presenta en la vista de mi ventana.

Cada vez que aparece la luna le hago una pequeña fiesta, como aquellos festejos pre-medievales enfocados a la naturaleza, a celebrar la vida, la muerte y el renacimiento de estos ciclos cada año.



Estoy segura que los humanos del 2020 han dejado de lado su propia naturaleza, sin sentir sus procesos para comprender los conceptos natos de un ciclo, la muerte da miedo porque la creemos ajena, injusta u artificial a la vida, pero si la celebráramos como en los antiguos rituales naturales, aceptando su significado natural y que son propios al existir en este mundo, entenderíamos que la felicidad no se busca, solo llega cuando en verdad podemos verla, disfrutarla y dejarla ir ya que nuestros sentires están en constante movimiento, como el viento, la tierra, el agua, las estaciones, la lluvia, el sol, la luna, etc. La fiesta a la vida y su naturaleza debería ser lo principal a abrazar durante y después de la pandemia, desde la trinchera de cada individuo hasta en los acompañamientos gentiles hacia el otro, es necesario reconocernos tal cual sin los filtros estructurales de la familia, amigos, sociedad, profesión, capitalismo, etc., respondiendo la pregunta: **¿Qué acepto o renuncio el día de hoy para celebrarlo?**, porque esto es lo que soy en este momento, la fiesta de mi vida.



Vivir es otro nombre para simbiosis



Lo que pensamos como humano ignora a los virus y las bacterias, los seres más puros y simples encargados de regular funciones vitales en nuestros cuerpos.

Aquello que nos permite vivir es precisamente el impacto de fuerzas más allá de la esfera humana, es el trabajo de seres microscópicos y su influencia en los planos que habitan.

¿Cómo conectamos con los virus y bacterias que forman parte de nosotros?

Hemos co-evolucionado con ellos, pero sabemos muy poco sobre nuestra profunda conexión, nuestra historia juntos. Devenimos con y vivimos gracias a ellos desde que millones de años atrás por un accidente fortuito una bacteria comenzó a producir oxígeno.

¿Cómo luce la coexistencia cuando coexistir también requiere mirarnos a nosotros mismos a un nivel celular?

El ser humano jamás ha actuado solo. Trabajamos en colectividad con otras especies creando alianzas de las que hemos abusado. Sanar es posible, pero solo en uniones que narren las historias de múltiples especies. Solo sanaremos si creamos vínculos usando otra perspectiva.

165

PLEGARIA CUY-R

Mafe Moscoso



PLEGARIA

Oh, virgencita de lxs migrantes
Firme tutela de los espíritus
descarriados. Te ruego que en
tiempos de devastación colonial,
nos protejas de los virus.
Recibe el mensaje del querer de
tus hijitxs cuy-r y danos la gracia
de la curación.
Enséñanos a orar para mantener
el contacto y concédenos la
dicha de la fe en las variadas
circunstancias de nuestras vidas
que no son ni de aquí ni de allí.
Oh, virgencita de lxs migrantes,
bendice a nuestras familias,
líbranos del mal y concédenos
papeles para todas. Amén.

Una estampita es una sencilla imagen devocional impresa en una pequeña hoja de papel que se regalaba o daba como premio a lxs niñxs. La función de la estampita es proteger a quien la porta.

La plegaria que acompaña a la estampita de la Virgencita del Cisne, conocida como La Churona o la patrona de lxs migrantes ecuatorianxs, es una oración para tiempos de devastación.

La plegaria cuy-r es un llamado de palabra a la virgencita a quien se suplica protección contra los efectos causados por el colonial-virus que nos asola. A través de un rito de apropiación de la religiosidad impuesta por la iglesia, la plegaria cuy-r es un conjuro mágico anti-colonial de advocación, recuerdo y confabulación con nuestros espíritus, santitos y seres protectores.

169

SANACIÓN Y ESPIRITUALIDAD
DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS

Asamblea Descolonicémonos 12 de Octubre
Nada que celebrar **IG TW FB**



[VER VIDEO](#)

Encuentro sobre Sanación y Espiritualidad de los Pueblos Originarios.

Participan:

Giovana Tafilo Lawntuchefe, vocera del Machi Celestino Córdoba - Nación Mapuche.

Maestro Ayahuasquero Roque López, Comunidad Los Shawuis de Yurimaguas - Amazonía peruana.

Tayta Victor Jacanamejoy, Kamtsa, Bajo Putumayo - Amazonía de Colombia.

Octubre, 2020.

171

LA SEÑORONA CUARENTENA

Lia García (La Novia Sirena) **FB IG**

Jovan **TW IG**

La señora cuarentena



Texto: Lia García,
Ilustraciones: Jovan

PARA TODXS AQUELXS QUE HAN HECHO DE SU
PROPIA VOZ SU
RESISTENCIA

A TODAS LAS SEÑORONAS
QUE NOS HABITAN Y NOS COBITAN.



Había muchas noches, muchas ventanas
Muchas ventanas donde la señorona cuarentena
se posaba con sus alas de cascada cual caída de raíz
para arrullar el sueño de los niñxs que viven en las
orillas de la gran ciudad y convertir sus techos en
pedacitos de cielo estrellado y en brillantes insectos
que acompañaran su oscuridad.

Epal ak'ubal, epal nenal naetik.

Epal nenal naetik te yu bu skux yo'nton li sme'
xcha' vinik k'ak'aletik yu'un stalesbe suayel li
ololetik te naka jtik te slok'ebal muk'ta jleklume,
sk'ata jesbe te ch'uch'ul k'analetik xchi'uk te k'ok'
chon li s jol snaike, yu'un xil satik te ik'al osil.



Aquella señorona de cabellos ondulados color cuervo, ojos color abismo y poros de piel color hoja de otoño se hacía grande, ancha, muy grande y acolchonadita con todo y sus verrugas para conducir a las niñas, les niñez y los niños a sus sueños. Sueños posibles, donde existen futuros, pasados y presentes plagados de posibilidades transformadoras y libertarias.



Ua' j-ik'al jol ants obi, natik xch'enal sbek' sat xchi'uk takinaltik li spolikil xch'enal yok sk'obe, yakil chmuk'ub batel, muk' no'ox xchi'uk lek xa somomet smon batel te sa'el selikilal li ololetike. Lekilal stak' xk'ot te pasel, te yu bu oy to ch'iele, ch'iel te yu bu oy te tael likilal xchi'uk sk'atp'u jel huxle jale.

Ecós resistentes que tras la pandemia de estos tiempos sembraban su grito en todos los caracoles de quienes escuchan radicalmente sus voces, así como el mensaje de esta señorona cabellos espiral.

Yo soy la señorona cuarentena y he venido a decirles
mientras miro la marea profunda que tienen en los ojitos.

Que muy pronto todo esto, va a terminar
y que un nuevo inicio, va a comenzar.



Xyuk'uk'et tsatsal ech'omal eal k'alal ul te k'ak'allik
tana li chamel k'ot yavanel k'alal te tobtobetik bu to
xk'ot li avanele, xchi'uk smantal li jmoroch jol antse.





Estoy haciendo todo por encontrar una cura
Estoy haciendo todo para que este virus transite
Y le salgan unas hermosas alas de mariposa
Una hermosa cola de sirena
Y unas hermosas manos y pies
Para que via je al cielo y se convierta en luna
Una luna hermosa que cobije sus noches de descanso
Tengan paciencia nis niñxs



“A'un li sme' xcha' vinik k'ak'aletike, tal kalbot k'alal
yakil jk'elo j li sbek' asat k'anale yu'un po'ot xa xla j
batel k'u x-ealnukutik tanae anta ch-antalel yan k'u
x-elan chi jch'ibatel.”

Yakil te jsa'be spoxil
yu'un x jelav li ch'uch'ul chanul obale
anta x-anuk tal s'u jumal xik' k'uchal pepene
t'u jumal ne me' jomak'ubal
t'u jumal yok k'obal

LENTO
DESPACIO
CUAL CARACOL QUE SIEMBRA EL
RITMO PROPIO

Resistan en sus casas

Levanten su voz

No se queden silenciadas a pesar de los tapa-bocas

Griten, griten muy fuerte

Porque se acerca el inicio del final



yu'un xtoy muel te vinajel anta xh'atp'uj te
jch'ulme'tik

l'ujumal jch'ulme'tik jun yutsil xojobaj te
ak'ubaltik

malik jutuk

te no'oxan ta naik

tsots la j yal

manchuk me makal aveik te mak ni'il mak eal mu xa

ch'aniik

A vananik, tsots xa avanik

Do'ot xa xla jbatel.



Y las calles, los mares, los ríos y
 los bosques
 Volverán a ser nuestras
 Volveremos a desobedecer
 Volveremos a gritar
 Volveremos a levantar los puños
 Y a decirle al mundo que nuestra
 voz es el acto mas revolucionario
 que existe en el mundo
 Para ser sombra, hay que
 escupirse fuego.
 Tengo el fuego para ustedes
 pedacitos ternura.

Pon tu oído en mi corazón y
 escucha el eco de esta señorona

Así será niñas, niñez, niños del
 mundo

RESISTAN
RESISTAN MUCHO

Li bebetike, nabetik, xchi'uk li te'tike
 xcha' och te jk'obtik
 mu xa buch'u chi su jukutik
 chi jcha' avan
 xlik jcha' moch' jk'obtik
 Chkalbetik s junla j balamil yu'un li jk'optike
 a' jk'atp'unvane j

A'ech obi ololetik,
 Is'ihikto
 al to xa ts'ihik





Todos lxs niñxs a lxs que visitaba la señorona cuarentena
Se trans*formaban en poderosxs niñxs espina
Porque aquella señorona les había dado el don de que en
sus cuerpos
Salieran filosas y largas espinas que en su giro transitar,
eran infinitas.
Estas espinas, eran para que pudieran protegerse de
cualquier mal
De cualquier abuso y cualquier autoridad que intentara
tocarles sin permiso



Skotol li ololetik buch'utik chbat sk'elik li sme' xcha' vinik
k'ak'aletike chk'ata jik te tsatsal untik mochol ch'ix.
Yu'un li va' ants obi, a' la j yak'be yip yu'un x-antalel te
svinkilelik natikil jalichan ch'ixetik, butik xmuk'tik
p'a jbatel li xch'ixale.

Li xch'ixalike a' yu'un spoj skoltasbaik te me oy bu la j
staik vokole, ilva jinele mi oy buch'u sk'an ch-iba jinwane
xchi'uk spoj sbaik te sto jol li ch'uch'ul chanultak obale.

Además de hacer que ningún virus se apoderara de sus cuerpos.

Bastaba con que lxs niñxs espina-espinal gritaran su nombre y así el cuerpo

Comenzaba a trans mutar a la espina del giro.

**¡SEÑORONAAA
CUARENTENAAAAA!**

Lxs niñxs espina-espinal poblaron las montañas, las comunidades y poco a poco comenzaron a llegar a la ciudad para contagiar

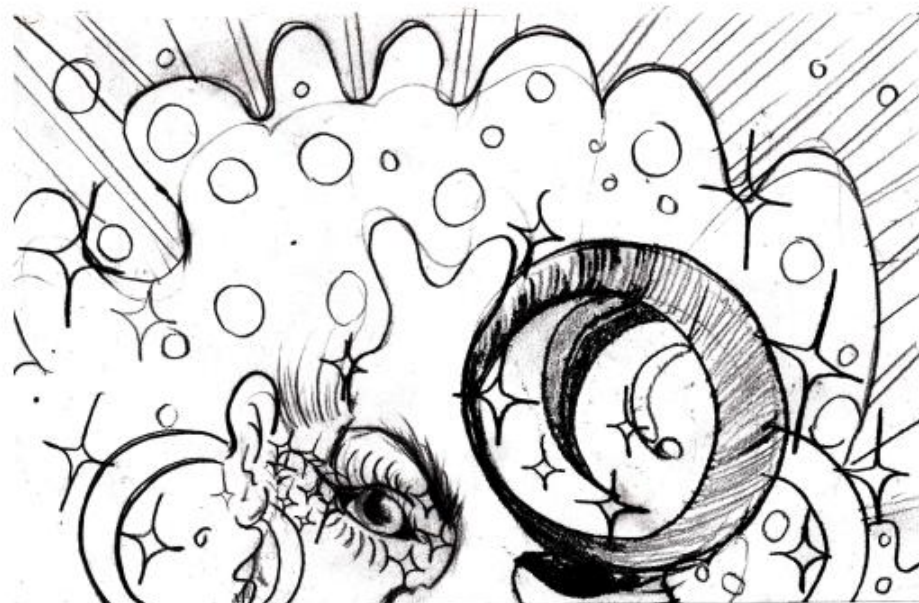
De espinas a todxs lxs que estaban resistiendo en los hospitales y en las calles

A este trágico mal.

Dame todas las espinas de tus rosas mi niñx, que quiero convertir toda mi existencia en una filosa resistencia que atravesase todos los tiempos que nos quitaron.

...ESTA LUCHA ES CONTIGO...

Por las cuarentenas de las cuarentenas

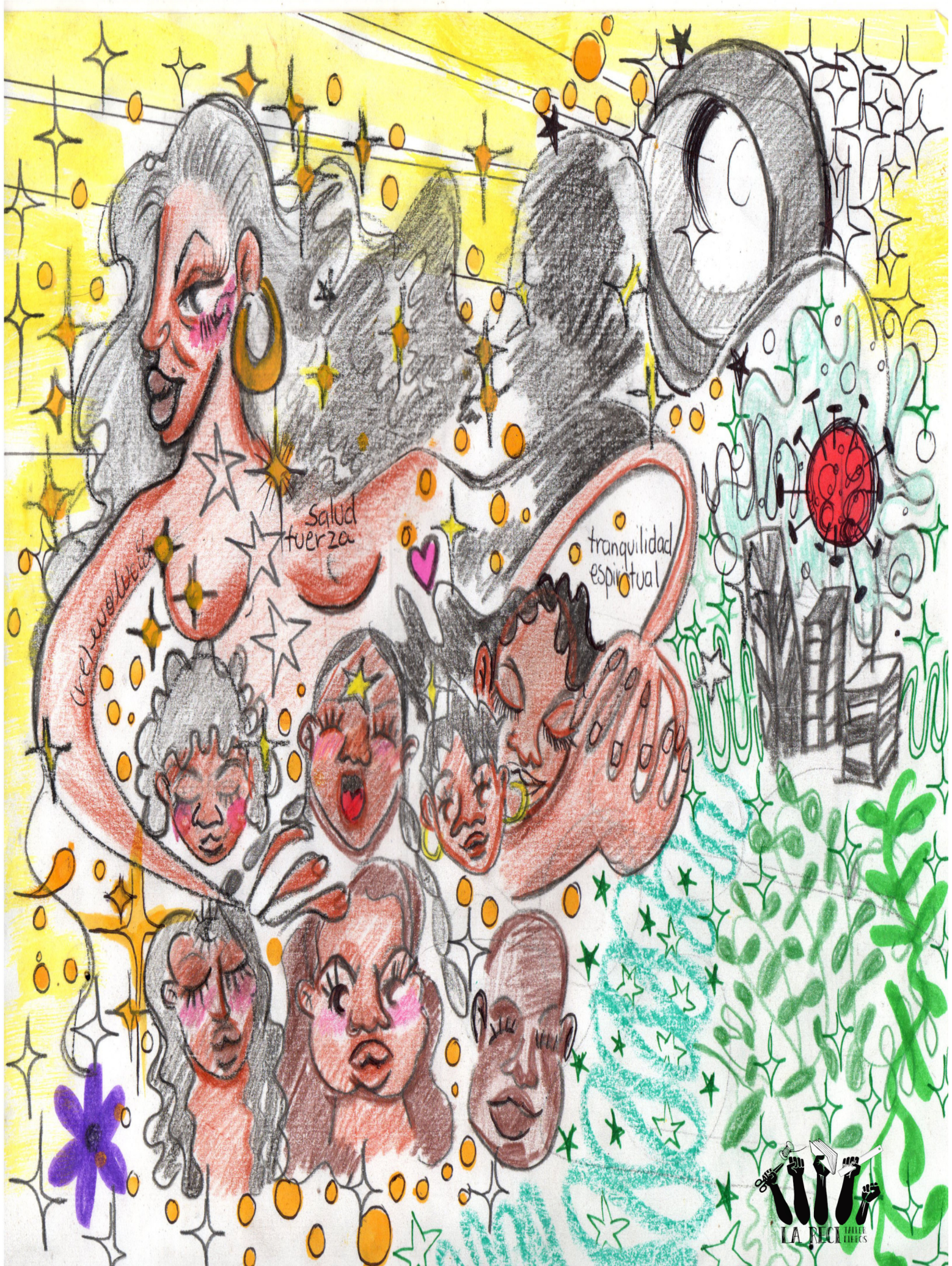


Li untik mochol ch'ixe chavta sbiik anta li svinkilelike
chlik k'atp'u juk te ch'ixal vinkilel.

iMe' xcha' vinik k'ak'aletik!

Li untik mochol ch'ixe pukik batel te vitsetik, jteklumetik,
k'un'untik pukik k'otel te muk'tik jteklumetik, k'ot
spukbe xch'ixalik skotol li buch'utik te ta nail poxil ts'ikem
to yu'unik

li bol chamel li'e.

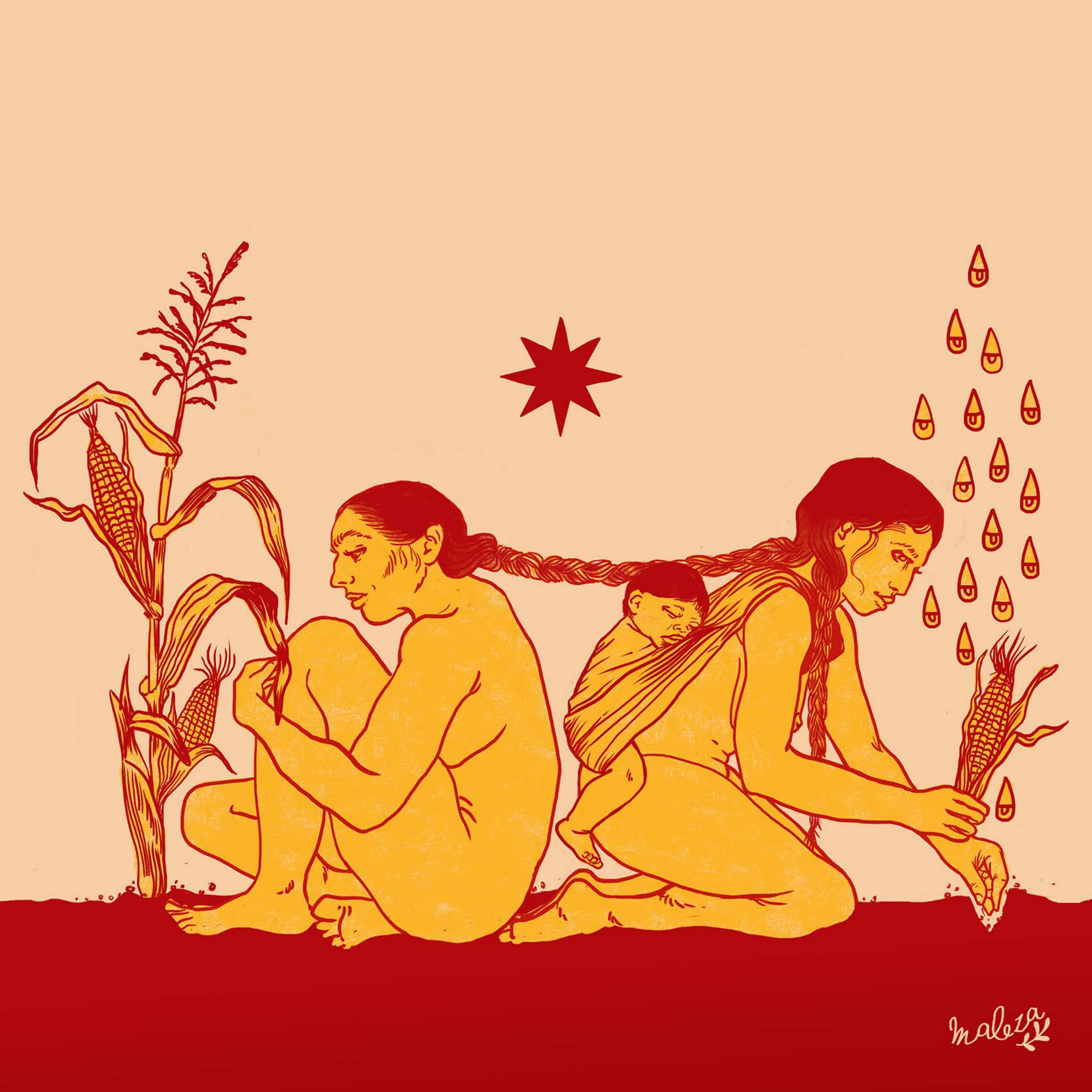


183

LA PACHA POWER

Valentina Maleza **IG WEB**





maleza

La presencia de antocianinas (pigmentos rojos, azules o morados de propiedades antioxidantes) en los maíces morados nos PROTEGEN contra el desarrollo de tumores. La cocción de los pelos de la mazorca alivian los problemas renales y nos ayudan a limpiar las vías urinarias, a eliminar líquidos y a combatir la hinchazón. Las cataplasmas de harina de maíz son desinflamantes, mientras que las cataplasmas hechas con los granos cocidos sirven para limpiar heridas, contusiones y dolores reumáticos.

Consejo regional indígena del Cauca- CRIC

RECONOCER LA ENFERMEDAD
PARA PODER SANAR

NUESTRA SALUD
SIENDO SU

SENTIR

LA VACUNA NO PUEDE SER OBLIGATORIA

DIÁLOGO

EL MIEDO NOS ENFERMA

SEAMOS SALVAJES

EL VIRUS NO ES UN ENEMIGO

QUE NOS LATEN

**LA SALUD NO PUEDE SEGUIR
UN NEGOCIO**

SANACIÓN COMUNITARIA

AUTOSANACIÓN

EL ENCUENTRO ENTRE MEDICINAS

MANOS EN LA TIERRA

ES DEJAR DE SER "PACIENTES"

¿QUÉ ES VIVIR BIEN?

El descubrimiento de Europa

Acción artística política descolonial.

Somos dos personas migrantes de Abya Yala en el Reino de España,
en creación constante con más personas racializadas.

WEB eldescubrimientodeeuropa.org

Contacto: descubrimientodeeuropa@gmail.com

Redes Sociales:

FB

IG

TW

YT

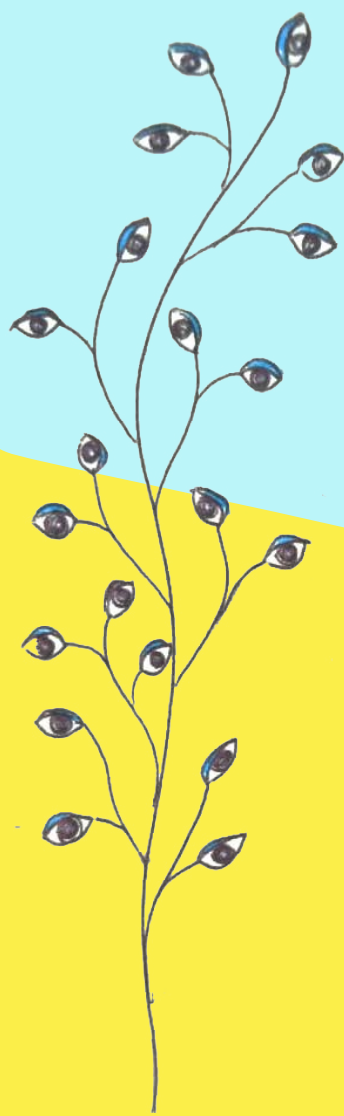
Redes Sociales

descolonizar la enfermedad: **FB** **IG**

Si eres una persona racializada que también se dedica, de alguna forma, a descolonizar la enfermedad, contáctanos. Nos gustaría seguir accionando proyectos descoloniales relacionados a la salud.

Si quieres apoyar nuestro trabajo, ya que no contamos con ningún financiamiento público o privado, puedes hacerlo a través de la cuenta bancaria ES44 1491 0001 2230 0013 6029 dentro de la UE, o a través de:





≡>>≡